

Diócesis de Madrid

CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

CARTAS

- Un nuevo año para sorprender 7
- Una Luz que guíe a la humanidad 11
- Eliminemos la crisis de credibilidad 14
- También en Panamá están los jóvenes de Madrid 18
- Jornada Infancia Misionera 22
- No olvidéis lo vivido en Panamá 25

HOMILÍAS

- Vigilia jóvenes 27
- Epifanía del Señor 31
- Bautismo del Señor 36

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Nombramientos 43
- Defunciones 44
- Asociaciones y Fundaciones Canónicas 46
- Actividades Sr. Cardenal-Arzbispo de Madrid. Enero 2019 47

OBRA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES

- Día del Seminario 2018 51

Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

• Comunicado	85
• Ley Penal de la Diócesis de Alcalá de Henares	87
• Actividades Sr. Obispo. Enero 2019	90

Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

• Carta para la LX Campaña de Manos Unidas contra el Hambre	95
---	----

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

• Nombramientos	98
• Defunciones	99

Conferencia Episcopal Española

• El Santo Padre ha aceptado la renuncia de Mons. Raúl Berzosa	101
• Comunicado final del encuentro Obispos Católicos en Tierra Santa 2019	103
• José María Calderón, nuevo director nacional de OMP	107
• Fallece el cardenal Fernando Sebastián	109
• Ha fallecido Mons. Jaume Traserria Cunillera	112
• Condolencias desde Panamá por el fallecimiento del Card. Sebastián y de Mons. Traserria	114

Edita:

SERVICIO EDITORIAL DEL ARZOBISPADO DE MADRID. c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Redacción:

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL
c/ La Pasa, 5. Bajo, dcha. - 28005-MADRID - Teléfono: 91 364 40 50 - E-mail: boam@archimadrid.es

Administración, Suscripciones y Publicidad:

c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Imprime:

Famiprint, S.L. - c/ Júpiter, 7 - Tel. 91 677 99 93 - Fax: 91 677 74 48
E-mail: famiprint@famiprint.es - 28850-Torrejón de Ardoz (Madrid)

AÑO CXXXVII - Núm. 2919 - D. Legal: M-5697-1958

Iglesia Universal

- Mensaje para la 52 Jornada Mundial de la Paz 117

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD FRANCISCO A PANAMÁ PARA LA XXXIV JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD (23-28 DE ENERO DE 2019)

- Ceremonia de acogida y apertura de la JMJ 124
- Vía Crucis con los jóvenes 130
- Santa Misa con la dedicación del altar de la Catedral Basílica de Santa María la Antigua 135
- Vigilia con los jóvenes 141
- Encuentro con los voluntarios 148
- Ángelus 152
- Santa Misa para la JMJ 158
- Conferencia de prensa del Santo Padre durante el vuelo de regreso a Roma 164

SR. CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

CARTAS

UN NUEVO AÑO PARA SORPRENDER

(31 de diciembre de 2018 a 6 de enero de 2019)

Al comenzar 2019, sentimos el gozo de una Iglesia que sigue sorprendiendo porque vive de la fuerza del Espíritu Santo, se siente acompañada por Santa María Madre de Dios y quiere seguir diciendo a los hombres el mensaje de Jesús en su nacimiento: "Paz a los hombres que Dios quiere". Volvamos a contemplar los primeros momentos de la Iglesia, cuando los apóstoles estaban reunidos en el Cenáculo y experimentaron aquel acontecimiento de Pentecostés que se realizó de un modo sorprendente. Viento fuerte, llamas de fuego, miedo que desaparece y deja hueco y espacio a la valentía, lenguas en las que todos comprenden el anuncio... ¿Qué pasa? Sencillamente que allí donde llega el Espíritu todo es nuevo, renace y se transfigura. Ya desde el inicio, el Espíritu Santo produce sorpresa y turbación. La Iglesia tiene que hacerse presente en medio de los hombres, en medio de esta historia y de los caminos por los que van los hombres, sorprendiendo y turbando.

La Iglesia que nace en Pentecostés, la Iglesia fundada por Jesús, conmemora en estos días el nacimiento de Jesús en Belén. Y hoy el Señor, en el año 2019

que acabamos de comenzar, sigue suscitando sorpresa y turbación. Si, sigue manifestándose a través de los discípulos del Señor y sigue pidiendo a los hombres de buena voluntad que lo acojamos, que le dejemos hueco en nuestra vida, que lo hospedemos. La verificación de qué lugar dejamos en nuestra vida para hospedar y también ver la calidad de esa hospitalidad se manifiesta en lo que hacemos con los hermanos. Hemos vivido la sorpresa y turbación que el Encuentro Europeo de Taizé en Madrid ha suscitado en muchos jóvenes y en las personas que les abrieron sus puertas. Jóvenes provenientes de toda Europa, reunidos para escuchar al Señor, para realizar encuentro y escucha; para hacer silencio y oración; para curar nuestras divisiones internas; para vivir la experiencia de la hospitalidad de los primeros cristianos; para descubrir junto a Dios el futuro que Él nos da y las decisiones que hemos de tomar en nuestra vida.

Para entender mejor el año nuevo, entremos en la hondura y profundidad que nos ofrece Jesucristo: sorprendidos y turbados como los pastores de Belén. La sorpresa es la que reciben los pastores y la turbación es lo que ellos provocan en los demás. La sorpresa es característica de una Iglesia que vive y da vida, pues si la Iglesia no sorprende es síntoma de enfermedad, de debilidad. Si fuera así tenemos que poner remedios. Y el remedio más inmediato es ponernos delante de Cristo abiertamente. La turbación es lo que provocan en quienes los ven vivir y actuar. Quizá muchos hubiesen preferido que los discípulos de Jesús viviesen bloqueados por el miedo o encerrados en sí mismos. Pero la Iglesia no quiere ser un elemento decorativo, no duda en salir, no duda en encontrarse con todos en los diversos caminos y en las diversas situaciones existenciales.

Qué fuerza tiene para entender lo que vino a hacer el Señor, nacer de noche y ser anunciado de noche. Y la fuerza está en que Él es la Luz, pues lo anterior son apariencias de luz, y además da su Luz a todos los hombres. Nació de noche para mostrar la intensidad de su Luz y es anunciado de noche para que, quien oiga este anuncio, vea la diferencia entre lo que vive y lo que se le ofrece.

Sorprendidos estamos por Jesús: se acerca a nosotros para bendecirnos, iluminarnos y darnos a conocer sus caminos, esos que nos llevan a nosotros y a todos los hombres a la vida, a la verdad. ¿Cómo no cantar a este Dios que en su cercanía nos alegra, nos da su Luz y su confianza? ¿Cómo no alegrarnos cuando Él nos da su presencia que enriquece nuestras relaciones con los demás? ¿Cómo no

alegrarnos cuando Dios se ha acercado a nosotros, hemos visto su rostro y nos ofrece su vida para que sorprendamos en este mundo a todos los hombres y los animemos a vivir dando de su Luz? Iniciemos el camino de 2019 sorprendiendo con estos contenidos:

1. Tómate como tarea fundamental de tu vida dar la paz de Jesucristo. La misión que da Jesús a sus discípulos es regalar y acercar su paz. Debemos hacernos servidores de esa paz que quiere entregar a todos los hombres. Esa paz tiene rostro, medidas, modos y maneras de hacerse presente, es una Persona, es Jesucristo. Como nos dice el mismo Jesús: "No he venido a que me sirvan sino a servir y a dar mi vida", "quien quiera ser el primero que se haga el último y el servidor de todos". Con la paz de Jesucristo, sal a los caminos y bendice, protege, ilumina y muestra su rostro a todos los hombres.

2. Sé generador de confianza y de esperanza. Vive y hazte hermano de todos los hombres. Genera confianza, escucha, participación y conversación. Es necesario que vivas y sientas en profundidad la realidad que construye tu vida y la da fundamento, como es esa filiación que Dios nos ha dado como regalo: somos hijos de Dios y por eso llamamos a Dios, Padre. Unos hijos libres y no esclavos, libres para vivir desde lo que somos y por ello amar a todos los que encontremos en el camino, sabiendo que esto lo hacemos cuando no contemplamos a los demás desde las diferencias, sino metiéndolos en nuestro corazón y siendo contemplados como hermanos. No hermanos por conquista personal, sino porque los ha conquistado Dios como hijos y nos los puso a nuestro lado como hermanos. Viviendo así generas confianza y esperanza, eliminas de esta tierra la corrupción que surge siempre de ver al otro como enemigo.

3. Da prioridad en tu vida a Jesucristo, ponlo en el centro. En el admirable silencio de María en Belén, contemplamos a la mujer que ha dado prioridad en su vida a Dios. Cuando de Ella se nos dice que "conservaba todas estas cosas meditándolas en su corazón", en ese silencio contemplativo, descubrimos la acogida de Dios, de su voluntad, de sus deseos, de su paz. Necesitamos poner a Dios como prioridad en nuestra vida: cuando está ausente, nuestra vida y la de la sociedad enferman porque, entre otras cosas, el ser humano necesita una respuesta que no se puede dar a sí mismo. Por muy ilustradas que sean nuestras ideas, si se nos derrumba lo esencial y nuestro mundo no puede cambiar, ¿qué hacemos? La presencia de Jesucristo en nuestra vida nos ofrece una conversión del corazón, la paz

del alma, como aquella que tenía Santa María. Vivir así nos regala lo que es de primera necesidad para nuestro mundo: la paz con nosotros mismos, la paz con el otro y la paz con la creación.

Comienza el año con lo que ofreció y dio Jesús el día que nació en Belén: comenzó un tiempo de paz. Desármate y busca todos los caminos para hacer llegar a Jesús sorprendiendo siempre. ¡Feliz 2019!

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos, Cardenal Osoro, arzobispo de Madrid

UNA LUZ QUE GUÍE A LA HUMANIDAD

7 de enero a 13 de enero de 2019

Desde que tengo uso de razón, de modos diferentes según la edad y la formación, estas fiestas de Navidad que hemos celebrado me han remitido a algo que considero fundamental: la grandeza del ser humano que manifiesta Dios haciéndose hombre, mostrándonos quién es Él y quién es el hombre. Con el tiempo, esa grandeza del ser humano pude decirla con otras palabras: la dignidad de la persona humana. Siempre he visto en la creación de todo lo que existe -y, muy en concreto, en el ser humano- un amor loco de Dios. Al decir que "hace" al hombre está revelando ya a quien vendrá como Palabra encarnada y que, en esa imagen, todo ser humano descubrirá que fue creado y que lo fue a imagen de Dios. "Dios dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza". [...] Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó" (Gn 1, 26a-27). Así entendemos mejor por qué defendemos con tanta fuerza la dignidad de la persona humana, de toda persona que viene a este mundo.

Quizá es bueno detenernos por un momento con Jesús y verlo defendiendo esa dignidad. Es bueno ver su vida desde su nacimiento hasta su muerte en la Cruz, junto al ladrón arrepentido y salvado por Él. ¡Qué esfuerzo, qué derroche de amor y

de misericordia, para conseguir un pequeño resultado, como es la salvación de un solo hombre! Pero esta es la marca del Evangelio. Nace en Belén, se hace Niño, para mostrar la Luz a tres Magos de Oriente que la buscaban por todas partes, y muere en la Cruz junto a otros dos; uno de ellos le dice con fuerza: "Jesús, acuérdate de mí, cuando llegues a tu reino". En la Cruz, en su sufrimiento extremo, cuando está dando la vida por nosotros, Jesús se fija en quien le pide ayuda. Para Él, este olvidado y condenado es como los otros 99, como todos los hombres. Y por eso le dice con la fuerza de su amor y misericordia: "En verdad te digo, hoy estarás conmigo en el paraíso". La dignidad de la persona humana no se proclama de boca, se nos manifiesta en un Dios vivo y verdadero, que tiene un amor loco por cada uno de los hombres.

En La Navidad y en la Epifanía hemos visto con una fuerza extraordinaria la primacía del amor de Dios y de su misericordia hacia el ser humano. De ahí también la urgencia que tiene siempre la Iglesia de comenzar de nuevo, pero siempre desde Dios. Ello supone tener el atrevimiento de hacernos las últimas preguntas; el valor y la fuerza para volver a encontrar pasión por todas las cosas que se ven y las que no se ven, siempre desde la perspectiva de Jesús e inspirados por su Palabra y sus obras. Comenzar desde Dios significa poner todos nuestros proyectos humanos bajo el señorío de Dios y medirlos sobre el Evangelio. "Dios con nosotros" nos ayuda a encontrar razones verdaderas para vivir juntos, para ayudarnos los unos a los otros, para arriesgarnos a amar como Él.

Como les decía a los jóvenes el viernes pasado en la catedral, en nuestra vigilia de oración mensual, poner a Dios en el centro supone convertirse en peregrinos del encuentro, la comunión y la misión; imitando así a Jesús, que vino a encontrarse con nosotros, a vivir la comunión con nosotros (tan distintos y a veces distantes), a realizar la misión entre nosotros. ¡Qué belleza ser imagen! Pues la imagen debe llegar a ser semejanza mediante el trabajo conjunto de la gracia y la libertad. Ser imagen es tender hacia el propio modelo, es decir, hacia Cristo. Podemos entenderlo con el relato de la visita de los Magos a Belén:

1. El hombre tiene un profundo deseo de ser amado, guiado y encontrado. En la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, el Papa Francisco nos recuerda que "el gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada". Los Magos de Oriente, que representan a todos los hombres de todos los tiempos, muestran que necesitamos ser amados, guiados y encontrados. Ese deseo les hace

buscar y salir de sí mismos, hasta llegar a Belén, donde está y se encuentran con la Luz que es Jesús. Junto a Él nació y renació en ellos la alegría. Esa que nace cuando no nos encerramos en nuestros propios intereses y nos acercamos a los de los demás; cuando dejamos espacio para otros, entran los pobres, escuchamos la voz de Dios y gozamos con la alegría de sabernos amados, guiados y encontrados por Jesucristo. El entusiasmo por hacer el bien crece y nunca tenemos la tentación de la queja o del resentimiento que tantas fuerzas quita a nuestra vida.

2. Surgirán dificultades en el camino, pero vayamos al encuentro de Él. También los Magos de Oriente tuvieron dificultades: su encuentro con Herodes les hizo ver la sospecha en la que podemos vivir los unos con los otros, la incapacidad para respetar la libertad, el deseo de quitar la alegría de la salvación del corazón de los hombres... Esas dificultades nos hacen detenernos en otras luces que nos desilusionan, que nos hacen perder la alegría, y optar por lo que parece ser una Cuaresma sin Pascua. Es necesario despertar a la alegría de la fe, a la alegría de un Amor que nunca se agota, a la alegría de la ternura de Dios. Los Magos siguieron los rastros de la Luz y llegaron a ser plenamente humanos cuando permitieron que Dios los viese y le pusieron a sus pies todo lo que tenían. Comprobaron ante Él que siempre se puede renovar la vida.

3. El encuentro con el Señor muestra un antes y un después. Un antes de muerte: su camino los llevó a encontrarse con Herodes, que quería matar a Jesús. Y un después de vida que les hace volver por otro camino. En el encuentro con el Señor se llena nuestra vida de alegría que contagia todo lo que tenemos a nuestro alrededor. De ahí la necesidad de renovar el encuentro personal con Jesucristo o, mejor, de dejarnos encontrar por Él. Cuántas veces escucho: "Es que no lo encuentro". Y cuántas veces he dicho: "Déjate encontrar por Él". ¡Cuánto bien nos hace volver a Él cuando estamos perdidos! Los Magos de Oriente representan a tantos y tantos seres humanos que desconocen quiénes son de verdad y para qué están en este mundo. Fue su deseo profundo de Luz, de Verdad, de Vida, de encontrar un Camino, lo que los llevó a no detenerse y a seguir el dictado de su corazón, hasta que lo encontraron en Belén. Como decía el Papa Benedicto XVI, "se comienza a ser cristiano por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva".

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos, Cardenal Osoro, arzobispo de Madrid

ELIMINEMOS LA CRISIS DE CREDIBILIDAD

14 al 20 de enero de 2019

Al comenzar este año 2019, deseo acercar a los cristianos un mensaje de esperanza y aliento. Quiero animaros a todos, sacerdotes, religiosos y laicos, a seguir regalando el anuncio del Evangelio a aquellos que nos encontremos en el camino. Deseo que todos tengamos una mirada especial hacia los sacerdotes, que los ayudemos a vivir su misión. En el centro de su ministerio está Jesucristo que ha querido apropiarse de algunos por pura gracia para llevar y acercar su presencia viva, y que la Buena Noticia siga siendo proclamada, escuchada, celebrada y vivida. En este momento de la historia hemos de salir con la convicción de que el mandato del Señor -"Id por el mundo y anunciad el Evangelio a todos los hombres"- lo tenemos que hacer trabajando juntos; desde una comunión que nos haga creíbles, tal y como quiere Nuestro Señor: "Sed uno", eliminando toda división que pueda venir de ideologías y poniendo a Jesús en el centro. Tenemos un reto: trabajar y desgastar nuestra vida para favorecer siempre la comunión, nunca esperando a que otros lo hagan, sino siendo emprendedores de la misma. Y en esta misión, el ministerio sacerdotal es fundamental. Todos los cristianos, pero de un modo especial los sacerdotes, hemos de ser conscientes de que tenemos un tesoro, como es el ministerio y el misterio mismo de Cristo, que lo lleva-

mos en vasijas de barro que son nuestras vidas, pero caminando y poniendo en el centro la confianza absoluta en el Señor porque, el que comenzó la obra buena, la llevará a su término.

Con nuestro testimonio, como lo hizo el Señor, los sacerdotes tenemos la tarea de poner en movimiento a la Iglesia para que devuelva a todos los seres humanos la confianza en ellos mismos, llevándolos a ver la urgencia de la verdad en sus vidas. Hemos de apoyar con todas las fuerzas al hombre en la búsqueda de sentido; que se mantenga en la esperanza pese a todos los riesgos y fracasos; que no se encierre en sí mismo y sobre sí mismo; que encuentre la medida más profunda de su libertad en la entrega al prójimo... Para ello necesitamos pastores que hayan vivido una experiencia fundamental: una radical identificación con Jesucristo; que nada los desidentifique, que siempre esté en su corazón la manera de ser y hacer del Buen Pastor.

La primera y primordial tarea del ministerio sacerdotal es hacer ver a los hombres al Dios real de Jesús de Nazaret: un Dios divino y no a la medida limitativa del corazón o de la razón humana, un Dios sumamente histórico al mostrar su significación concreta para las acciones de quienes creen en Él. Lo más grave para nosotros los pastores es que nos acusen de haber convertido a Dios en un concepto. La gran misión del sacerdote es hacer real al Dios de Jesús en la vida de cada hombre, conscientes de la amenaza de la secularización de las conciencias. En nuestra misión debemos iluminar, exhortar y fortalecer las conciencias. No tenemos que dar un mero grito heroico, ni tampoco implantar una exigencia de radicalidad ascética, ni moralizaciones que además ahora incluyan la justicia social. Se trata de vivir confiando en Jesús como Mesías y Señor de todos los hombres. Se trata de saber vivir y proponer desde la experiencia, con una claridad sublime, la faz viva y salvadora del Señor. Se trata de hacer una proposición con nuestra vida de la misericordia de Dios y de la necesidad de la conversión. Los pasos que se han dado en la reflexión sobre el ministerio sacerdotal en estos aspectos han sido muy grandes, pero tenemos que ir dando muchos más.

¿Cuáles serían algunos quehaceres que tenemos que llevar a cabo en nuestro ministerio y misión, y a qué nos deberían ayudar todos?

a) Realizar una oferta salvífica de Dios gratuita en la historia concreta donde estamos.

b) Recrear con nuestra vida y con la experiencia de Dios que transmitimos la constitutiva capacidad y necesidad que el hombre tiene de creer, de esperar y de amar.

c) Vivir el ministerio desde una experiencia eclesial que justifique, con todo lo que hace, dice y vive, que viene de Jesucristo, que habla desde la Iglesia y que invita a estar y realizar la misión en y desde la Iglesia.

d) Hemos de vivir estas pasiones, que nos tienen que atezar: la verdad, la comunión, el amor, la caridad pastoral y la voluntad de perduración, que no es, ni más ni menos, que un trabajo por escuchar la llamada que el Señor nos realiza con fuerza a escuchar a Cristo para descubrir qué quiere de nosotros. No hay ministerio sacerdotal pleno si al mismo tiempo no engendra y realiza otras llamadas.

e) Vivir el ministerio en un marco público que requiere hacernos reconocibles en él, desde el ministerio que llevamos en nuestras vidas: sin escondrijos, valiente, a la intemperie, limpio, sin miedos, y con un testimonio que da credibilidad a lo que predicamos...

Es cierto, no obstante, que en la situación histórica que nos toca vivir no siempre es fácil afrontar estos quehaceres. Pueden darse entre nosotros tentaciones que generan desasosiego, desaliento, sequedad apostólica, incapacidad para hacer llamadas a la radicalidad evangélica... Puede haber un pesimismo tan grande que genera actitudes realmente paganas y que posibilita actitudes integristas que ciertamente desconocen la complejidad de los problemas. Son los maniqueísmos simples que ven solamente buenos y malos o los mesianismos inmediatos que intentan arreglar todo desde ideas y desde nuestras propias fuerzas. Puede ocurrir también que no descubramos que lo que es realmente urgente es la conversión, que siempre es lenta, pero que devuelve al hombre el frescor del Evangelio. O que olvidemos esa actitud y modo de vivir contemplativo y adorador que nos lleva a poner la vida y todo lo que hacemos en manos de Dios, que nos hace pasar de sostenernos en nuestras manos a ser sostenidos por el Señor. Este olvido pone otras maneras de vivir en primer lugar, como son el poder, el placer, el dinero, la seguridad, el brillo público, la trivialidad televisiva, la superficialidad en los planteamientos, la falta de comunión o solo vivir unido a quien tiene mis ideas...

¡Qué bueno es hacer pensar a toda la comunidad cristiana sobre el ministerio sacerdotal para eliminar el clericalismo y ver la realidad honda de sus vidas en el

marco de la comunidad cristiana! Tendríamos que hacer un esfuerzo por ver si estas tentaciones perviven en la vida de los sacerdotes y si, como comunidad cristiana, estamos dando los medios necesarios para salir de ellas. La oportunidad de este momento de gracia que vive la Iglesia, después de haber celebrado la presencia de Dios entre nosotros, haciéndose hombre, nos llama a todos a reflexionar sinceramente sobre el ministerio en estos aspectos:

1. La alegría de la fe, de poder creer. Los hombres que recibieron la Palabra de Dios y que hicieron la experiencia de Jesús creyendo en su Evangelio, se sintieron alegres por tal visitación, acogieron con gozo la llamada al apostolado, dieron gracias a Dios por haber sido llamados y por poder responder en el mundo poniendo vida y destino a su completo servicio por el Evangelio.

2. La experiencia de la gratuidad de la fe. La conciencia moderna nos inclina, sin percatarnos de ello, a valorar las cosas por la función que cumplen en el mundo, por el servicio inmediato que prestan y porque puede ser verificado y contado. Pero la fe no tiene función alguna, va mucho más allá. Es el ejercicio de la existencia toda vivida desde Dios, ante Dios y para Dios como horizonte de infinitud y de gracia. Hay que dejar a Dios ser Dios en nuestra vida sin pedirle cuentas.

3. La dimensión mística de la vida cristiana. Debemos percibir a Dios en la raíz misma de su vida, cultivar esa raíz, adherirse a ella con amor, tener experiencia de Dios, frecuentar la amistad con los que fueron sus amigos, los que vivieron y los que aún viven.

Con gran afecto y mi bendición,

† Carlos Cardenal Osoro Sierra, arzobispo de Madrid

TAMBIÉN EN PANAMÁ ESTÁN LOS JÓVENES DE MADRID

21 al 27 de enero de 2019

Hemos llegado a esta XXXIV JMJ en Panamá un grupo representativo de la Iglesia que camina en Madrid, junto con más jóvenes de España. Para todos nosotros supone vivir con más intensidad aún el Año Jubilar Mariano que estamos celebrando en Madrid, pues estas jornadas tienen como tema general: "He aquí la sierva del Señor; hágase en mí según tu Palabra" (Lc 1, 38). Qué fuerza la del tema escogido para ir al fondo de lo que ha de significar este encuentro mundial: dar raíces a los jóvenes para crecer sin miedo a que cualquier viento o calor nos tire o nos seque. Por ello hay que hacer todo lo posible por crear un clima de diálogo profundo entre los jóvenes y los ancianos; dar tal esperanza a los jóvenes que sean capaces de soñar con crear la novedad propia sin rupturas con la herencia de los mayores, y haciendo un mundo en el que la felicidad para todos los hombres no sea un sueño irrealizable, sino una realidad posible que pueden construir ellos cuando se les desafía, interpela y espolea.

La Santísima Virgen María es una experta en crear novedad sin hacer rupturas. Y lo hace desde una juventud llena de esperanza. Comienza en la casa de

Nazaret, cuando recibe de parte de Dios aquel saludo del ángel Gabriel que cambia la historia de esta humanidad, y le ofrece una nueva dirección y nuevas perspectivas: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. [...] No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús". Desde el momento que acepta este deseo y esta propuesta de Dios, comienza esa novedad. Pero en absoluta libertad, dijo María: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra". Entró la novedad en esta historia de los hombres: Dios acompañando al ser humano, solidarizándose con nosotros en todas las situaciones de la vida, mostrándonos el rostro que ha de tener el hombre siempre, mientras esté en este mundo y entregándonos Él su rostro para vivir en su eternidad.

La semana pasada escuchábamos el relato de las bodas de Caná, del Evangelio de san Juan, donde María tiene un protagonismo especial para mostrarnos que la esperanza siempre es posible; solamente es necesario que hagamos realidad sus palabras: "Haced lo que Él os diga". Escuchando al Señor y siguiendo la ruta que Él nos propone tenemos salidas siempre y en todas las situaciones. Por ello, el tema elegido para este encuentro tiene una fuerza especial para los jóvenes de todas las latitudes de la tierra. Y alienta a los mayores a asumir la responsabilidad de no escamotear la presencia de Dios en la vida del ser humano; no cerrar la puerta de la existencia a un joven que quiera dar el rostro del hombre que nos revela Jesucristo. María presta la vida para dar a esta humanidad la salida más valiosa, para descubrir que no estamos solos, que Dios nos acompaña en esta historia y que nos reta a que, con nuestra vida, le demos rostro. María prestó la vida para dar rostro a Dios. ¿Estás dispuesto a hacer lo mismo? Ello requiere que en libertad le digamos: "Aquí me tienes". Se puede hacer algo nuevo y valioso para todos: mostrar a través de nuestra vida, con obras y palabras, que somos todos los hombres hijos de un mismo padre y, por ello, hermanos; que nuestra vida lo es para servir a los demás y, muy especialmente, para estar disponibles siempre para los que más lo necesitan.

Le pido al Señor que, a través de su Madre Santa María, entregue a los jóvenes estas tres experiencias:

1. Dejaos seducir como María por la experiencia de la amistad con Dios. ¿Qué significación adquiere la vida! Así lo vemos en los santos jóvenes que conocemos y que se os proponen en este encuentro: san José Santos del Río, santa Rosa de Lima, Carlo Acutis y otros. Estos santos experimentaron la confianza que

Cristo tenía en ellos. Que en esta JMJ experimentemos esa confianza que se convierte en la energía poderosa del corazón de cualquier joven que se ha sentido seducido por Jesucristo cuando decide vivir en amistad con Él. Os lo aseguro: Jesucristo confía en los jóvenes. Mirad la confianza que tuvo en el apóstol Juan, un joven adolescente a quien confía lo más querido, su propia Madre. Seducidos por el Señor como Juan, hemos de salir a hacer discípulos a todos los lugares del mundo, pues hay que crear un mundo de hermanos. Salgamos con esa conciencia transformada por el encuentro con el Señor, como la Virgen María, haciendo su mismo canto: "Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador".

2. Dejaos seducir como María que siente su pertenencia y su misión como Iglesia. Os hacéis presentes en Panamá jóvenes venidos de todo el mundo. ¿Quién os atrae? Sin lugar a dudas hemos de decir con fuerza que no es otro que Jesucristo. Es el Señor quien os trae, y en vosotros están todos los jóvenes del mundo, que desean posar su rostro sobre el pecho de Cristo y escuchar los latidos de su corazón. Habéis venido de todos los continentes. Habláis idiomas diferentes. Tenéis y habéis crecido en culturas distintas, pero os entendéis, porque todos buscáis esas aspiraciones altas y profundas. Escucháis al Señor que nos dice: "¿Qué buscáis?, ¿a quién buscáis?". Y también la llamada que nos hace ante la pregunta que le dirigimos: "¿Dónde vives?", "¡Venid y lo veréis!". Por encima de cualquier diferencia, el Señor nos hace una propuesta clara en estos momentos de la historia: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado", "nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos, vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando". El futuro de los pueblos a los que pertenecéis depende ciertamente de vosotros. De ahí la urgencia de hacer espacio sólido en vuestras vidas a Jesucristo. Hacedlo con el estilo y a la manera de Santa María que, en cuanto supo que llevaba a Jesús en su vientre, salió a los caminos e hizo percibir la presencia de Dios a quienes se encontró.

3. Dejaos seducir como María: ¿quieres ser mi discípulo y amigo?, ¿quieres ser testigo del Evangelio?, ¿quieres salir a los caminos del mundo? Os abro mi corazón: si deseáis responder a estas preguntas como Santa María, poned a Cristo en vuestra vida. Os crecerán las alas de la esperanza, de la fe y del amor, recorreréis con alegría los caminos de este mundo por muy tortuosos y difíciles que sean, os empeñaréis en construir la cultura del encuentro y eliminar la del abuso y el descarte. Cada vez que os encontréis en el silencio o a través de la escucha de su Palabra, diréis: ¡qué bien se está aquí! Pero, inmediatamente, escu-

charéis la voz del Señor que dice: ponte en camino y vete a decir a quien te encuentres que eres su hermano y que Jesucristo es tu amigo y su amigo. No te coloques nunca en el centro, ni pongas el poder, el dinero o el prestigio. Estas cosas te ofrecen unos momentos de embriaguez, pero terminan muy pronto. Pon en el centro de tu existencia a Jesucristo, te espera, escúchalo, debes estar atento a sus palabras, pídele cuantas veces sea necesario perdón en el Sacramento de la reconciliación. Nunca tengas miedo de Él, pues no se cansa de perdonar y de curar todas las heridas que tengamos, por más profundas que fueren. La Virgen María te ayudará a descubrir la manera y el modo de andar por todos los caminos por donde transitan los hombres. Esta tierra en la que habitamos los seres humanos está rota. Hay que darle los cimientos que hacen vivir seguros a los hombres en su casa, hay que embellecerla con el amor mismo de Dios manifestado en Jesucristo. ¡Qué bueno sería que, en este encuentro de Panamá, escuchásemos todos, otra vez, las mismas palabras que escuchó san Francisco de Asís: "Ve y repara mi casa"! Ponte al servicio de la Iglesia: la que sale con prontitud con el lenguaje del amor, de la amistad, de la bondad, del servicio, de la justicia de Dios que va más allá, más al fondo y más adelante que la de los hombres, a decir "ha llegado la hora": la de vivir en la Verdad, de saber el Camino, de dar Vida. Y esto tiene rostro y nombre: Jesucristo.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos, Cardenal Osoro, Arz. de Madrid

CARTA A TODOS LOS NIÑOS DE MADRID CON MOTIVO DE LA JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA

(27-01-2019)

Muy queridos niños y niñas:

Este año, las Obras Misionales Pontificias no quiere que se acabe la Navidad. Sí, para todos los niños del mundo, las fiestas de Navidad se acaban el día después de Reyes. Para los niños misioneros, este año, la Navidad se alarga todo el curso.

Dentro del proyecto que desde la Infancia Misionera en España se ha hecho para los cuatro próximos cursos, este, en el que estamos, toca contemplar a Jesús niño en Belén, en el lugar donde él nació y donde comenzó a anunciar que Dios ama a los hombres.

Se nos propone a todos nosotros acompañar a José y María hasta Belén, ese pequeño pueblo que la noche del 24 de diciembre se iluminó con la luz de Dios, capaz de llenar de ilusión y de esperanza a todos los hombres del mundo. Acompa-

ñar a los pastores y a los magos que se acercan admirados por lo que los ángeles les han dicho, o por lo que la estrella les ha indicado.

¿Puede haber una noticia más importante? Dios se hace hombre, Dios se hace parte de nuestra historia y vida. Todo cambia a partir de ese momento. ¿Puede haber algo más bonito? Nada hay que pueda ayudar más a las personas que el hecho de que Dios se hace hombre. Por eso es normal que el lema de este año para la Jornada de la Infancia Misionera nos grite con admiración ¡qué buena noticia! Es la noticia que estaban esperando los hombres y mujeres buenos del Antiguo Testamento, es la noticia que anunciaron los profetas y reyes antiguos, y es la noticia que correrá de boca en boca por todo Belén y luego Nazaret, e incluso Jerusalén.

¡Qué buena noticia! ¿No te apetece ser tú también una de esas personas que anuncien con alegría y entusiasmo que Jesús está entre nosotros? Eso es lo que hacen los misioneros. Sí, Madrid tiene más de 600 misioneros por todo el mundo, y su trabajo y vocación consiste en anunciar que Cristo está vivo, que Jesús se hace niño para estar cerca de todos los niños, que como Él son una alegría para su familia y para los que le quieren.

Los misioneros anuncian con su palabra, pero también con su vida, que Jesús se hizo niño por amor. E invitan a todos los niños del mundo, esos niños con los que ellos trabajan, que vayan como los pastores a adorar al Señor, que vayan, como los reyes magos, a llevar al niño Dios sus regalos y donativos.

Tú también eres un misionero en tu casa, o en tu colegio, o entre tus amigos, si con alegría ayudas a los que quieres a rezar, a ir a Misa cada domingo, a recibir el sacramento de la confesión, a hacer por alguien algo bueno... ¡a cantar un villancico o decir una oración llena de amor al niño Jesús delante del Belén!.

También eres misionero si, haciendo un pequeño sacrificio, ofreces algo de tu paga a la Infancia Misionera. ¿Sabes? Muchos niños conocerán que Dios les ama con la ayuda de los misioneros que, como tú, dan lo que tienen: tú la oración y esa parte de tu paga, ellos su tiempo y su trabajo. Con ellos tú y yo seremos misioneros y tendremos la responsabilidad de llevar a los demás el amor de Jesús.

Con Jesús a Belén. Cuando María y José llegaron a este publicito no encontraron un lugar donde hospedarse. Tuvieron que conformarse con un establo... ¡Así nació Dios en la tierra! ¿No te parece una magnífica noticia?

Vamos a pedirle a la Virgen María y a san José que nos ayuden a ser como los ángeles que cantaban el nacimiento de Jesús e invitaban a los pastores a acercarse a aquel lugar donde nació el Señor; vamos a pedirle a la Virgen María y a san José que, como la estrella que guió a los reyes magos desde un lugar lejano hasta el lugar donde nació Jesús, nos ayuden a ser una luz, pequeñita, pero luz, para iluminar a los hombres de buena voluntad y para dar a tantos niños del mundo la luz de la fe, de la esperanza y del amor.

Con gran afecto, y con el deseo de que la Virgen María, nuestra Señora de la Almudena, cuya fiesta celebramos este año de modo muy especial, os cuide y proteja también a todos los niños y niñas misioneros de Madrid, os bendice

† Cardenal Carlos Osoro Sierra,
Arzobispo de Madrid

"NO OLVIDÉIS LO VIVIDO EN PANAMÁ"

28 de enero a 3 de febrero de 2019

Con la frase que encabeza esta carta, "No olvidéis lo vivido en Panamá", se despidió el Papa de los participantes en la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) que ha acogido el país centroamericano. Junto a chicos y chicas procedentes de todo el mundo, la mayoría de ellos de la región, pero también junto a un nutrido grupo de españoles, he vivido unos días intensos marcados por la hospitalidad, la llamada de la Virgen María a ser discípulos misioneros y el encuentro con el Papa Francisco.

1. Una experiencia de hospitalidad. Muchas familias han recibido a los jóvenes sin conocerlos, les han abierto las puertas de sus casas y de su corazón. No es fácil abrir la casa, pero abrir el corazón es aun más difícil. Cada joven que ha participado en la JMJ se ha sentido acogido en lo que es junto a Jesucristo: acogidos por Él, reconocidos como hijos de Dios y hermanos de todos los hombres, y enriquecidos con su Amor.

2. Una doble llamada de la Virgen María a vivir como Ella: "Aquí estoy" y "Soy la sierva del Señor". Es una llamada a la disponibilidad total. Lo

que Tú me pidas haré, Señor. Hay que poner en el centro de nuestra vida a Jesucristo y, al hacerlo, uno se convierte en servidor a su estilo y manera, en servidor de todos los hombres, especialmente de los que más necesitan. Hemos de ser discípulos misioneros como María: siempre mirando a Cristo para que no desdibujemos nuestra vida y logremos permanecer en la imagen verdadera que nos revela Él y, así, convertirnos en hombres y mujeres que hacemos verdad hoy el lavatorio de los pies: "No he venido a ser servido sino a servir".

3. Un encuentro con Pedro que hoy se llama Francisco. Escribo estas líneas a punto de volver a Madrid y resuenan en mi cabeza las palabras del Papa en los distintos encuentros de esta JMJ. El Sucesor de Pedro nos ha recordado que la educación, el trabajo, la familia y la comunidad son ejes estructurales que nos mantienen con vida y con capacidad de dar vida a los demás. La unidad, que se ha manifestado en Panamá, de todos los jóvenes venidos del mundo, se sustenta en la seguridad de saber que hemos sido amados y lo somos con un Amor entrañable. ¡Qué fuerza tuvo aquella pregunta que hizo el Papa Francisco! ¿Creéis en este Amor? ¿Creéis en este Amor que tiene el nombre y el rostro de Jesús? Si decimos que sí, seremos capaces de abrazar a todos los hombres, quitar miedos y vivir con raíces fuertes que nos hagan generar futuro ya, ahora. Pues los jóvenes sois presente de un mundo nuevo, de la cultura del encuentro frente a la cultura del descarte, del abuso y del abandono.

Os invito a todos los jóvenes a que luchéis por una verdadera educación que no sea domesticación; para que todos los jóvenes tengan trabajo, que es un derecho que desde la creación nos ha dado Dios; para que crezcan en una familia en la que puedan cultivar todas las dimensiones del ser humano y disfrutar de una comunidad cristiana que cree que el amor es factor fundamental de progreso, equilibrio y estabilidad de todo hombre y de la sociedad.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos, Card. Osoro Sierra

HOMILÍAS

VIGILIA DE ORACIÓN CON JÓVENES

(4-1-2019)

Después de estos días que hemos vivido... ya sea por las fiestas tan extraordinarias donde el Señor se nos manifiesta y nos dice quién ha venido a este mundo, y ha venido siendo pobre, siendo un niño, que quizá podríamos haber manejado a nuestro capricho... Pero Él ha venido para que entendamos quién es Dios, y para que descubramos también qué caminos tenemos que seguir los hombres. Hemos tenido, también, el Encuentro Europeo de Taizé, donde tantos jóvenes, y quizá muchos de vosotros, habéis participado en algún momento, o en todos, de la oración.

Esta noche venimos nosotros aquí, cuando se ha iniciado un año nuevo. Y venimos porque nosotros queremos también hacer un camino en la vida. Recordáis que el año pasado teníamos los Parlamentos, que seguiremos si Dios quiere este año, de encuentro, comunión y misión, para hacer caminos de encuentro, de comunión y de misión. ¿Por qué? Porque en nuestra diócesis, en toda la Iglesia, los jóvenes están en lugares diferentes, en movimientos, en parroquias, en asociaciones... pero tiene que haber algún lugar donde nos encontremos. Este es un lugar: el primer viernes, donde hemos invitado a todos, para que vengamos a encontrarnos,

a vivir este camino de encuentro. Encuentro entre nosotros, pero porque hacemos el encuentro con el Señor; de comunión entre nosotros, porque el que nos hace entrar en comunión entre todos y no ver las diferencias sino la unidad que tenemos todos en Jesucristo, de comunión; y al mismo tiempo de misión, porque se trata de reunirnos para salir, para salir, para ir a todos los lugares.

Es una gracia para nosotros haber escuchado esta página del Evangelio, que es la de este próximo domingo. Esta página que tiene como tres partes: vieron, ofrecieron y volvieron por otro camino.

Vieron. Hay un profundo deseo humano de ser amados, de ser queridos y de saber el camino que tenemos que tomar en nuestra vida. Lo habéis visto en los Reyes de Oriente, en los Magos de Oriente, que representan a tantos y tantos hombres, en cualquier parte de la tierra, y tantos jóvenes en estos momentos, que están buscando. Qué bonito. Esta tarde me reunía yo con un obispo auxiliar de Seúl, de Corea, que ha venido a verme porque va a venir algún sacerdote a atender la comunidad que hay aquí de coreanos, y me hablaba de las conversiones inmensas de jóvenes que hay en Corea. Quizá cosa contraria a lo que nos sucede a nosotros. Pero qué maravilla porque le decía a este obispo, cuando yo le explicaba que teníamos esta noche la oración, y que los Magos representan a tanta gente que está en búsqueda, que no está a gusto, que no tiene sentido a su vida, que no sabe, no le llenan las cosas que están alrededor nuestro... No nos llenan... Los Magos eran estos hombres. Y buscaban al Rey. Porque los reyes de ese mundo no les solucionaban las cosas. No veían ellos que llenasen sus propuestas. Como no nos llenan ahora a nosotros. Y por eso ellos sentían deseos de ser guiados, de ser amados, de encontrar el camino, como lo sentimos nosotros esta noche aquí también. Y por eso preguntaron. Preguntaron: dónde está el Rey de los judíos. Dónde está ese del que se ha dicho que es la luz, que nacerá en un lugar, en Belén... ¿Dónde está?

Nosotros esta noche podemos decir: Señor, gracias por estar con nosotros y prolongar la presencia tuya en Belén en el misterio de la Eucaristía. Gracias porque tú quieres seguir encontrándote con nosotros, como te encontraste con los Magos en Belén. Gracias por permitirnos encontrarnos también entre nosotros. Gracias, Señor, porque podemos vivir la comunión. No desde nuestras ideas, que quizá pueden ser distintas, e incluso nuestros lugares de origen donde estamos celebrando la fe, pero lo podemos hacer porque en comunión contigo descubrimos la grandeza del otro.

Vieron. Esta noche vemos también nosotros. Lo mismo que los Magos. Vemos. Vemos la necesidad que está en nuestro corazón de ser guiados, de ser amados.

En segundo lugar: ofrecieron. Mirad: nos dice el Evangelio que el rey Herodes se sobresaltó cuando venían buscando otro rey, cuando el rey era él. Se sobresaltó. Y preguntó. Porque el rey Herodes no podía consentir que otro rey guiase a los hombres. Él tenía que sostener lo que a él le parecía importante. Y es que utilizó estrategias diversas para esclavizar, para seguir esclavizando. Y por eso les dijo: volved por aquí, si encontráis ese rey. Dificultades reales. Pero qué maravilla, ¿verdad?. Y además les dijo: id y averiguad qué hay de ese niño, y avisadme. Yo también lo voy adorar. Las estrategias para hacernos olvidar al rey. O para eliminarlo de nuestra vida.

Muchas veces, lo veis, nos están diciendo: serás feliz si tienes no sé qué cosa, serás feliz si... conquistarás... No conquistas nada. Ni eres feliz. Nada. O tendrás claridad: tendrás oscuridad de siempre.

Los Reyes fueron. Los Magos. Y encontraron, como nosotros esta noche, a Jesús. Y le ofrecieron oro, incienso y mirra, nos dicen. Le ofrecieron. Esta noche nosotros, aunque sea por un instante, vamos a decirle al Señor: mira, aquí estoy. Mira, ni siquiera soy oro, no soy nada, soy poquita cosa, pero aquí estoy, aquí me tienes esta noche. En mi pobreza. No tengo una riqueza especial en mi vida. Pero aquí estamos. Y estamos además juntos. A los que tú has llamado, a los que tú has hecho miembro de la Iglesia, a los que tú les has dado tu vida por el bautismo. A este grupo que está aquí esta noche. Que procedemos de lugares diferentes. Aquí nos tienes, Señor. Como los Reyes de Oriente. Y te ofrecemos lo que tenemos.

Vieron. Vieron la necesidad que hay en el corazón de ser amados. Ofrecieron. Y fijaos en una cosa: si os habéis dado cuenta, aquellos Magos después de adorar al Niño, lo adoraron, cayeron de rodillas, le ofrecieron los regalos, y para que no volvieran a Herodes se marcharon por otro camino.

Volver por otro camino. Qué bonito es esto. El camino de los hombres no nos gusta. Pero el Señor, cuando estamos ante Él, nos ofrece la posibilidad de ir por otro camino distinto: el camino de la amistad, del encuentro con todos; el camino de la comunión; el camino de la verdad; el camino de la entrega; el camino del servicio;

el camino de la fidelidad; el camino de dar la mano a todo ser humano; el camino de tener las manos abiertas siempre, para que otro pueda aferrarse a ellas; el camino de estar con los pies disponibles y en movimiento para ir ahí donde haya una necesidad para cualquier ser humano. El camino de tener los ojos de Jesús. Para ver como Jesús. Para ver a los demás como Jesús.

¿Veis? Es el mejor regalo de Reyes que podemos tener. Vieron, ofrecieron y volvieron por otro camino.

Yo, esta noche, os invito a que delante del Señor, en estos momentos de silencio que vamos a tener, vosotros también, todos, pensemos esto: yo necesito ser amado. Y necesito que alguien me diga: oye, mira, este es el camino de vida, el de la verdad, te vas a sentir a gusto. Pero eso requiere que yo ponga a disposición de este Rey lo que soy y lo que tengo. Delante de Jesús. Y quizá ahora regresemos esta noche por otro camino. Es decir, iremos por la misma calle, ¿verdad?, pero sin embargo volvemos de otra manera. De otra manera distinta. Porque nos hemos juntado con Jesús.

Vamos a hacer lo mismo que hicieron los Magos esta noche. Porque todos los que estáis aquí -y también yo- necesitamos el abrazo de Dios. Todos los que estamos aquí necesitamos decirle a alguien: mira, pobre soy, pero te lo entrego, lo pongo a tu disposición. Porque en manos del Señor la pobreza nuestra se hace de una riqueza impresionante. En manos del Señor somos ricos, porque Él nos impulsa, nos lanza. Y, sobre todo, en manos del Señor descubrimos otro camino.

Vamos a pensar esto. Y estas tres palabras que queden en vuestra vida: vieron, ofrecieron y volvieron por otro camino.

HOMILÍA DEL CARDENAL OSORO EN LA MISA DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

(6-1-2019)

Queridos don José, don Santos y don Jesús, obispos. Queridos hermanos sacerdotes. Queridos diáconos y seminaristas. Hermanos y hermanas:

Un día especial e importante para todos nosotros: la manifestación de Jesucristo. Dios mostrándose a los hombres en Belén. Dios dándose a conocer a todos los hombres.

Hemos escuchado en el salmo 71 que, ante el Señor, se postrarán todos los pueblos de la tierra. Los Magos representan a todos los pueblos, a todos los hombres. Y ellos, todos los hombres, representados por los Magos, se fían del Señor. Confían en el Señor. Florece su vida porque la justicia y la paz se hacen presentes en este mundo en nuestro Señor Jesucristo. Ante Él se postran y le ofrecen dones. Y todos los pueblos, a través de ellos, sirven al Señor. Y es cierto que este Jesús libera, entrega la libertad verdadera, hace posible que el afligido tenga protector, y experimente la protección en Dios nuestro Señor. Sí. Él salva la vida de todos los pobres.

Si tuviéramos que resumir, queridos hermanos, la Palabra de Dios que acabamos de proclamar, tendríamos que decir así: mira tu Iglesia. Reconoce quién eres, y tu misión. Todos los hombres han de ser llamados, han de ser encontrados, han de ser guiados por el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Porque hay un deseo, además, innato en el ser humano: la búsqueda de felicidad. La búsqueda de sentido. Esto es lo que la Palabra de Dios, queridos hermanos, nos ha dicho. Y que yo quisiera acercar a vuestro corazón y a vuestra vida.

Mira tu Iglesia. Reconoce. Reconozcamos quiénes somos, y la misión que tenemos, queridos hermanos. Ha sido de una belleza extraordinaria la primera lectura que hemos proclamado del profeta Isaías: "Levántate, resplandece Jerusalén". Podríamos decir: resplandece nueva Jerusalén. Resplandezcamos nosotros. La Iglesia no es un ente, queridos hermanos. Somos nosotros parte de la Iglesia, miembros vivos de la Iglesia que caminamos aquí, en esta tierra y en este mundo, y que el Señor nos pide que nos pongamos en pie, que lo anunciemos y que resplandezcamos. No con nuestra luz propia, sino con la luz que nos viene del Señor. Porque la luz ha llegado, nos decía el profeta Isaías. La gloria del Señor está, y la oscuridad de los hombres ha sido eliminada. Hay luz. Y sabemos, si nos ponemos al alcance de esa luz, quiénes somos y hacia dónde tenemos que ir.

Los pueblos, hermanos y hermanas, han de caminar a esta luz. Por eso, nosotros, levantemos la vista a esta luz que se nos ha manifestado en Belén como se les manifestó a los Magos. Levantemos la vista y descubramos cómo, ante esta luz, nuestro corazón se engrandece, se ensancha. Y en nosotros surge la alabanza del Señor. Mira tu Iglesia.

Esta mañana, todos nosotros miembros de la Iglesia nos miramos. Miramos hacia nosotros. Y cada uno de nosotros, ante el portal de Belén, como los Magos, sintamos ese agradecimiento de haber sido llamados a formar parte de la Iglesia. De esta Iglesia que tiene que llevar el amor de Dios a todos los hombres. De esta Iglesia que tiene que proclamar que no hay oscuridad, que hay luz; que no hay mentira, que hay verdad; que todos los hombres no son unos enemigos los unos de los otros, sino que son hermanos. Esta Iglesia que tiene, en medio de este mundo necesitado de luz, que regalar, y promover, y manifestar, la luz de Jesucristo.

En segundo lugar, el Señor también nos ha dicho: todos los hombres han de ser llamados. Todos los hombres han de ser encontrados y guiados por el Evange-

lio. Esta perspectiva, queridos hermanos, de universalidad, que se manifiesta en Belén, en la adoración de los Magos, la tenemos que tener también nosotros, los miembros de la Iglesia. No somos una gente para un grupo determinado, para un grupo que tiene estas ideas o estas otras. No, queridos hermanos. El Señor ha venido a este mundo y ha dejado a su Iglesia, de la que somos parte, para que vayamos a todos los hombres. Todos han de ser llamados. Todos han de ser encontrados por Cristo. Todos han de ser guiados por el Evangelio.

Nos lo ha dicho el apóstol Pablo en la carta a los Efesios: la distribución de la gracia de Dios, que ha sido dada no solamente para los judíos, sino para los gentiles, para todos los hombres. Queridos hermanos: hagamos partícipes de esta gran noticia a todos los hombres. Tenemos una misión extraordinaria.

Qué belleza tienen estos días, queridos hermanos, entre nosotros. Las familias nuevamente reunidas. Las familias que se encuentran. Y acontece todo esto porque ha nacido Jesucristo. Quizá algunos lo han podido olvidar, o si no lo han olvidado pasa a segundo término. Pero esto acontece porque ha nacido Jesucristo. Y las familias se reúnen. Y esto es algo importante. Y esto es algo necesario. No nos dejemos engañar por otras luces que son aparentes. Por otras luces que se apagan normalmente. No nos dejemos engañar. Sintamos el gozo de tener esta luz, que es Jesucristo, que permanece siempre. Y sintamos el gozo de que tenemos que dársela a todos los hombres. Todos.

Y, en tercer lugar, queridos hermanos, descubramos el deseo innato que hay en el hombre. Todos buscan la felicidad. Ved a los Magos. Representan a todos los hombres. Y los Magos, en esta búsqueda de felicidad, hacen una pregunta cuando llegan a Jerusalén. ¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? ¿Dónde está? ¿Dónde está alguien que a mí me dé felicidad? ¿Que dé sentido a mi vida? ¿Que me dé paz? ¿Que me dé reconciliación? ¿Que me dé dirección? ¿Que me dé metas? ¿Dónde está? Queridos hermanos: lo buscan todos los hombres.

Qué maravilla han sido estos días pasados: el 28, 29, 30 y 31 de diciembre, hasta el día 1 por la mañana, en que 15.000 jóvenes -más de 15.000 jóvenes- han estado en Madrid, de toda Europa, celebrando precisamente que ellos han encontrado la luz, que es Jesucristo nuestro Señor; que ellos sienten ganas de comunicar esta luz a todos los hombres. ¿Dónde está el rey de los judíos? El deseo innato del

hombre nace también de una pregunta: ¿dónde? ¿Quién me da a mí la felicidad? ¿Quién me da sentido a la vida? ¿Quién?.

Pero, fijaos: hay una propuesta. Y hay propuestas que son malas. Lo habéis visto en el Evangelio: cuando Herodes se entera, llama en secreto a los Magos para que le precisaran dónde está este rey. "Y cuando lo encontréis, avisadme. Yo también quiero adorarlo". Esta adoración no era así. "Yo también quiero matarlo, porque la luz quiero ser yo".

En este mundo que vivimos, queridos hermanos, hay muchas maneras de hacer ver que la luz son lucecitas que duran un tiempo, que se apagan, que a veces nos enfrentan con otras luces, que no nos hacen hermanos, que nos hacen enemigos los unos de los otros, por idea, por situación...

Qué maravilla, queridos hermanos, esta pregunta: ¿dónde está el rey de los Magos? No la tiene. La respuesta no la tienen las lucecitas que aparecen por ahí, de formas diversas. No hacen felices a los hombres. No nos llevan a construir la fraternidad. No nos llevan a conquistar la paz. No nos llevan a tener la paz en nuestro corazón, porque cuando la tenemos en nuestro corazón la damos, la entregamos, la manifestamos.

Hay algo importante también: en ese deseo innato del ser humano de encontrar la felicidad está la pregunta. Está en las respuestas que a veces se dan. Pero, fijaos: hay un encuentro que marca un camino nuevo, y es que los Magos, cuando van donde Jesús a Belén, lo adoran y marchan por otro camino. No vuelven por el mismo. Por el que venían no era el de la felicidad. Han encontrado la felicidad en Jesucristo, y marchan por otro camino.

Qué maravilla sería, queridos hermanos, esta propuesta que nos hace el Señor hoy a todos nosotros: levántate Jerusalén. Levantaos, queridos hermanos. Mostrad quién es la luz: en vuestras familias, en vuestros hijos, en vuestros nietos. Mostrad quién es la luz. Entregad la felicidad verdadera: la felicidad que construye fraternidad, que nos invita a la reconciliación, que nos invita a construir la paz, que nos invita a marcar caminos; caminos de encuentro, no de dispersión; caminos de comunión entre los hombres, no de división; caminos, queridos hermanos, de misión. Salgamos a la misión. Un encuentro que marcó un camino. Nos lo dice el Evangelio: ellos se llenaron de alegría al ver dónde se paraba la estrella, entraron en

la casa, vieron al niño con María su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; le ofrecieron los regalos -oro, incienso y mirra-, y se retiraron por otro camino. El camino que les había mostrado Jesús.

Hermanos y hermanas, que el Señor os bendiga. Sí. Qué hondura alcanza el ser humano cuando hablamos con Dios de lo que es la persona humana, cuando se deja mirar por nuestro Señor Jesucristo. Qué hondura alcanza, queridos hermanos, esta vida. Por eso, yo os pediría que tengáis un profundo deseo de ser amados, de ser guiados, de ser encontrados. Esto os va a llevar necesariamente a buscar y salir de vosotros mismos, y encontrar la luz de Jesús. Es verdad que surgirán dificultades, pero id al encuentro de Él. En esas dificultades que tengamos, hay que despertar a la alegría de la fe, a la alegría del amor. Del amor de Dios que nunca se agota. A la alegría de la ternura de Dios, como los Magos de Oriente. Ellos no se dejaron engatusar por el mal. Ellos siguieron los rastros de la luz. Comprobaron que Dios nos marca otro camino distinto. En el encuentro con el Señor hay un antes y un después, queridos hermanos. Quizá si lo pensásemos un segundo esta mañana, aquí, ahora, todos, veremos cómo es el antes y el después.

Quizás hemos buscado la felicidad, pero está en Jesús. En ese niño que está ahí representado en el belén, que después, al final de la Eucaristía, vamos a adorar. Es a Él. Hay un después. Un después. Qué bonito es aquello que nos decía el Papa Benedicto XVI: se comienza a ser cristiano por el encuentro con un acontecimiento, con una persona que da un nuevo horizonte a la vida, y una orientación decisiva a la vida.

Hermanos: en esta Epifanía, pensad un segundo. ¿Queremos aceptar y meter en nuestro corazón esta orientación?. Todos deseamos tener esta orientación. Y ahora Jesús se hace presente, ahí. Es el nuevo Belén. Se hace presente porque Él quiere, ha querido, seguir mostrando el misterio de la encarnación a través del misterio de la Eucaristía. Con Él nos vamos a encontrar. Emprendamos el camino que Él quiere entregarnos.

Que el Señor os bendiga, os guarde, y que hagamos verdad lo que nos decía hoy a todos nosotros el Señor: levántate Iglesia. Levántate. No tengamos miedo. Mostremos el camino del Señor.

Amén.

HOMILÍA DEL CARDENAL OSORO EN LA MISA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR

(13-01-2019)

Querido vicario general. Queridos hermanos sacerdotes, seminaristas. Queridos hermanos y hermanas, y familias que venís hoy con vuestros hijos para que reciban la vida de Nuestro Señor Jesucristo

Quisiera comenzar diciéndoos que es una fiesta, esta del Bautismo del Señor, importante para nosotros, porque de alguna manera es la oferta que Jesucristo hace a los hombres de tener su propia vida en nosotros. Esa vida que significa estar presentes en este mundo regalando la vida misma del Señor: su amor, su entrega, su fidelidad, su preocupación por los demás...

Hoy seguro, queridos hermanos, que si todos los hombres que habitan junto a nosotros descubriesen lo que significa bautizar a una persona, que es hacer que entre la vida de Jesucristo nuestro Señor en su propia existencia, que camine con la misma vida del Señor, habría colas, como en el Jordán. Que, al fin y al cabo, simplemente era un bautismo de conversión, de descubrir sencillamente que había que buscar una vida diferente, distinta a la que estaban llevando.

Sin embargo, el Señor nos regala esta vida a todos. Y no importa. Sabéis que Dios no necesita que nosotros comprendamos las cosas. Sí necesita una persona humana o alguien que esté al lado de ellos, como en este caso vosotras, queridas familias, que traéis a vuestros hijos pequeñitos porque creéis que lo más grande, después de haberles dado la vida, es entregarles la misma vida de Dios, para que crezcan y caminen con esta vida.

Qué distinto sería nuestro mundo y nuestra sociedad si de verdad se valorase esta esencia de la existencia que es tener la vida de Dios en nuestro corazón. Por eso, es normal que hayamos escuchado este salmo 28, en el que se nos decía: "El Señor bendice a su pueblo con la paz". Y bendice con la paz. Esta paz que hay que hay que aclamarla, que hay que buscarla, que hay escucharla. Porque es la voz del Señor. Una voz que es potente, que tiene una belleza inigualable. Sí. El Señor quiere que todos demos un grito unánime en este mundo y en esta tierra... ¡Gloria! ¡Gloria!

¿Lo veis, hermanos y hermanas? La gloria de Dios es también la gloria que quiere que tengamos los hombres. Por eso, nos regala su vida.

Y yo os invito a tres momentos, después de haber escuchado la Palabra de Dios; que los vivamos en los más profundo de nuestro corazón para valorar lo que tenemos y lo que vamos a entregar a estos niños después; para valorar la vida, la existencia, nuestra propia existencia. Tres momentos que yo os digo así para que los guardemos en nuestro corazón: contemplemos a Jesucristo; vivamos de esa gloria que nos da el Señor; acojamos en nuestra historia y en nuestra vida a Dios mismo, que nos ofrece algo importante.

Contemplemos al Señor, queridos hermanos. Ha sido preciosa la definición que nos ha dado, y el retrato que se nos ha hecho de este Dios que quiere entrar, que está en nosotros, los que estamos bautizados. Nos ha dado su vida. Y de este Dios que, después, en el bautismo que vamos a realizar, va a entrar en estos niños que hoy presentamos al Señor. El retrato de este Dios es este. Fijaos: traerá el derecho a los pueblos. No gritará. No hará grandes proclamas. No va a vocear permanentemente. Pero va a promover la justicia, el derecho en esta tierra, el amor entre los hombres, la entrega entre los hombres, la ayuda mutua que nos tenemos que hacer los unos a los otros... Porque la vida esta que nos entrega el Señor nos lleva a vivir en la justicia, a vivir de la mano de Dios, a vivir confiados en Dios, a vivir

en alianza con todos los hombres; a vivir entregando esa Luz, que es el mismo Jesucristo. El Señor nos saca, nos arranca de las tinieblas, y nos entrega su vida. Contemplemos a Jesucristo, queridos hermanos.

Por un instante, pensad en este Dios que hemos visto estos días pasados cómo nos quiso tanto que se hizo hombre, nos quiso tanto que Él va a dar hasta su propia vida para demostrarnos que el Dios en quien creemos es un Dios que nos ama entrañablemente; que no está a nuestro lado para darnos o pegarnos o maltratarnos, sino para darnos un abrazo y que sintamos el amor de Dios; y que ese amor que sentimos en nuestra existencia, se lo regalemos a todos los hombres que nos encontremos por el camino.

Por eso, qué importante es para todos, queridos hermanos, para todos nosotros, poder decir esto a todos los hombres. Aquello que hacía Juan Bautista, como hemos escuchado en el Evangelio, que se puso en el Jordán para hacer un bautismo de conversión. Y que, después, llega y se pone en la cola Jesucristo nuestro Señor. Se mete en la cola de los pecadores, como luego veremos. Sí. No siendo Él pecador... Pero se mete en la cola para que oigamos esa expresión del Señor: "Este es mi hijo, el amado, mi predilecto". Y en Él, nos ha hecho hijos a todos los hombres. Y en libertad, quiere que tengamos también esta vida que Él nos ofrece. Contemplemos a Jesucristo.

Queridos hermanos. ¿Habéis conocido en la historia humana... Hay personas buenísimas, que han pasado por la historia. Pero, ¿una persona que haya hecho lo que nosotros descubrimos en la Palabra de Dios cuando leemos su vida? Una persona que provoque, cuando se le acoge y se le contempla, que iniciemos un camino distinto, un camino nuevo, un camino diferente, un camino no realizado con nuestra propias fuerzas, sino con la fuerza de Dios... ¿Habéis conocido a alguien? Sin embargo, este Jesús que nace en Belén (lo veíamos este domingo pasado, el día de la Epifanía), este Jesús provoca en aquellos hombres que están buscando a alguien que dé sentido a su vida, buscan al Rey, cuando llegan a Jerusalén... "venimos buscando al Rey", este Jesús provoca en ellos, cuando llegan a Belén a adorarlo, tal versión de su vida, que de allí salen cogiendo otro camino diferente. No vuelven por Jerusalén. No vuelven buscando al rey que hay en Jerusalén. Han encontrado la Luz. Han encontrado al Rey. Han encontrado el sentido de su vida. Han encontrado el camino verdadero. Y por eso vuelven por otro camino diferente.

¿Conocéis a alguien que provoque esto en la vida de las personas? ¿Conocéis a alguien que, a través de la historia, haya provocado tantas versiones nuevas en la vida?

Anoche, repasando un texto de Edith Stein, esta mujer pensadora, profesora de universidad, judía, que llega a casa de unos amigos, ellos tienen que salir y ella se queda en esa casa esa noche... se queda leyendo un rato en su biblioteca, y coge aquel libro de santa Teresa de Jesús. Y se tira leyéndolo hasta que termina. Y termina diciendo: si esto es lo que yo estaba buscando en la vida. Lo he encontrado a través de una testigo. De una mujer que tenía la vida del Señor. Y viene su conversión. Viene su entrada al monasterio. Viene después su martirio... en la guerra última...

Queridos hermanos: contemplemos al Señor. Y veamos lo que ha hecho en nuestra vida. Otra cosa es que seamos consecuentes. Pero veamos lo que nos ha entregado. Porque Él nos ha hecho luz, también, para los hombres. llevando la vida de Jesucristo; una vida que cambia y transforma nuestro mundo, ciertamente, si la ponemos en práctica; nos cambia a nosotros y cambia todas las relaciones que tengamos con los demás; porque son relaciones, no de muerte, sino de vida.

Pero, en segundo lugar, vivamos. Vivamos desde Jesús. Pedro tomó la palabra. Lo hemos escuchado en la segunda lectura de los Hechos de los Apóstoles. Dios no hace distinciones. Qué bonito es esto. Dios quiere llegar a todos los hombres. Dios es amigo de todos a los hombres. Dios está en todas las culturas. Dios quiere alcanzar el corazón de todos los hombres. Es un Dios que nos quiere hacer un pueblo universal. Este, que es la Iglesia, de la que nosotros somos parte, que está extendido por toda la tierra. Somos cristianos discípulos de Jesús, teniendo la vida de Jesús, en todas las geografías, en todas las culturas, a través de todas las épocas.

Queridos hermanos: Él anuncia la paz. La que trae Jesucristo. Por eso nos dice el apóstol: ¿Conocéis lo que pasó en el país de los judíos? Me refiero a Jesús de Nazaret. Pasó haciendo el bien. Curó a los oprimidos. Dios estaba con Él.

Queridos hermanos: vivid. Dios está con nosotros. Es el día del bautismo del Señor. Aquella voz, "Tú eres mi hijo", la sigue dando el Señor para nosotros, todos los que estamos aquí. Sois mis hijos en el Hijo. Tenéis su vida. Poned esa vida

en movimiento. Esa vida que, como regalo inmenso, vosotros los padres queréis dar a vuestros hijos, pequeñitos, recién nacidos, en estos momentos también. Y ayudarles a crecer en este regalo que el Señor nos ha dado.

Pero para ello vivamos la universalidad, queridos hermanos. Sí. Esta vida que tienen es para todos los hombres, no para un grupo determinado, es para todos; es la que trae la paz; es la que nos hace pasear por este mundo haciendo el bien; y es la que nos remite al derecho que tenemos todos los hombres de pasear por esta tierra. Es un derecho de los hombres. Les ponemos límites nosotros, queridos hermanos. Y Dios ha creado lo que existe para todos los hombres.

En tercer lugar, no solo contemplamos, no solo vivimos lo que el Señor nos ha regalado, sino que lo acogemos en nuestra vida. Pensad por un momento el Evangelio que acabamos de proclamar. En un bautismo general, Jesús se bautiza. Jesús se hace solidario de las esperanzas y de las necesidades de quienes aguardan una novedad, y se pone en la fila de los que buscan un cambio, como un penitente más. Pero, sin embargo, es Jesús la novedad de Dios. Es la novedad de un Dios que asume la condición humana y se hace solidario de la necesidad que tiene toda esta humanidad de tener hombres con la vida de Dios.

En la cola de los pecadores, Él nos enseña el amor solidario. Jesús solidario con los sufrimientos, con las cegueras, con las esclavitudes, con las heridas de todos los hombres.

Es un hecho histórico: Jesús se pone en la fila de los que iban a bautizarse en el Jordán.

El Evangelio nos decía que Juan recibió una noticia. Sí. Una noticia importante. Todos preguntaban si Juan sería el Mesías, y él contestó: yo bautizo con agua, pero viene uno que puede más que yo, que bautizará con Espíritu Santo.

Queridos hermanos: mientras oraban, nos ha dicho el Evangelio que se abrió el cielo. ¿Qué quiere decir: se abrió el cielo? ¿Qué nos quiere decir a nosotros? Quiere decir que, en Jesús, el cielo que Él ha abierto, el cielo que en la mentalidad judía era lugar de la morada de Dios, irrumpe en la historia humana con Jesucristo nuestro Señor. Bajó el Espíritu sobre Él y se oyó una voz desde el cielo. Sí, queridos hermanos: se abrió el cielo quiere decir que Dios quiere estar con nosotros, que

Dios quiere hacerse a través de nosotros presente en este mundo con la vida que Él nos ha regalado. Tú eres mi hijo, el amado, el predilecto, hemos escuchado. Sí, tú eres mi hijo, el amado. Tú eres mi amor, tú eres la alegría. En adelante Jesús, queridos hermanos, va a invocar siempre a Dios como Padre. Abbá. Padre. Es la experiencia de un Dios amor. Jesús experimenta el amor del padre. Por eso es capaz de decir: tú eres el padre, yo te amo y aquí me tienes. Y esa es la experiencia que quiere transmitirnos a todos nosotros: poder decir también a Dios "Tú Señor me amas. Pero yo quiero también vivir de tu amor. Aquí me tienes".

A partir de entonces comienza una larga etapa en la vida y en la misión, queridos hermanos. La experiencia humana de sentirnos amados es la única que puede dar un sentido nuevo a nuestra vida. Sentirnos amados. Todos los que estamos aquí, bautizados. Hoy el ser humano necesita sentirse querido. Se siente solo. Siente necesidad de sentir el cariño de un Dios que nos impulsa a dar la mano a los demás.

¿Somos conscientes todos nosotros de esta realidad? Jesús, a partir de sentirse amado por Dios, es cuando empieza en la vida pública, y nos invita a nosotros hacer lo mismo: a curar enfermos, a tocar a los leprosos, a levantar a los parálíticos, a defender a los pobres, a acoger a los pecadores. Queridos hermanos: es que ha cambiado todo. Es una realidad nueva la que tenemos en nuestra vida. Y un cambio ciertamente en la historia.

Mientras no hagamos esta experiencia interior, estaremos en inseguridad permanente. Mientras no experimentemos el cariño de un Dios. Nosotros hemos tenido la experiencia de ser amados por nuestros padres, amigos... El amor está en el inicio de todo lo que nos precede. Nos da la vida. Nadie puede vivir de verdad sin la experiencia básica del amor. Por eso, queridos hermanos, es importante esto que os decía antes: contemplad a Jesucristo, vivid de su vida. Sí. No tenemos a veces tiempo para escuchar esa voz interior. Pasamos rápidamente de una cosa a otra y nos quedamos casi siempre en la superficie de nosotros mismos. Cada vez tenemos menos espacio interior.

Hoy se trata, en este día del Bautismo del Señor, de escuchar la voz. La voz de Dios. Que, como a Jesús, nos dice: tú eres mi hijo amado. Sí. Eres mi hijo. Habrá otras voces. Pero qué bonito es, hermanos, poder escuchar juntos aquí hoy esta voz: sois mis hijos.

Esta es la voz que nos libera. Esta es la voz que da pleno sentido a nuestra vida. Esta es la voz que nos da alegría, una alegría que nadie nos puede quitar. Esta es la voz que quita los miedos. Esta es la voz que nos abre a los otros, a todos. No nos encierra en nosotros mismos. Y nos urge a ir al encuentro de los demás, y especialmente a los que más lo necesitan.

Hoy, Señor, te decimos; nos volvemos a ti. Te contemplamos. Experimentamos cómo verificas tú nuestra vida. Y queremos acogerte en nuestra vida. Porque queremos vivir de este amor que nos das, regalándonos tu vida misma. Hoy se abre el cielo. Hoy podemos escuchar: tú eres mi hijo. Eso basta para vivir, queridos hermanos. Y esto es lo que esta mañana vamos a regalar a estos niños que se acercan hoy a recibir la vida de nuestro Señor. La que todos nosotros tenemos. Pero seamos visibles, queridos hermanos. Seamos visibles. Porque, por lo que fuere, en esta sociedad en la que estamos, a veces por no escuchar esa voz interior que está en lo más profundo del corazón, no damos suficiente valor a lo que es tener la vida de Dios en nuestra vida.

Hay que ser misionero. Hay que tener el atrevimiento de poder decir a los que nos encontremos: oye, dad la vida a Dios. No te apropiés de algo que no es tuyo. No te apropiés de la oportunidad que da el dar a otro ser humano una vida que tiene una dimensión hacia los demás siempre; que busca al otro siempre. Enséñale a crecer. Esto es cambiar la sociedad, queridos amigos. Otros cambian la sociedad. Como no sintamos el amor de Dios en nuestra vida, nos llevarán a veces al amor propio; y a buscar y regalar no la vida de Dios, sino mi opinión, mi manera de ser, mi manera de vivir, mi manera de ver el mundo... Pero es mi manera. Y no me abrirán a las dimensiones universales de ver que todos juntos somos hijos de Dios.

Que el Señor os bendiga. Que el Señor os guarde. Y que vivamos esta celebración escuchando también hoy, en estas criaturas: tú eres mi hijo. Tú eres mi hijo. Y yo te doy mi vida. Porque te quiero.

Que así sea.

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

ADMINISTRADOR PARROQUIAL:

- **De la parroquia de Madre del Buen Pastor:** P. TEODORO BIENVENIDO LORA CAMÓ. E.M.V.D.

OTROS NOMBRAMIENTOS:

- **Díacono Permanente en San Miguel Arcángel de Moralarzal:** D. PEDRO ANTONIO JIMÉNEZ GÓMEZ (16-06-2018)
- **Consiliario de la Asociación Privada de Fieles "Amistad de Cristo con María a un Nuevo Amanecer", de Madrid,** el Rvdo. D. JOSE ANTONIO INIESTA ABADIA. (17-01-2019)
- **Vicepresidente de la Junta de Titularidad de Escuni,** el Rvdo. P. MIGUEL ÁNGEL CORTÉS SORIANO, S.M. (30-01-2019).

DEFUNCIONES

– El día 2 de enero de 2019, ha fallecido en Madrid el sacerdote D. MANUEL LÓPEZ VEGA, a los 95 años de edad. Fue ordenado sacerdote el 07/11/1948, en Sevilla. Era diocesano de Huelva. En esta Archidiócesis, colaboró pastoralmente en la parroquia del Santísimo Cristo de la Salud.

– El día 4 de enero, ha fallecido en Madrid el sacerdote D. JULIÁN MELERO GUAZA, a los 82 años de edad. Vivía en la Residencia Sacerdotal San Pedro. Fue ordenado sacerdote en Madrid, el 11/06/1960. Era diocesano de Madrid. Además ha sido Vicario parroquial de Santísima Trinidad, de Collado Villalba (1960), Vicario parroquial de Asunción de Ntra. Sra., de Valdemorillo (1960-1962); Párroco de Ntra. Sra. de las Nieves, de Manzanares El Real y Encargado de San Sebastián Mártir, de El Boalo (1962-1966); Superior del Seminario Menor y Colegio Arzobispal de Madrid (1966-1972); Profesor de Religión en IES Joaquín Turina (1972-2001); Capellán de Iglesia San José de la Montaña (1972-1974); Párroco de Santa Eugenia (1974-1975); Formador del Seminario Conciliar de Madrid (1975-1979); Párroco de San Bruno (1979-2001) y Párroco de San Jerónimo El Real (2001-2016).

– El día 6 de enero, ha fallecido en Madrid el sacerdote D. JAVIER MENA AGUILAR, a los 92 años de edad. Fue ordenado sacerdote el 01/07/1962 en Madrid. Era diocesano de Madrid. Además ha sido Vicario parroquial de San Juan Crisóstomo (1976-1977); Profesor del IES Emila Pardo Bazán (1977-1996); Vicario parroquial de Santiago el Mayor y Ntra. Sra. de las Cruces (1977-1979); Secretario de la Vicaría Episcopal VIII-Noroeste y Delegado de Caritas Vicaría VIII-Noroeste (1979-1986); Párroco de San Aurelio (1982-1992) y Párroco de Santa Bárbara (1992-2002).

– El día 15 de enero de 2019, a los 78 años de edad, falleció D. RAFAEL SARRIÓN PLAZA, hermano del Rvdo. D. Ángel Sarrión Plaza, Adscrito a la Parroquia Espíritu Santo de Madrid.

– El día 21 de enero de 2019 ha fallecido el sacerdote D. FERNANDO SEVILLA PAÑOS, a los 81 años de edad. Era originario de la Diócesis de Cuenca y ejerció el ministerio en el Tribunal Eclesiástico de Madrid y en el Tribunal de La Rota

– El día 27 de enero ha fallecido en Madrid el sacerdote D. FÉLIX PARDO MARTÍNEZ, a los 87 años de edad. Era natural de Saceda Trasierra (Cuenca). Fue ordenado sacerdote el 26/05/1956 en Cuenca, de donde era diocesano. Fue profesor en el IES Ramiro de Maeztu (1962-1997), Capellán en el Centro Penitenciario de Carabanchel (1971-1995), Capellán de las Hospitalarias de Jesús Nazareno (1976-1995) y Capellán de las Dominicas Oblatas de Jesús (2004-2018).

Que así como han compartido ya la muerte de Jesucristo, compartan también con Él la Gloria de la resurrección.

ASOCIACIONES Y FUNDACIONES CANÓNICAS

ERECCIÓN Y APROBACIÓN DE ESTATUTOS.-

- **Fundación "Laudato Si"** (07-01-2019).
- **Asociación Pública de Fieles "Misioneras de la Unidad"** (25-01-2019).

APROBACIÓN DE REFORMA DE ESTATUTOS.-

- **Asociación Pública de Fieles "Real Hermandad de Nuestra Señora de Valverde"** (23-01-2019).

NOMBRAMIENTO DE PRESIDENTE.-

- **Asociación Pública de Fieles "Real Hermandad de Nuestra Señora de Valverde":** D. Francisco Rojas López (10-01-2019).

ACTIVIDADES CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

ENERO 2019

Día 1, martes.

- Preside la Eucaristía en la solemnidad de Santa María Madre de Dios en la catedral de la Almudena.

Día 3, jueves.

- Recibe visitas en el Palacio Arzobispal.

Día 4, viernes.

- Recibe visitas en el Palacio Arzobispal
- Por la tarde asiste a la XIX Gran Gala de Zarzuela, organizada por la de la Universidad Católica San Antonio de Murcia, en la que actúa la Orquesta Sinfónica de dicha Universidad, en el Auditorio Nacional de la Música de Madrid.
- Al finalizar la tarde preside la vigilia de oración con los jóvenes "Adoremus" en la catedral de Santa María la Real de la Almudena.

Día 6, domingo.

- Preside la Eucaristía en la solemnidad de la Epifanía en la catedral de la Almudena.

Día 8, martes.

- Tiene varias entrevistas en el Arzobispado.
- Entrevista de trabajo con el Canciller-Secretario en el Arzobispado.
- Al finalizar la tarde, en el Año Jubilar Mariano, imparte en la parroquia Virgen de la Paloma y San Pedro el Real una catequesis mariana.

Día 9, miércoles.

- Se reúne con el Comité Ejecutivo de la CEE.
- Al finalizar la tarde, en el Año Jubilar Mariano, imparte en la parroquia Presentación de Nuestra Señora una catequesis mariana.

Día 10, jueves.

- Entrevistas de trabajo con los Vicarios territoriales en el Arzobispado.
- Por la tarde tiene entrevistas en el Arzobispado.

Día 11, viernes.

- Entrevistas de trabajo con Vicarios territoriales en el Arzobispado.
- Por la tarde se reúne con el Consejo Episcopal en el Palacio Arzobispal.

Día 12, sábado.

- Preside la Eucaristía con motivo de la Peregrinación de la Vicaría VII a la catedral de la Almudena en el Año Jubilar Mariano.
- Celebra la Eucaristía de acción de gracias por la beatificación de las mártires Agustinas Misioneras en Argelia, en la basílica de la Concepción de Nuestra Señora.
- Al finalizar la tarde preside una oración de acción de gracias con las familias y voluntarios que han acogido a los jóvenes en el Encuentro Europeo de Jóvenes de Taizé celebrado en Madrid, en la catedral de la Almudena.

Día 13, domingo.

- Por la mañana recibe a la Embajadora de España ante la Santa Sede, Excma. Sra. Dña. Carmen de la Peña Corcuera, en el Palacio Arzobispal.

- A continuación preside la Eucaristía e imparte el sacramento del Bautismo en la solemnidad del Bautismo del Señor, en la catedral de la Almudena.
- Por la tarde inicia los ejercicios espirituales para Obispos organizados por la Conferencia Episcopal Española.

Día 14, lunes/ 19 sábado.

- Ejercicios espirituales para Obispos organizados por la Conferencia Episcopal Española.

Día 21, lunes/29, martes.

- Viaja a Panamá para participar en la Jornada Mundial de la Juventud.

Día 30, miércoles.

- Preside un encuentro con los superiores mayores de Congregaciones Religiosas e Institutos Seculares en el Seminario Conciliar.
- Al finalizar la tarde, en el Año Jubilar Mariano, imparte en la parroquia San Ramón Nonato una catequesis mariana.

Día 31, jueves.

- Se reúne con el equipo de formadores del Seminario Conciliar.
- Celebra la fiesta de San Juan Bosco en la casa provincial de los Salesianos.
- Participa en la presentación del libro "He apostado por la libertad" del Cardenal Scola, en el Auditorio Bankia.

OBRA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES

RECAUDACIÓN DEL DÍA DEL SEMINARIO 2018

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
VICARIA I				
ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA	3.198,47			3.198,47
CRISTO SALVADOR	413,50			413,50
ESPÍRITU SANTO Y NTRA. SRA. DE LA ARAUCANA	1.020,00			1.020,00
JESÚS DE NAZARET				-
MARÍA VIRGEN MADRE	2.927,00			2.927,00
NTRA. SRA. DE GUADALUPE	1.300,00			1.300,00
NTRA. SRA. DE LA GUIA	1.010,00			1.010,00
NTRA. SRA. DE LA LUZ	300,00			300,00
NTRA. SRA. DE LAS AMERICAS	2.600,00			2.600,00
NTRA. SRA. DE LORETO	503,00			503,00
NTRA. SRA. DEL SAGRADO CORAZÓN	800,00	300,00		1.100,00
NTRA. SRA. DEL SANTISIMO SACRAMENTO	2.857,00			2.857,00
NTRA. SRA. DEL TRANSITO	231,00			231,00
OUR LADY OF MERCY PARISH P ^a HABLA INGLESA	575,00			575,00
PADRE NUESTRO	1.776,00			1.776,00
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS	6.500,00	180,00		6.680,00
SAGRADOS CORAZONES	2.500,00			2.500,00
SAN AGUSTIN	3.673,50			3.673,50
SAN ANTONIO DE LAS CARCAVAS	200,00			200,00
SAN ANTONIO MARÍA CLARET	1.075,00			1.075,00
SAN DAMASO	2.815,00	9.500,00		12.315,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SAN FERNANDO	20.186,00		20.186,00
SAN GABRIEL DE LA DOLOROSA	1.220,00		1.220,00
SAN ISIDORO Y SAN PEDRO CLAVER			-
SAN JORGE			-
SAN JUAN BAUTISTA	2.687,50		2.687,50
SAN JUAN DE RIBERA	1.150,00		1.150,00
SAN MARTIN DE PORRES	205,50		205,50
SAN MATIAS	200,00		200,00
SAN MIGUEL ARCANGEL DE CHAMARTIN	1.100,00		1.100,00
SAN MIGUEL DE LOS SANTOS	3.078,00		3.078,00
SAN PABLO DE LA CRUZ	2.230,00		2.230,00
SAN PEDRO APOSTOL-BARAJAS			-
SAN PEDRO MARTIR	1.435,00		1.435,00
SAN RAFAEL ARNAIZ	1.162,00		1.162,00
SANTA CATALINA DE ALEJANDRIA	1.047,00		1.047,00
SANTA CECILIA	161,00		161,00
SANTA GEMA	5.633,33		5.633,33
SANTA MARIA P ^a DE HABLA ALEMANA			-
SANTA MARÍA DE CERVELLON	900,00		900,00
SANTA MARIA DEL BOSQUE	1.870,00		1.870,00
SANTA MARÍA DEL PARQUE			-
SANTA MARÍA DEL PINAR	3.500,00		3.500,00
SANTA MARÍA MAGDALENA			-

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTA MATILDE	1.500,00			1.500,00
SANTA PAULA	491,19			491,19
SANTA ROSALIA	487,00			487,00
SANTISIMO REDENTOR	2.082,00			2.082,00
VIRGEN DE LA NUEVA				-
VIRGEN DEL CASTILLO				-
VIRGEN DEL CORTIJO	250,00			250,00
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID	88.849,99	9.980,00	0,00	98.829,99
PUEBLOS				
ALAMEDA DEL VALLE				
-STA. MARINA VIRGEN Y MARTIR				-
ALCOBENDAS				
-NTRA. SRA. DE MORALEJA	3.500,00			3.500,00
ALCOBENDAS-SAN AGUSTIN	836,54			836,54
ALCOBENDAS-SAN JUAN XXIII	132,24			132,24
ALCOBENDAS-SAN LESMES ABAD	915,20			915,20
ALCOBENDAS-SAN PEDRO APOSTOL	840,00			840,00
ALCOBENDAS				
-SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA	1.225,11			1.225,11
AOSLOS-SAN ISIDRO LABRADOR				-
BERZOSA DE LOZOYA				
-ASUNCIÓN NTRA. SRA.				-
BRAOJOS DE LA SIERRA				
-S. VICENTE MART.				-
BUITRAGO DE LOZOYA				
-STA. MARÍA DEL CASTILLO	58,20			58,20

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
CABANILLAS DE LA SIERRA -S. JUAN BAUTISTA	145,00		145,00
CANENCIA DE LA SIERRA -STA. MARÍA DEL CASTILLO	100,00		100,00
CERVERA DE BUITRAGO -NTR. SRA. DE LOS REMEDIOS	25,00		25,00
CINCOVILLAS-STA. ANA			-
EL ATAZAR -STA CATALINA DE ALEJANDRIA			-
EL BERRUECO-SANTO TOMAS			-
EL CUADRON-NTRA. SRA. DEL PILAR	25,00		25,00
EL ESPARTAL -LA INMACULADA CONCEPCIÓN	30,00		30,00
EL MOLAR-ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	670,00		670,00
EL VELLON-ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	70,00		70,00
GANDULLAS-NTRA. SRA. DE LA PAZ			-
GARGANTA DE LOS MONTES - SAN PEDRO APOSTOL	40,00		40,00
GARGANTILLA DE LOZOYA -SAN BENITO ABAD			-
GASCONES-STO. TOMAS APOSTOL			-
HORCAJO DE LA SIERRA -SAN PEDRO IN CAT.			-
HORCAJUELO DE LA SIERRA -S. NICOLAS DE BARI	10,00		10,00
LA ACEBEDA-SAN SEBASTIAN	14,00		14,00
LA CABRERA -LA INMACULADA CONCEPCION			-

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
LA HIRUELA-SAN MIGUEL ARCANGEL			-
LA SERNA DEL MONTE - SAN ANDRÉS APOSTOL			-
LOZOYA-EL SALVADOR			-
LOZOYUELA-SAN NICOLAS DE BARI	50,00		50,00
MADARCOS-SANTA ANA			-
MANJIRON-SANTIAGO APOSTOL			-
MONTEJO DE LA SIERRA -S. PEDRO IN CAT.	30,00		30,00
NAVARREDONDA DE LA SIERRA -SAN MIGUEL			-
NAVAS DE BUITRAGO - INVENCION SANTA CRUZ			-
OTERUELO DEL VALLE -NTRA. SRA. DE LA PAZ			-
PAREDES DE BUITRAGO -INMACULADA CONCEPCIÓN	25,00		25,00
PEDREZUELA-SAN MIGUEL ARCANGEL	230,00		230,00
PINILLA DE BUITRAGO -SANTISIMA TRINIDAD	25,00		25,00
PINILLA DEL VALLE -SAN MIGUEL ARCANGEL			-
PIÑUECAR-SAN SIMON APOSTOL			-
PRADENA DEL RINCON -SANTO DOMINGO DE SILOS	10,00		10,00
PUEBLA DE LA SIERRA -PURISIMA CONCEPCION	45,00		45,00
RASCAFIA-SAN ANDRÉS APOSTOL			-

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
REDUEÑA-SAN PEDRO AD VINCULA	10,00			10,00
ROBLEDILLO DE LA JARA -SAN PEDRO APOSTOL				-
ROBREGORDO-SANTA CATALINA	3,00			3,00
SAN AGUSTIN DE GUADALIX -SAN AGUSTIN	1.560,00			1.560,00
SAN MAMES-SAN MAMES				-
SAN SEBASTIAN -STA. MARÍA DEL BUEN CONSEJO	817,00			817,00
SAN SEBASTIAN -NTRA. SRA. DE VALVANERA				-
SAN SEBASTIAN -SAN SEBASTIAN MARTIR	584,18			584,18
SAN SEBASTIAN -NTRA. SRA. DE FUENTE DEL FRESNO				-
SAN SEBASTIAN-NTRA. SRA. DE LA VID	799,00			799,00
SERRADA DE LA FUENTE -S. PEDRO APOSTOL	10,00			10,00
SIETEIGLESIAS-SAN PEDRO APOSTOL				-
SOMOSIERRA-NTRA. SRA. DE LAS NIEVES	3,00			3,00
VENTURADA-COTOS DE MONTERREY				-
VENTURADA -SANTIAGO APOSTOL	65,00			65,00
VILLAVIEJA DE LOZOYA -INMACULADA CONCEPCION				-
TOTAL DE PUEBLOS	12.902,47	0,00	0,00	12.902,47
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID Y PUEBLOS DE COLECTAS, CUOTAS Y SUSCRIPCIONES				111.732,46

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
VICARIA II			
CONCEPCIÓN DE NUESTRA SEÑORA	6.500,00	680,00	7.180,00
CRISTO SACERDOTE	1.100,00		1.100,00
ENCARNACIÓN DEL SEÑOR	470,00		470,00
ESPÍRITU SANTO	2.590,00	700,00	3.290,00
JESÚS DIVINO OBRERO	225,50		225,50
LOS DOCE APOSTOLES	2.925,00		2.925,00
NUESTRA MADRE DEL DOLOR	918,00		918,00
NUESTRA SEÑORA DE COVADONGA	5.000,00		5.000,00
NUESTRA SEÑORA DE SONSOLES	730,00		730,00
NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCION P.N.	1.510,00		1.510,00
NUESTRA SEÑORA DE LA GRANADA	1.100,00		1.100,00
NUESTRA SEÑORA DE LAS ROSAS	450,00		450,00
NUESTRA SEÑORA DEL CAMINO			0,00
NUESTRA SEÑORA DEL HENAR	1.474,00		1.474,00
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR	1.673,77		1.673,77
NUESTRA SEÑORA DEL RECUERDO			0,00
NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE FATIMA		355,00	355,00
NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE FILIPINAS	1.800,00		1.800,00
SAGRADA FAMILIA	3.219,00	86,00	3.305,00
SAN ALEJANDRO	500,00		500,00
SAN ANTONIO DEL RETIRO	4.000,00		4.000,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SAN BLAS	135,00		135,00
SAN BONIFACIO	4.000,00		4.000,00
SAN CRISTOBAL-CIUDAD PEGASO	350,00		350,00
SAN EMILIO	2.397,00		2.397,00
SAN FRANCISCO DE BORJA	9.850,00		9.850,00
SAN IRENEO	1.860,00		1.860,00
SAN JENARO	400,00		400,00
SAN JOAQUIN			0,00
SAN JUAN EVANGELISTA	5.161,28		5.161,28
SAN MANUEL Y SAN BENITO	1.180,00		1.180,00
SAN PATRICIO	950,00		950,00
SAN ROMUALDO	1.054,00		1.054,00
SANTA ADELA	675,00		675,00
SANTA FLORENTINA	430,00		430,00
SANTA MARÍA DEL MONTE CARMELO	3.835,00		3.835,00
SANTA MARÍA LA BLANCA			0,00
SANTA MONICA	1.200,00		1.200,00
SANTAS PERPETUA Y FELICIDAD			0,00
SANTISIMA TRINIDAD	814,50		814,50
SANTISIMO CRISTO DE LA ESPERANZA	366,00		366,00
SANTISIMO CRISTO DE LA SALUD	1.500,00		1.500,00
SANTO DOMINGO SAVIO	700,00		700,00
SANTO TOMAS APOSTOL			0,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTOS APOSTOLES FELIPE Y SANTIAGO	526,00		420,00	946,00
VIRGEN DE LA CANDELARIA	182,00			182,00
VIRGEN DE LA OLIVA	335,00			335,00
VIRGEN DE LA PROVIDENCIA Y SAN CAYETANO	510,00			510,00
VIRGEN DE LLUC	535,00			535,00
VIRGEN DEL CORO	1.403,06			1.403,06
VIRGEN DEL MAR				0,00
VIRGEN PEREGRINA	2.245,00			2.245,00
TOTAL	78.779,11	0,00	2.241,00	81.020,11

**TOTAL PARROQUIAS DE MADRID, COLECTAS,
SUSCRIPCIONES Y DONATIVOS**

81.020,11

VICARIA III

EL SALVADOR Y SAN NICOLAS	2.000,00			2.000,00
JESÚS DE MEDINACELI	2.733,11			2.733,11
NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA	875,50			875,50
NUESTRA SEÑORA DE BELEN	794,50		117,00	911,50
NUESTRA SEÑORA DE MORATALAZ	989,00			989,00
NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLACIÓN	1.835,00			1.835,00
NUESTRA SEÑORA DE LA ESTRELLA	2.594,50			2.594,50
NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED	1.355,85			1.355,85
NUESTRA SEÑORA DE LA MONTAÑA	1.736,50			1.736,50
NUESTRA SEÑORA DE LOS APOSTOLES	1.132,29			1.132,29

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
NUESTRA SEÑORA DEL BUEN CONSEJO -Colegiata S. Isidro			80,00	80,00
NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN Y SAN LUIS	2.008,29			2.008,29
NUESTRA SEÑORA REINA DEL CIELO	2.882,00			2.882,00
PRESENTACIÓN DE NUESTRA SEÑORA	1.600,00			1.600,00
SAN ANDRÉS APOSTOL	410,50	150,00		560,50
SAN ESTANISLAO DE KOSTKA	260,00			260,00
SAN GINES	1.350,00			1.350,00
SAN GREGORIO MAGNO	1.162,00			1.162,00
SAN HERMENEGILDO	1.792,28			1.792,28
SAN JERONIMO EL REAL	2.237,36			2.237,36
SAN NICOLAS DE BARI	390,00			390,00
SAN SEBASTIAN	382,19			382,19
SAN VALENTIN Y SAN CASIMIRO	215,00			215,00
SAN VICENTE FERRER	1.865,00			1.865,00
SANTA ANA Y NTRA. SRA. DE LA ESPERANZA	768,00			768,00
SANTA CATALINA DE SIENA	1.526,00			1.526,00
SANTA CRUZ				0,00
SANTA MARÍA DE LA CABEZA	715,00			715,00
SANTA MARÍA DE MARTALA	450,82			450,82
SANTA MARÍA DEL BUEN AIRE	770,03			770,03
SANTA MARÍA DEL CAMINO Y N ^{ra} . S ^{ra} . DE LA PALABRA	510,00			510,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTA MARÍA DEL PILAR	1.036,50			1.036,50
SANTA MARIA LA ANTIGUA	268,00			268,00
SANTA MARÍA LA REAL DE LA ALMUDENA	1.000,00			1.000,00
SANTA TERESA DE CALCUTA	880,00			880,00
SANTIAGO Y SAN JUAN BAUTISTA	360,00			360,00
SANTISIMO CRISTO DE LA GUIA -S.JUAN DE SAHAGÚN	300,00			300,00
SANTISIMO SACRAMENTO	1.910,00			1.910,00
VIRGEN DE LA PALOMA Y SAN PEDRO EL REAL	1.167,50			1.167,50
VISITACIÓN DE NUESTRA SEÑORA	1.039,00			1.039,00
TOTAL	45.301,72	150,00	197,00	45.648,72

**TOTAL PARROQUIAS DE MADRID, COLECTAS,
SUSCRIPCIONES, DONATIVOS**

45.648,72

VICARIA IV

BUEN PASTOR	290,00			290,00
DULCE NOMBRE DE MARÍA	1.000,00			1.000,00
MARÍA MEDIADORA				0,00
NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA	550,00			550,00
NUESTRA SEÑORA DE LA AURORA Y SANTO ÁNGEL	255,00			255,00
NUESTRA SEÑORA DE LA MISERICORDIA	1.069,00			1.069,00
NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ	5.409,56			5.409,56
NUESTRA SEÑORA DE LA PEÑA Y SAN FELIPE NERI	1.141,34			1.141,34

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD	85,00			85,00
NUESTRA SEÑORA DE LOS ALAMOS	531,00	75,00		606,00
NUESTRA SEÑORA DEL CONSUELO	140,00			140,00
NUESTRA SEÑORA DEL PUIG	600,00			600,00
NUESTRA SEÑORA DEL VALLE	1.000,00			1.000,00
PATROCINIO DE SAN JOSÉ	1.242,00			1.242,00
SAN ALBERTO MAGNO	1.380,00			1.380,00
SAN AMBROSIO	13,72			13,72
SAN BERNABE	250,00			250,00
SAN BUENAVENTURA Y MARIA REINA				0,00
SAN DIEGO	194,51			194,51
SAN EULOGIO	180,00			180,00
SAN FRANCISCO DE ASIS	275,00			275,00
SAN FRANCISCO DE PAULA	115,00			115,00
SAN JUAN DE DIOS	161,00			161,00
SAN PABLO	245,00			245,00
SAN PEDRO AD VINCULA	757,00			757,00
SAN PEDRO REGALADO Y SAN JOSÉ DE CALASANZ	220,00			220,00
SAN RAIMUNDO DE PEÑAFORT	110,00			110,00
SAN RAMON NONATO	724,50			724,50
SAN TIMOTEO				0,00
SANTA EUGENIA	3.484,50			3.484,50
SANTA EULALIA DE MERIDA	310,00			310,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTA IRENE				0,00
SANTA MARIA DE NAZARET	650,00			650,00
SANTA MARÍA DEL POZO Y SANTA MARTA	221,00			221,00
SANTA MARIA JOSEFA DEL CORAZON DE JESUS	360,50			360,50
SANTO DOMINGO DE LA CALZADA				0,00
SANTO TOMAS DE VILLANUEVA	42,20			42,20
SANTOS COSME Y DAMIAN	267,50			267,50
TOTAL	23.274,33	75,00	0,00	23.349,33

**TOTAL PARROQUIAS DE MADRID, COLECTAS,
SUSCRIPCIONES, DONATIVOS** **23.349,33**

VICARIA V

BEATA MARÍA ANA DE JESÚS	1.750,00			1.750,00
CRISTO REY DE USERA	1.250,00			1.250,00
MADRE DEL BUEN PASTOR				0,00
MARÍA AUXILIADORA	1.073,00			1.073,00
MARÍA MADRE DEL AMOR HERMOSO	145,00			145,00
NUESTRA SEÑORA DE EUROPA	4.380,00	6.000,00		10.380,00
NUESTRA SEÑORA DE LA FUENCISLA	1.100,00			1.100,00
NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD	500,00			500,00
NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS	1.500,00			1.500,00
NUESTRA SEÑORA DE LAS DELICIAS	3.729,00			3.729,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
NUESTRA SEÑORA DE LOS DESAMPARADOS	808,50		808,50
NUESTRA SEÑORA DEL PINO	455,00		455,00
PRECIOSA SANGRE	50,00		50,00
PURISIMO CORAZÓN DE MARÍA	5.080,00	405,00	5.485,00
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE USERA	300,00		300,00
SAN ANDRÉS APOSTOL DE VILLAVERDE	875,00		875,00
SAN BARTOLOME-ORCASITAS	800,00	125,00	925,00
SAN BASILIO EL GRANDE	1.208,00		1.208,00
SAN CAMILO DE LELIS	645,50		645,50
SAN CLEMENTE ROMANO	865,50		865,50
SAN FELIX	265,44		265,44
SAN FERMIN-VILLAVERDE	228,40		228,40
SAN JAIME	592,00		592,00
SAN JUAN DE AVILA	132,00		132,00
SAN LEON MAGNO	2.344,50		2.344,50
SAN LORENZO	400,00		400,00
SAN LUCAS			0,00
SAN MATEO	440,50		440,50
SAN MILLAN Y SAN CAYETANO	865,00		865,00
SAN PEDRO NOLASCO	804,00		804,00
SAN SIMON Y SAN JUDAS			0,00
SANTA BIBIANA			0,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTA INES	340,00			340,00
SANTO CRISTO DEL OLIVAR	351,00			351,00
SANTOS INOCENTES	1.529,50			1.529,50
TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR	692,16			692,16
VIRGEN DE LA FUENSANTA	259,37			259,37
TOTAL	35.758,37	6.000,00	530,00	42.288,37

TOTAL PARROQUIAS DE MADRID, COLECTAS, DONATIVOS, SUSCRIPCIONES	42.288,37
---	------------------

VICARIA VI

ASCENSIÓN DEL SEÑOR	931,50			931,50
CRISTO DE LA PAZ	520,00			520,00
CRISTO RESUCITADO	457,00			457,00
CRUCIFIXION DEL SEÑOR	505,00			505,00
EPIFANIA DEL SEÑOR	1.500,00			1.500,00
JESÚS Y MARÍA	771,00			771,00
NUESTRA SEÑORA DE AFRICA	523,00			523,00
NUESTRA SEÑORA DE ALUCHE	540,00			540,00
NUESTRA SEÑORA DEL AIRE	1.114,55	175,00		1.289,55
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR -CAMPAMENTO	800,00			800,00
NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO -BATAN				0,00
NUESTRA SEÑORA DEL SAGRARIO	503,17			503,17

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
PURIFICACIÓN DE NUESTRA SEÑÓRA	2.150,00		2.150,00
RESURRECCION DEL SEÑOR	128,00		128,00
SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO	1.080,00		1.080,00
SAN ANTONIO MARÍA ZACCARIA	300,00		300,00
SAN BENITO ABAD	240,00		240,00
SAN BENITO MENNI	520,00		520,00
SAN FULGENCIO Y SAN BERNARDO	1.095,90		1.095,90
SAN GERARDO MARÍA MAYELA	955,00		955,00
SAN HILARIO DE POITIERS	1.400,00		1.400,00
SAN ISIDRO	1.897,50		1.897,50
SAN JOSÉ OBRERO	808,50		808,50
SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN	1.630,00		1.630,00
SAN JUAN BOSCO	492,99		492,99
SAN LEANDRO	1.206,08		1.206,08
SAN LEOPOLDO	707,09		707,09
SAN MIGUEL ARCANGEL-CARABANCHEL	2.143,00	260,00	2.403,00
SAN PEDRO APOSTOL-CARABANCHEL	600,00		600,00
SAN ROQUE	339,00		339,00
SAN SEBASTIAN MARTIR-CARABANCHEL			0,00
SAN VICENTE DE PAUL	526,00	200,00	726,00
SANTA BEATRIZ	229,10		229,10
SANTA CASILDA	1.132,00		1.132,00
SANTA CATALINA LABOURE	645,00		645,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTA CRISTINA	950,00			950,00
SANTA LUISA DE MARILLAC	645,00			645,00
SANTA MARAVILLAS DE JESÚS				0,00
SANTA MARGARITA MARÍA DE ALACOQUE	300,00			300,00
SANTA MARÍA MADRE DE LA IGLESIA	650,00			650,00
SANTA ROSA DE LIMA	180,00			180,00
SANTAS JUSTAS Y RUFINA	250,00			250,00
SANTISIMO CRISTO DEL AMOR	1.090,00			1.090,00
SANTO DOMINGO DE GUZMAN	1.950,00			1.950,00
VIRGEN DE LOS LLANOS	1.143,00			1.143,00
VIRGEN DE LOS REMEDIOS	460,00			460,00
TOTAL	36.008,38	175,00	460,00	36.643,38

TOTAL PARROQUIAS DE MADRID, COLECTAS, DONATIVOS, SUSCRIPCIONES	36.643,38
---	------------------

VICARIA VII

ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA -ARAVACA	4.131,00		4.131,00
INMACULADA CONCEPCION-EL PARDO	288,00		288,00
INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA	4.505,00		4.505,00
LA MILAGROSA	4.260,00		4.260,00
NUESTRA SEÑORA DE LOS ANGELES	4.050,00		4.050,00
NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES	3.000,00	702,00	3.702,00
NUESTRA SEÑORA DEL BUEN SUCESO	9.573,00		9.573,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN -EL PLANTIO	4.200,00		4.200,00
NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO	3.480,00		3.480,00
SAN ANTONIO DE LA FLORIDA	1.800,00		1.800,00
SAN BRUNO	3.150,00		3.150,00
SAN CRISTOBAL Y SAN RAFAEL	1.953,26		1.953,26
SAN FERMIN DE LOS NAVARROS	4.340,00		4.340,00
SAN ILDEFONSO			0,00
SAN JOSÉ	360,00		360,00
SAN JOSEMARIA ESCRIVA DE BALAGUER (Aravaca)	3.156,55		3.156,55
SAN JUAN CRISOSTOMO	4.100,00		4.100,00
SAN JUAN DE LA CRUZ	3.840,00		3.840,00
SAN MARCOS	714,00	90,00	804,00
SAN PIO X	774,00		774,00
SAN RICARDO	7.000,00		7.000,00
SANTA BARBARA	1.363,60		1.363,60
SANTA ELENA	613,00		613,00
SANTA FELICIANA	80,00		80,00
SANTA MARIA DEL SILENCIO (PERSONAL SORDOS)			0,00
SANTA RITA	2.073,57		2.073,57
SANTA TERESA Y SAN JOSÉ			0,00
SANTA TERESA Y SANTA ISABEL	5.569,95	135,00	5.704,95

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTIAGO EL MAYOR Y NTRA. SRA. DE LAS CRUCES	1.965,00	50,00		2.015,00
SANTISIMO CRISTO DE LA VICTORIA	3.143,92		964,00	4.107,92
SANTO NIÑO DE CEBU	953,10			953,10
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID	84.436,95	50,00	1.891,00	86.377,95

PARROQUIAS DE PUEBLOS

ALPEDRETE -ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA	1.000,00			1.000,00
ALPEDRETE (LOS NEGRALES) - NTRA Sª DEL CARMEN				0,00
BECERRIL DE LA SIERRA -SAN ANDRÉS APOSTOL	486,08			486,08
CERCEDA-SANTA MARÍA LA BLANCA	244,20			244,20
CERCEDILLA-SAN SEBASTIAN				0,00
COLLADO MEDIANO-S.ILDEFONSO	450,00			450,00
COLLADO VILLALBA ESTACIÓN -SANTISIMA TRINIDAD	2.600,00			2.600,00
COLLADO VILLALBA ESTACIÓN -VIRGEN DEL CAMINO	700,00			700,00
COLLADO VILLALBA PUEBLO -N.S. ENEBRAL	435,00			435,00
COLMENAREJO-SANTIAGO APOSTOL	462,29			462,29
EL ESCORIAL - NTRA. SRA DE LOS ARROYOS	331,50			331,50
EL ESCORIAL-SAN BERNABE	459,08			459,08
FRESNEDILLA DE LA OLIVA -SAN BARTOLOME	250,00			250,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
GALAPAGAR-ASUNCION DE NTRA. SRA.	969,27		969,27
GUADARRAMA -SAN MIGUEL ARCANGEL	625,00		625,00
HOYO DE MANZANARES -N.S. DEL ROSARIO	800,00		800,00
LA NAVATA-SAN ANTONIO	250,00		250,00
LAS MATAS-SAN JOSÉ	3.224,05		3.224,05
LAS MATAS -STA. MARÍA DE LA MERCED	870,00		870,00
LAS ROZAS-NTRA. DE LA VISITACIÓN	1.457,15		1.457,15
LAS ROZAS-SAN MIGUEL ARCANGEL	1.921,00		1.921,00
LAS ROZAS -SANTISIMO CORPUS CRHISTI	1.570,13		1.570,13
LOS MOLINOS-PURISIMA CONCEPCIÓN	584,50		584,50
MAJADAHONDA -BEATO MANUEL DOMINGO Y SOL	1.556,00		1.556,00
MAJADAHONDA-SANTA MARÍA	3.622,00		3.622,00
MAJADAHONDA -SANTA CATALINA MARTIR	1.500,00		1.500,00
MAJADAHONDA - SANTA GENOVEVA TORRES MORALES	892,00		892,00
MAJADAHONDA-SANTO TOMAS MORO			0,00
MATAELPINO-SANTA AGUEDA	69,63		69,63
MORALZARZAL-SAN MIGUEL ARCANGEL	350,00		350,00
NAVACERRADA -NATIVIDAD DE NTRA. SRA.	650,00		650,00
NAVACERRADA-PTO N. S. DE LAS NIEVES			0,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
NAVALAGAMELLA -NTRA. SRA. DE LA ESTRELLA	300,00		300,00
NAVALESPINO-SAN SEBASTIAN			0,00
PERALEJO-SAN MATIAS	199,00		199,00
POZUELO DE ALARCON -ANUNCIACIÓN N.S.	2.245,00		2.245,00
POZUELO DE ALARCON-ASUNCION	2.501,00		2.501,00
POZUELO DE ALARCON-N.S. CARMEN	2.895,00		2.895,00
POZUELO DE ALARCON -STA. M ^a DE CANA	20.000,00		20.000,00
POZUELO-(HUMERA) M ^a MAGADALENA			0,00
POZUELO DE ALARCON -REINA ANGELES			0,00
ROBLEDO DE CHAVELA -ASUNCIÓN N. S.	217,60		217,60
ROBLEDONDO-SAN RAMON NONATO			0,00
SAN LORENZO DEL ESCORIAL -S LORENZO	646,33		646,33
SANTA MARÍA DE LA ALAMEDA	334,20		334,20
SANTA MARÍA DE LA ALAMEDA -ESTACIÓN			0,00
TORRELODONES -ASUNCIÓN NTRA.SRA.	2.020,00		2.020,00
TORRELODONES -S. IGNACIO DE LOYOLA	2.500,00		2.500,00
VALDEMAQUEDA -SAN LORENZO MARTIR	67,40		67,40
VALDEMORILLO -ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	1.000,00		1.000,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
VILLANUEVA DEL PARDILLO-SAN LUCAS	784,00			784,00
ZARZALEJO-SAN PEDRO APOSTOL	111,90			111,90
ZARZALEJO ESTACIÓN-ASUNCIÓN N. S.	141,17			141,17
TOTAL PARROQUIAS PUEBLOS	64.291,48	0,00	0,00	64.291,48

TOTAL PARROQUIAS DE MADRID Y PUEBLOS DE COLECTAS, CUOTAS Y SUSCRIPCIONES	150.669,43
---	-------------------

VICARIA VIII

BAUTISMO DEL SEÑOR	3.915,00	3.915,00
BEATA MARÍA ANA MOGAS	350,00	350,00
HISPANOAMERICANA DE LA MERCED	5.717,00	5.717,00
JESUS DIVINO SALVADOR	410,00	410,00
LA CENA DEL SEÑOR	1.085,00	1.085,00
MARÍA INMACULADA Y SANTA VICENTA	3.080,00	3.080,00
NUESTRA SEÑORA DE ALTAGRACIA		0,00
NUESTRA SEÑORA DE ARANZAZU	150,00	150,00
NUESTRA SEÑORA DE BEGOÑA	1.060,00	1.060,00
NUESTRA SEÑORA DE LA VEGA	629,00	629,00
NUESTRA SEÑORA DE LAS FUENTES	1.600,00	1.600,00
NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES	24.000,00	24.000,00
NUESTRA SEÑORA DE LAS VICTORIAS	700,00	700,00
NUESTRA SEÑORA DE LUJAN	1.106,99	1.106,99
NUESTRA SEÑORA DE MADRID	1.215,50	1.215,50

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
NUESTRA SEÑORA DEL ENCUENTRO	805,00		805,00
NUESTRA SEÑORA DEL ESPINO	730,00		730,00
NUESTRA SEÑORA FLOR DEL CARMELO	1.700,00		1.700,00
SAN ANTONIO - CUATRO CAMINOS	1.762,00		1.762,00
SAN EDUARDO Y SAN ATANASIO	3.494,50		3.494,50
SAN ELOY	1.050,00		1.050,00
SAN FEDERICO	432,00		432,00
SAN FRANCISCO DE SALES	3.303,00		3.303,00
SAN FRANCISCO JAVIER -SAN LUIS GONZAGA	1.244,00		1.244,00
SAN GABRIEL ARCANGEL	660,00		660,00
SAN GERMAN	5.240,00		5.240,00
SAN IGNACIO DE LOYOLA			0,00
SAN JUAN DE MIRASIERRA	4.152,00		4.152,00
SAN JUAN MARÍA VIANNEY			0,00
SAN MIGUEL ARCANGEL DE FUENCARRAL	980,00		980,00
SAN RAFAEL ARCANGEL	285,50		285,50
SAN VICTOR			0,00
SANTA ANGELA DE LA CRUZ	400,00		400,00
SANTA MARÍA DE LA CARIDAD	2.300,00		2.300,00
SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA	800,00		800,00
SANTA MARÍA DE LA FE	1.868,90		1.868,90
SANTA MARÍA DEL VAL	1.100,00		1.100,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTA MARIA LA BLANCA DEL MONTECARMELO	470,00			470,00
SANTA MARÍA LA MAYOR Y SAN JULIAN	300,00			300,00
SANTA MARÍA MICAELA Y SAN ENRIQUE	3.250,00		200,00	3.450,00
SANTA MARIA SOLEDAD TORRES ACOSTA	3.500,00			3.500,00
SANTA TERESA BENEDICTA DE LA CRUZ	3.587,50	972,00		4.559,50
SANTO CRISTO DE LA MISERICORDIA	815,50			815,50
VIRGEN DEL REFUGIO Y SANTA LUCIA	280,00			280,00
TOTAL PARROQUIAS MADRID	89.528,39	972,00	200,00	90.700,39

PARROQUIAS DE PUEBLOS

BUSTARVIEJO -PURISIMA CONCEPCION				0,00
COLMENAR VIEJO-LA ASUNCION				0,00
COLMENAR VIEJO-SAN JOSE	422,24			422,24
COLMENAR VIEJO -STA. TERESA JESÚS	956,50			956,50
EL BOALO-SAN SEBASTIAN MARTIR	98,00			98,00
GUADALIX DE LA SIERRA -S. JUAN BAUTISTA	184,50			184,50
MANZANARES -NTRA. SRA. DE LAS NIEVES	370,00			370,00
MIRAFLORES -ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	648,00			648,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
NAVALAFUENTE-SAN BARTOLOME	87,00			87,00
SOTO DEL REAL -INMACULADA CONCEPC.	400,00			400,00
TRES CANTOS -SANTA MARIA MADRE DE DIOS	700,00			700,00
TRES CANTOS-SANTA TERESA	1.507,50			1.507,50
VALDEMANCOS -NTRA. SRA. DEL CARMEN				0,00
TOTAL PARROQUIAS PUEBLOS	5.373,74	0,00	0,00	5.373,74
TOTAL PARROQUIAS MADRID Y PUEBLOS, COLECTAS, DONATIVOS Y SUSCRIPCIONES				96.074,13

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
ASOCIACIONES Y ACCIÓN CATOLICA			
CONGREGACIONES MARIANAS MARIA INMACULADA C/ Cervantes, 30-32		3.000,00	3.000,00
CORTE DE HONOR DE SANTA MARIA LA REAL DE LA ALMUDENA		9.600,00	9.600,00
HERMANDAD DEL SANTISIMO -Parroquia Asunción de Colmenar Viejo		200,00	200,00
HERMANDADES DEL TRABAJO	444,30		444,30
REAL E ILUSTRE HDAD. NTRA. SRA. DEL ROCIO		1.500,00	1.500,00
TOTAL ASOCIACIONES Y ACCIÓN CATOLICA	444,30	14.300,00	14.744,30

COLEGIOS Y ESCUELAS

COLEGIO DIVINA PASTORA	500,00		500,00
COLEGIO HH SAGRADA FAMILIA c/Oberon,6	300,00		300,00
DELEGACION EPISCOPAL DE MISIONES		2.400,00	2.400,00
DELEGACION EPISCOPAL DE PASTORAL VOCACIONAL		353,50	353,50
TOTAL COLEGIOS Y ESCUELAS	800,00	2.753,50	3.553,50

CENTROS-FUNDACIONES-RESIDENCIAS-SANATORIOS-HOSPITALES

FUNDACIÓN APÓSTOL SANTIAGO		12.000,00	12.000,00
FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA		23.000,00	23.000,00
FUNDACIÓN HDAD. NTRO. PADRE JESÚS GRAN PODER Y MACARENA		3.000,00	3.000,00
FUNDACION M ^a ANGELES VACA DE OSMA		24.000,00	24.000,00
FUNDACIÓN PADRE RUBIO		1.000,00	1.000,00

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
HOSPITAL DE LA CRUZ ROJA	433,45		433,45
HOSPITAL DE LA PRINCESA-CAPILLA	300,00		300,00
HOSPITAL DE LA VENERABLE ORDEN TERCERA c/ San Bernabé	50,00		50,00
INSTITUCION DE CARIDAD MARQUESES DE LINARES		22.000,00	22.000,00
RESIDENCIA HERMANITAS ANCIANOS DESAMPARADOS c/ Lagasca	1.650,00		1.650,00
RESIDENCIA SEÑORAS SANTA GENOVEVA c/ Princesa	525,00		525,00
SANATORIO DEL ROSARIO	410,00		410,00
TOTAL CENTROS-FUNDACIONES -RESIDENCIAS-SANATORIOS-HOSPITALES	3.368,45	85.000,00	88.368,45

BASÍLICAS, CAPILLAS, IGLESIAS, MONASTERIOS, ORATORIOS, SANTUARIOS

BENEDICTINAS C/ San Roque	500,00		500,00
CARMELITAS DESCALZAS c/ Ponzano, 79	550,00	300,00	850,00
CATEDRAL DE LA ALMUDENA c/ Bailen	1.590,00		1.590,00
Comunidad Visitación Sta. Maria - San Bernardo,72	600,00		600,00
CONCEPCION REAL DE CALATRAVA c/Alcala	220,00		220,00
CORAZON DE MARIA c/ La Corredera	610,00		610,00
CORPUS CHRISTI - Plaza Conde Miranda	470,00		470,00
DE LA INMACULADA Y SAN PASCUAL c/ Pº Recoletos, 11	1.031,00		1.031,00
DESCALZAS REALES - Plaza de las Descalzas	450,00		450,00
ESPIRITU SANTO C.S.I.C. c/ Serrano	1.000,00		1.000,00

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
LA ENCARNACION - Plaza de la Encarnación	300,00		300,00
MADRES BENEDICTINAS c/Guadalajara, 34	700,00		700,00
MADRES CARMELITAS DE Nª. Sª. DE LAS MARAVILLAS c/ Príncipe Verg.	1.080,00		1.080,00
MISIONERAS DEL STMO. SACRAMENTO Travesía de Belen, 1	250,00		250,00
MONASTERIO DE LA VISITACION (1º) - c/ Santa Engracia	300,00		300,00
MONASTERIO DE LA VISITACION (2º) - c/ San Bernardo	640,00		640,00
NUESTRA SEÑORA DE LOS PELIGROS c/ Joaquin Costa	300,00		300,00
NUESTRA SEÑORA DE LOURDES c/ Fortuny, 21	765,06		765,06
NUESTRA SEÑORA DE LOURDES Y SAN JUSTINO - c/ S. Juan de Mata,30	345,00		345,00
NUESTRA SEÑORA DE MONSERRAT c/ San Bernardo, 79	215,00		215,00
OBLATAS DE CRISTO SACERDOTE c/ General Aranaz	1.043,50	950,00	1.993,50
PONTIFICIA DE SAN MIGUEL C/ San Justo	250,00		250,00
REAL ORATORIO DEL CABALLERO DE GRACIA c/ Caballero de Gracia	265,00		265,00
RELIGIOSAS FRANCISCANAS CONCEPCIONSITAS c/Blasco de Garay	500,00		500,00
SAN BRAULIO	310,81		310,81
SAN FELIPE NERI	700,00		700,00
SAN FRANCISCO EL GRANDE c/ San Buenaventura	485,50		485,50

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
SAN JOSE DE LA MONTAÑA c/ Fernandez de la Hoz	500,00		500,00
SAN NICOLAS - SERVITAS	390,00		390,00
TOTAL BASÍLICAS, CAPILLAS, IGLESIAS, MONASTERIOS, ORATORIOS, SANTUARIOS	16.360,87	1.250,00	17.610,87

INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA

RELIGIOSAS

AUXILIARES PARROQUIALES DE CRISTO SACERDOTE	50,00		50,00
CARMELITAS DESCALZAS DE STA ANA Y SAN JOSE C/ Gral Aranz, 58	690,00	100,00	790,00
CARMELITAS DESCALZAS - MONASTERIO DE S. LUIS (Torrelavega-Cantabria)		150,00	150,00
CLARISAS (Belorado)		250,00	250,00
COMPAÑÍA DEL SALVADOR		3.000,00	3.000,00
CONCEPCIONISTAS MISIONERAS ENSEÑANZA (M.CONC) c/ Princesa		750,00	750,00
DOMINICAS MONASTERIO STA. CATALINA DE SIENA c/ Leonor de Austria	600,00		600,00
ESCLAVAS DE CRISTO REY - Navas de Riofrio		300,00	300,00
ESCLAVAS SGDO. COR. JESÚS (ESCLAVAS) C/Mtnez Cam	507,09		507,09
FRANCISCANAS DE LOS SAGRADOS CORAZONES		300,00	300,00
FRANCISCANAS MISIONERAS MADRE DIVINO PASTOR c/ Ignacio Ellacuria		1.000,00	1.000,00
FRANCISCANAS MISIONERAS MADRE DIVINO PASTOR c/ Santa Engracia	500,00		500,00

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
HERMANAS CARMELITAS CARIDAD (CARMTAS VEDRUNA) c/ Gral. Ricardos		500,00	500,00
HERMANAS COMPAÑÍA DE LA CRUZ (HERMANAS CRUZ)	2.000,00		2.000,00
HERMANAS SERVIDORAS		12.000,00	12.000,00
HERMANITAS DE LOS ANCIANOS DESAMP C/D.Tamames		100,00	100,00
HERMANITAS DE LOS ANCIANOS DESAMP C/ Lagasca	1.650,00		1.650,00
HERMANITAS DE LOS ANCIANOS DESAMP - Alcoy		100,00	100,00
HERMANITAS DE LOS ANCIANOS DESAMP - Caravaca de la Cruz		100,00	100,00
HERMANITAS DE LOS ANCIANOS DESAMP - Palencia		1.000,00	1.000,00
HIJAS DE LA CARIDAD DE SAN VICENTE DE PAUL - Casa de Belén		50,00	50,00
INSTITUTO SECULAR COOPERADORAS DE LA FAMILIA C/ Villaviciosa, 24		4.000,00	4.000,00
INSTITUTO SECULAR SCHOENSTATT HNAS DE MARÍA -Cam. de Alcorcon, 17	1.400,00		1.400,00
MARÍA TERESA SIERVAS DE JESUCRISTO		120,00	120,00
MISIONERAS CRUZADAS DE LA IGLESIA		200,00	200,00
MISIONERAS DE CRISTO SACERDOTE (Las Rozas)		1.000,00	1.000,00
MISIONERAS DE LA CARIDAD (MADRE TERESA CALCUTA) Pº Ermita del Santo	159,79		159,79
MISIONERAS DE LA INMACULADA CONCEP C/Ferraz		170,00	170,00
MISIONERAS DE SANTO DOMINGO (DOMINICAS MISIONERAS) S. L. Escorial		400,00	400,00

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
MISIONERAS DEL SANTISIMO SACRAMENTO Y M ^ª INMAC C/ San Lucas	415,00		415,00
MISIONERAS ESCLAVAS INMACULADO CORAZÓN MARÍA c/ Napoles		300,00	300,00
MISIONERAS EUCARÍSTICAS DE NAZARET c/ Tutor		50,00	50,00
OBLATAS DEL SANTÍSIMO REDENTOR - OBLATAS c/ Pingüino	1.043,50		1.043,50
ORDEN DE SANTA CLARA - CLARISAS C/ P ^º de Recoletos, 11		150,00	150,00
ORDEN INMAC.CONCEP. (CONCEPC) C/ Toledo	20,00	600,00	620,00
RELIGIOSAS SIERVAS DE MARÍA (SERVITAS) c/ Arturo Soria	164,00		164,00
SAGRADA FAMILIA DE BURDEOS	300,00		300,00
SIERVAS DE JESÚS DE LA CARIDAD c/Guzmán el Bueno		320,00	320,00
SIERVAS DE MARÍA MINISTRA DE LOS ENFERMOS - Profesorado		1.200,00	1.200,00
SIERVAS SEGLARES DE JESUCRISTO SACERDOTE (Bravo Murillo)		400,00	400,00
TRINITARIAS DESCALZAS c/ Lope de Vega	1.200,00		1.200,00
RELIGIOSOS			
ORDEN HNOS MENORES CAPUCHINOS (CAPUCHINOS)	2.733,11		2.733,11
SOCIEDAD DE MARÍA (MARIANISTAS)	200,00		200,00
TOTAL INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA	13.632,49	28.610,00	42.242,49
TOTAL	34.606,11	131.913,50	166.519,61

RESUMEN DE VICARIAS	TOTAL
VICARÍA I	111.732,46
VICARIA II	81.020,11
VICARIA III	45.648,72
VICARÍA IV	23.349,33
VICARÍA V	42.288,37
VICARÍA VI	36.643,38
VICARÍA VII	150.669,43
VICARÍA VIII	96.074,13
TOTAL VICARÍAS	587.425,93

RESUMEN TOTAL APORTACIONES	TOTAL
TOTAL VICARIAS	587.425,93
ASOCIACIONES Y ACCIÓN CATOLICA	14.744,30
COLEGIOS	3.553,50
BASÍLICAS, CAPILLAS, IGLESIAS, MONASTERIOS, ORATORIOS	17.610,87
FUNDACIONES, HOSPITALES, RESIDENCIAS, SANATORIOS	88.368,45
RELIGIOSOS/AS, CENTROS SECULARES	42.242,49
DONATIVOS	
TOTAL	753.945,54

RESUMEN DE VICARIAS

VICARÍA I

Total Madrid	98.829,99
Total pueblos	12.902,47
Total vicaria I	111.732,46

VICARIA II 81.020,11

VICARIA III 45.648,72

VICARÍA IV 23.349,33

VICARÍA V 42.288,37

VICARÍA VI 36.643,38

VICARÍA VII

Total Madrid	86.377,95
Total pueblos	64.291,48
Total vicaria VII	150.669,43

VICARÍA VIII

Total Madrid	90.700,39
Total pueblos	5.373,74
Total vicaria VIII	96.074,13

TOTAL VICARÍAS 587.425,93

Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

COMUNICADO

1.- El Obispado de Alcalá de Henares fue informado el día 13 de agosto de 2018 de que un sacerdote incardinado en esta diócesis, y que se había trasladado a Málaga, en comisión de servicio desde octubre 2017, fue detenido e investigado por unos presuntos delitos de posesión y difusión de pornografía infantil, habiendo quedado, posteriormente, en libertad con cargos.

2.- El Obispo diocesano el mismo día que tuvo noticia de la detención se puso en comunicación con el Sr. Obispo de Málaga y ordenó inmediatamente:

a) La suspensión cautelar del ejercicio de todo ministerio de dicho sacerdote.

b) Dar traslado de toda la información a la Vicaría Judicial de la diócesis para iniciar un proceso canónico.

3.- El Obispado de Málaga, en coordinación con el Obispado de Alcalá de Henares, publicó un comunicado al respecto con fecha 21 de agosto de 2018 (<https://www.diocesismalaga.es/pascua/2014049527/sobre-la-investigacion-a-un-sacerdote-por-pornografia-infantil/>).

4.- Posteriormente se envió la documentación a la Congregación para la Doctrina de la Fe.

5.- En el día de hoy se ha hecho público que el referido sacerdote ha ingresado "en prisión provisional" "por corrupción de menores y abusos sexuales".

6.- El Obispo diocesano ha ordenado ampliar el expediente iniciado en el proceso canónico, de modo que se proceda a la pertinente "investigación previa" (C.I.C. cc. 1717-1731) con la nueva información ahora hecha pública. Posteriormente se procederá a enviar la nueva documentación a la Congregación para la Doctrina de la Fe.

7.- Quedando a salvo los derechos del investigado y su presunción de inocencia, el Obispado de Alcalá de Henares reitera su compromiso con la verdad y la justicia y el rechazo absoluto ante los delitos - y pecados - referidos a la pornografía infantil o a otros que conculcan la dignidad y derechos de los menores, de los adultos vulnerables o en situación de vulnerabilidad, o de cualquier otra persona.

8.- Quedando también siempre a salvo lo establecido por la legislación canónica y la legítima legislación civil vigente, el Obispado de Alcalá de Henares exhorta a las víctimas o sus tutores u otras personas a informar a nuestra Vicaría Judicial de las conductas inmorales de clérigos, religiosos o laicos - en el ejercicio de su ministerio o servicio - que estén vinculados con nuestra diócesis; y particularmente en lo que respecta a posibles delitos referidos a la pornografía infantil o a los abusos a menores y adultos vulnerables o en situación de vulnerabilidad.

9.- Además, este Obispado agradece el trabajo bien hecho de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, fiscales, jueces, etc., que investigan y descubren, con verdad, a quienes cometen estos delitos, dispuestos siempre a prestar nuestra colaboración.

10.- Por último el Obispo de Alcalá de Henares pide perdón a las posibles víctimas e invita a todos los fieles a orar por ellas, por sus familias, por la Iglesia, sus ministros y colaboradores, y también por la conversión de quienes cometen tan execrables hechos.

Alcalá de Henares (España), a 30 de enero de 2019.

LEY PENAL DE LA DIÓCESIS DE ALCALÁ DE HENARES

Prot. N° 009/2019

JUAN ANTONIO REIG PLA
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA
OBISPO DE ALCALÁ DE HENARES

La protección de la infancia y de la juventud debe ser una prioridad dentro de la Iglesia Católica. El Santo Padre, profundamente preocupado por los casos de abusos a menores, adultos vulnerables, así como por los clérigos que incurren en otro tipo de delitos contra el sexto mandamiento, ha erigido la Pontificia Comisión para la tutela de menores, con el fin de ofrecer propuestas e iniciativas orientadas a mejorar las normas y los procedimientos para la protección de todos los menores y adultos vulnerables.

En conformidad con la carta que su Santidad el Papa Francisco dirigía a los presidentes de las Conferencias Episcopales y a los Superiores de los Institutos de Vida Consagrada, sobre la Pontificia Comisión para la Tutela de menores, del 2 de

febrero de 2015, con el fin de poner en práctica las actuaciones necesarias para garantizar la protección de los menores y adultos vulnerables, y dar una respuesta de justicia y misericordia; teniendo en cuenta la legislación emanada por los Romanos Pontífices concediendo facultades especiales para la tutela de los delitos contra el sexo mandamiento o con ocasión de los sacramentos, así como la gravedad de los delitos que en esta materia se pueden producir, en conformidad con el art. 6 § 1, 2º, de las *Normae de gravioribus delictis*, que tipifica como delito penal *la adquisición, retención o divulgación, con un fin libidinoso, de imágenes pornográficas de menores, de edad inferior a 14 años por parte de un clérigo en cualquier forma y con cualquier instrumento*; buscando el bien de la iglesia, la protección de la infancia y la juventud, así como un correcto y responsable uso de las nuevas tecnologías,

Por la Presente, en virtud de nuestras facultades ordinarias en función del c. 381, § 1

ORDENO

Que todas las conexiones a internet, tanto fijas como móviles, que tengan como titular el NIF de la diócesis de Alcalá de Henares, así como todas aquellas personas jurídicas que dependan directamente de la diócesis (parroquias, seminarios, casas de formación sacerdotal etc...), contraten, siempre que sea técnicamente posible, un filtro para sus conexiones a internet que haga imposible el acceso a todo tipo de páginas webs, que promuevan la pornografía, o posibiliten compartir archivos con contenido sexual explícito, por medio de fotos o vídeos, tanto de mayores como de menores de edad.

Para hacer posible este punto los contratos con las compañías telefónicas y de servicios de internet, se deberán contratar única y exclusivamente con las compañías que tengan este tipo de filtros.

Así mismo, cada vez que el responsable de una persona jurídica con el NIF de la diócesis de Alcalá de Henares quiera contratar los servicios de internet para la personalidad jurídica que administra, deberá comunicar a la cancillería del obispado la contratación de dichos servicios y de los filtros correspondientes.

Esta ley particular es de obligado cumplimiento para todos los sacerdotes que realizan su labor pastoral en la diócesis de Alcalá de Henares y tiene un periodo de vacación de un mes, conforme al c. 8 del Código de Derecho Canónico, a partir de la fecha de su publicación en el boletín de la provincia eclesiástica de Madrid.

Quien no cumpla con esta ley particular podrá verse inmerso, conforme a los cc. 1315 y 1371, 2º, en un proceso penal canónico.

Dado en Alcalá de Henares, a 31 de enero de dos mil diecinueve, Memoria de San Juan Bosco.

Por mandato de S. Excia. Rvdma.

† Juan Antonio Reig Pla

Obispo Complutense

Fdo.

Manuel García Álvarez

Vicecanciller-Secretario General

ACTIVIDADES SR. OBISPO. ENERO 2019

1 Martes

OCTAVA DE NAVIDAD:

SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

"Jornada por la Paz"

2 Miércoles

San Basilio Magno y San Gregorio Nacianceno, obispos y doctores

* A las 18:30 h. celebración de la Navidad a la Casa de Acogida San Juan Pablo II de Alcalá de Henares.

* A las 20:00 h. en las Carmelitas de Loeches Santa Misa de comienzo del año en Rito Hispano-Mozárabe.

3 Jueves

Santísimo Nombre de Jesús

* Invitados por el Sr. Obispo de la Diócesis Complutense, Mons. Juan Antonio Reig Pla, los Santos Reyes Magos de Oriente, Melchor, Gaspar y Baltasar, se hospedan, los días 3, 4 y 5 de enero de 2019, en la Fortaleza-Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares.

- A las 16:30 h. Mons. Reig recibe a los Reyes Magos en la Catedral.

- A continuación, traslado de la comitiva real a la Fortaleza-Palacio Arzobispal.

4 Viernes

* Reyes Magos en Palacio, mañana y tarde.

* A las 21:00 h. Vigilia de Oración con Jóvenes en la Iglesia del Monasterio de San Bernardo de Alcalá de Henares.

5 Sábado

Santa Genoveva Torres Morales, virgen

* Por la mañana Reyes Magos en Palacio.

* A las 19:00 h. Santa Misa en las "Úrsulas" de Alcalá de Henares.

6 Domingo

EPIFANÍA DEL SEÑOR

"Colecta del catequista nativo"

* A las 13:00 h. Santa Misa en la Catedral-Magistral.

7 Lunes

San Raimundo de Peñafort, presbítero

8 Martes

San Apolinar

* A las 10:30 h. visitas de seglares en el Palacio Arzobispal.

9 Miércoles

San Eulogio de Córdoba, presbítero y mártir

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

10 Jueves

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

11 Viernes

San Higinio, papa

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

12 Sábado

San Arcadio, mártir

* Visita Pastoral a la parroquia de Nuestra Señora del Templo de San Fernando de Henares.

13 Domingo

EL BAUTISMO DEL SEÑOR

* Por la mañana Visita Pastoral a la parroquia de Nuestra Señora del Templo de San Fernando de Henares.

* A las 18:00 h. Oración con Familias en la Iglesia del Monasterio de San Bernardo de Alcalá de Henares.

* A las 19:00 h. en el Cementerio Jardín de Alcalá de Henares Santa Misa de entierro del General don Santiago Valderas Cuñestro.

14 Lunes

TIEMPO ORDINARIO (1ª parte)

* A las 12:00 h. en el Palacio Arzobispal visita del Director General de Cáritas España.

* A las 18:00 h. en el Palacio Arzobispal acto de inauguración de las bodas de oro del Colegio San Felipe Neri.

15 Martes

Santa Secundina, virgen y mártir

16 Miércoles

San Fulgencio, obispo

* Por la mañana Consejo Episcopal.

17 Jueves

San Antonio, Abad

* Por la mañana visitas en el Palacio Arzobispal.

18 Viernes

Santos mártires Suceso, Pablo y Lucio, obispos

Del 18-25 "Octavario de Oración por la Unidad de los cristianos" (mundial y pontificio). El Domingo que cae dentro del Octavario se puede celebrar la "Misa por la Unidad de los cristianos", con las lecturas del Domingo.

* A las 18:30 h. en las Carmelitas de "la imagen" de Alcalá de Henares Santa Misa en sufragio por el alma del Rvdo. P. Luis M^a Mendizábal Ostolaza, S.I.

19 Sábado

San Germánico, mártir

* A partir de las 9:15 h., mañana y tarde, en la Universidad Francisco de Vitoria y organizado por la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida: "Encuentro anual de formación para los COF's o Fe, orientación y terapia: generando un marco para guiar nuestra tarea".

20 Domingo

II DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

* Eucaristía en el Palacio Arzobispal.

* Por la tarde visitas en el Palacio Arzobispal.

21 Lunes

Santa Inés, virgen y mártir

22 Martes

San Vicente, diácono y mártir

* Jornada sacerdotal.

23 Miércoles

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

24 Jueves

San Francisco de Sales, obispo y doctor

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. en el Salón de Actos del Palacio Arzobispal Civitas Dei Aula Cultural Cardenal Cisneros. Presentación del libro: "La opción benedictina" de Rod Dreher. Intervienen: D. Alejandro Rodríguez de la Peña, doctor en historia medieval y D. Pablo Sánchez Garrido, doctor en ciencias políticas y sociología, profesores de la Universidad CEU San Pablo.

* A las 21:00 h. en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal Eucaristía Santa Misa de rito de admisión a órdenes con el Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater y de los Santos Justo y Pastor", con ocasión de la festividad de San Francisco de Sales, su patrono.

25 Viernes

LA CONVERSIÓN DEL APÓSTOL SAN PABLO

* A las 11:00 h. en la Capilla de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá Santa Misa por el patrón de la Facultad de Derecho de la misma universidad.

* A las 19:30 h. en el Palacio Arzobispal Santa Misa y Ultreya de Cursillos por la fiesta de su patrón.

26 Sábado

San Timoteo y San Tito, obispos

* A las 19:30 h. confirmaciones en la parroquia de Santa María la Mayor de Alcalá de Henares.

27 Domingo

III DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

"Jornada (y Colecta) de la Infancia Misionera" (mundial y pontificia: OO.MM.PP.)

* A las 13:00 h. Santa Misa en la Catedral-Magistral.

28 Lunes

Santo Tomás de Aquino, presbítero y doctor

* Visita a los Ejercicios Espirituales de sacerdotes en Becerril de la Sierra.

29 Martes

* A las 10:30 h. visitas en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor" y con el Seminario Mayor Diocesano

Internacional y Misionero "Redemptoris Mater y de los Santos Justo y Pastor", en la sede del primero.

30 Miércoles

* A las 12:00 h. visita en el Palacio Arzobispal.

* A las 14:30 h. comida fraterna en los Salesianos de Alcalá de Henares.

* Por la tarde, acompañado por un "paje", inicia la entrega, a las comunidades de religiosas de la Diócesis, de la parte proporcional correspondiente a las cartas que los fieles habían hecho llegar a los Reyes Magos de Oriente durante su estancia, la pasada Navidad, en el Palacio Arzobispal; también entregó la carta que él mismo había escrito a los Magos de Oriente.

* A las 20:15 h. Santa Misa en los Ejercicios Espirituales de sacerdotes en Becerril de la Sierra.

31 Jueves

San Juan Bosco, presbítero

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:15 h. en la Catedral-Magistral Santa Misa funeral por el General don Santiago Valderas Cuñestro.

SR. OBISPO

HACE YA 60 AÑOS

**Carta del obispo de Getafe, D. Ginés García Beltrán para
la LX Campaña de Manos Unidas contra el Hambre**

Getafe, 12 de enero de 2019

Queridos hermanos y hermanas:

Sí, hace ya 60 años que un grupo de mujeres intrépidas de Acción Católica decidieron luchar contra la pobreza en el mundo, no podían cruzarse de brazos mientras muchos hijos y muchas familias como las suyas no tenían nada que echarse a la boca. Nació de una inquietud provocada por la fe, pues no podemos decir que amamos a Dios si no amamos a los hermanos. Los hermanos más pobres son el rostro de Dios que nos llama y nos interpela, son la carne de Cristo a la que hemos de tocar con una actitud de verdadera reverencia.

Nació Manos Unidas -Campaña contra el Hambre- para dar de comer, pero también para crear conciencia en el mundo rico de las necesidades de un mundo pobre y sin esperanza, unas necesidades que eran, y son, consecuencia de la injusta distribución de los bienes de la tierra. Cuántas veces hemos escuchado, y

ha sido práctica de Manos Unidas, que no se trata de dar pescado sino de dar una caña para pescar. Se trata de concienciar, de educar, de procurar los recursos para que todos puedan vivir con dignidad, por ellos mismo, en el uso de su libertad y de su autonomía. No se trata de hacer hombres y pueblos dependientes, sino libres y dueños de su propio progreso. Además, como el mundo rico es proclive a no escuchar la voz de los desheredados de la tierra, Manos Unidas se ha encargado de levantar su voz profética denunciando la injusticia y la desigualdad que rompe la armonía de la creación y destruye la voluntad del Creador.

Este año, la campaña de Manos Unidas mira a la mujer. En ellas, en las mujeres, se expresa de un modo especial cómo la negación de los derechos humanos está en la base de toda pobreza y exclusión. Si alguna vez hemos tenido la tentación de pensar que no existe ya vulneración de los derechos esenciales del hombre, hemos de desterrar esta idea. Todavía hoy hay muchas personas y pueblos que no tienen acceso a la alimentación, a la salud, a la educación ni a la cultura, a la igualdad entre el hombre y la mujer, a la participación social y política, incluso a expresar y vivir su fe. Es doloroso, y tendría que avergonzarnos, que son muchísimos, millones, los hombres y las mujeres que no tienen una vida digna.

Pero no es la vocación ni el estilo de Manos Unidas quedarse en la queja, sino poner manos a la obra. Informar de esta realidad, denunciar las estructuras que generan esta pobreza, y realizar proyectos que sean realidades esperanzadoras, a la vez que signos sencillos de que otro mundo es posible.

En 2017, Manos Unidas aprobó 570 proyectos en 59 países para colaborar en la lucha contra el hambre y la pobreza; proyecto para la promoción humana y el desarrollo de los pueblos empobrecidos. Y todo esto con la aportación libre y voluntaria de muchas personas que con su ayuda trabajan por un mundo más justo e igualitario.

Nuestra Diócesis de Getafe también colabora con Manos Unidas a través de la delegación diocesana formada por voluntarios que todo el año, que cada día, ponen sus trabajo, su tiempo y su ilusión en esta obra que está en el corazón mismo de la evangelización. A todos ellos quiero expresar mi agradecimiento más sincero y mi apoyo en su labor. Os animo a seguir trabajando por esos pobres, que dijo el Señor estarían siempre con nosotros, y por el nacimiento de un mundo mejor, según la mente del Creador.

Para este año nuestra delegación diocesana de Manos Unidas ha solicitado la financiación de algunos proyectos, a la espera de la generosidad de todos para seguir colaborando en otros.

Un proyecto en defensa de las realidades indígenas del Brasil para evitar la expropiación de la tierra, que es fuente de sustento para muchas familias, cada día amenazadas por la violencia. O un programa de formación y sensibilización sobre la violencia infantil en Togo (África), cuando los niños por la falta de calidad de vida y la situación del país son víctimas del maltrato y la violencia tanto en la escuela como en sus casas. Esta forma de violencia se traduce en palizas, insultos, trabajo excesivo, etc. Las niñas además son víctimas del tráfico sexual y de los casamientos precoces. En la mayoría de los casos son los padres y los propios dirigentes de las comunidades los que avalan esta situación por la pobreza y la falta de formación.

Otro dos proyectos miran a la India. Uno para mejorar la vida de cien niñas tribales, apoyando el internado que ya existe desde 2012. Y el otro para el desarrollo integral de 10 aldeas tribales en el estado de Maharashtra.

Como se puede ver son proyectos que tienen rostro, son proyectos que esperan con ilusión muchas personas; para nosotros son posibles y para ellos son necesarios, son la puerta a la esperanza de una vida mejor.

Ojalá estas situaciones de pobreza y marginación nunca nos sean ajenas, que siempre sintamos cercano el sufrimiento de tantas personas, que no seamos indiferentes ante el hermano que clama pidiendo la dignidad con la que fue creado, es la voz de Dios que llama a nuestro corazón y nos pregunta: "¿Dónde está tu hermano?".

Con mi afecto y bendición.

† Ginés, Obispo de Getafe

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

VICARIO PARROQUIAL:

- **D. Aroldo Herrera Carmona**, de la Parroquia Nuestra Señora de Butarque, en Leganés, el 1 de enero de 2019.

CAPELLÁN:

- **D. Pablo Fernández López-Peláez**, del Hospital Severo Ochoa, en Leganés, el 1 de octubre de 2018.
- **D. Eloy Menchén Ramírez**, de la Universidad Rey Juan Carlos, en el Campus de Móstoles, el 20 de diciembre de 2018.
- **D. Pedro José Sánchez Buendía**, de la Universidad Rey Juan Carlos, en el Campus de Fuenlabrada, el 20 de diciembre de 2018.
- **D. Enrique Ramos Marín**, del Hospital Universitario de Getafe, el 27 de diciembre de 2018.

DEFUNCIONES

– **D. Tomás Julián Sanz**, sacerdote, falleció en Madrid, el lunes 28 de enero, fiesta de Santo Tomás de Aquino, a los 71 años de edad. En el momento de su deceso era Párroco de Santiago Apóstol, en Navas de Oro (Segovia).

Natural de Escalona del Prado (Segovia) fue ordenado sacerdote en 1973; incardinado en la Diócesis de Getafe en el año 1991. En Parla, siendo aún Diócesis de Madrid, finales de la década de los ochenta, se erige una nueva parroquia, Santos Justo y Pastor, a la cual fue destinado Tomás Julián como párroco.

Ya, constituida la Diócesis de Getafe, pasó al arciprestazgo de Valdemoro, donde fue párroco de Nuestra Señora de la Asunción, luego se ocupó de la Parroquia de San Martín Obispo, en San Martín de Valdeiglesias y, por último, fue párroco en Santa Maravillas de Jesús, en Getafe, donde concluyó sus cargos pastorales en la Diócesis.

Además fue miembro del Consejo Presbiteral desde 1996 a 2001 y arcipreste desde el año 2009 al 2012.

Todos los que le conocimos podemos decir de él que era una persona desinteresada para las cosas del mundo, pero sí muy dispuesto a acercar la belleza de Dios a los hombres.

Los que le conocieron en esta Diócesis, y en Segovia, dicen que Tomás era bondad, humildad, caridad, generosidad: ante todo una persona 'excelente'.

Señor, Tú que, por medio, de los pastores de la Iglesia, das la vida eterna a tus ovejas para que nadie las arrebatte de tu mano, salva a nuestro hermano Tomás por quien entregaste tu vida.

EL SANTO PADRE HA ACEPTADO LA RENUNCIA DE MONS. RAÚL BERZOSA

Mons. Raúl Berzosa, después de un período de reflexión y renovación espiritual, ha presentado al Santo Padre su renuncia al gobierno pastoral de la diócesis de Ciudad Rodrigo. El Santo Padre ha aceptado "simpliciter" dicha renuncia. El pasado 15 de junio el papa Francisco concedió a Mons. Raúl Berzosa, retirarse durante algún tiempo, por motivos personales del gobierno pastoral de la diócesis.

Biografía

Nació en Aranda de Duero (Burgos) el 22 de noviembre de 1957. Ha realizado los estudios eclesiales en el Seminario Menor de Burgos (1968-1974) y en la sede de Burgos de la Facultad Teológica del Norte de España (1974-1982), donde obtuvo el Doctorado en Teología Dogmática en 1984.

Fue ordenado sacerdote el 8 de noviembre de 1982, en Valencia, por Su Santidad Juan Pablo II. De 1984 a 1987 realizó los cursos de Licenciatura en Derecho Canónico en la Pontificia Universidad de Santo Tomás de Aquino en Roma

y los cursos diplomáticos en la Pontificia Academia Eclesiástica. Durante este período estudió Antropología Teológica en la Pontificia Facultad Teológica "Teresianum" y siguió un curso de periodismo en el Instituto Profesional "Lazio", en Roma.

De 1982 a 1983 fue Vicario parroquial de Medina de Pomar(Burgos) y de 1983 a 1984 Párroco de Pampliega, Villazopeque, Palazuelos de Muñó, Barriode Muñó y Belbimbre (Burgos). Además, entre 1987-1993 ejerció como Delegado Diocesano de Medios de Comunicación; Director de la revista diocesana "Sembrar" y Director de los programas diocesanos de Radio COPE. También fue Director del Instituto de Teología para Laicos y del Instituto de Teología a Distancia.

Entre 1987-2005 FUE profesor de Teología Dogmática en la Facultad Teológica del Norte de España y Director del Instituto de Ciencias Religiosas "San Jerónimo". Y de 1997 a 1998 Párroco de Arcos de la Llana y anejos y de Sotresgudo. De 1994 a 2005 fue Secretario de los Obispos de las diócesis de Castilla-León. y de 1993 a 2004 Pro-Vicario General y Vicario de Pastoral de la archidiócesis de Burgos.

Fue nombrado Obispo auxiliar de Oviedo el 22 de marzo de 2005, recibiendo la ordenación episcopal el 14 de mayo del mismo año en la Catedral de Oviedo. El 20 de abril de 2009 fue elegido Administrador Diocesano de Oviedo.

El 2 de febrero de 2011 Benedicto XVI le nombró Obispo de Ciudad Rodrigo tomando posesión de la diócesis el 9 de abril. El sábado 29 de marzo de 2014 la Santa Sede hizo público su nombramiento como miembro del Pontificio Consejo para la Cultura.

COMUNICADO FINAL DEL ENCUENTRO OBISPOS CATÓLICOS EN TIERRA SANTA 2019

La Coordinadora de las Conferencias Episcopales para la Iglesia en Tierra Santa, "Holy Land Coordination" (HLC), se solidariza con todos los cristianos de Israel y Palestina. Nuestra continua defensa de una paz justa se sostiene con una peregrinación anual para reunirnos con nuestros hermanos y hermanas, escucharlos y ser testigos de los desafíos a los que se enfrentan. Este año nos hemos centrado en los cristianos que viven en el Estado de Israel.

Solidaridad con los cristianos de Israel

A lo largo de nuestra visita hemos experimentado cómo hay ciudadanos israelíes de diferentes orígenes que coexisten y trabajan juntos por el bien común de la sociedad en Israel. Reconocemos que Israel se fundó en los principios declarados de igualdad entre todos sus ciudadanos. Y esto debe convertirse urgentemente en una realidad viva.

Los cristianos de Israel desean vivir como ciudadanos de pleno derecho, con sus derechos reconocidos en una sociedad plural y democrática. Hemos cons-

tatado la contribución vital que llevan a cabo, especialmente a través de las escuelas, los hospitales, la participación en la vida pública y el interés por construir puentes entre las diferentes religiones.

Sin embargo, es evidente que, al mismo tiempo, se enfrentan a profundas dificultades en todos los aspectos de su vida. Hemos escuchado que, junto con otros ciudadanos Árabes Palestinos y migrantes que viven en Israel, muchos cristianos se encuentran sistemáticamente discriminados y marginados.

Aquellos con los que nos hemos reunido expresaron una especial preocupación por la Ley del Estado-Nación (Nation State Law) que ha sido aprobada después de nuestra última visita a Tierra Santa. Los líderes cristianos locales han advertido que esto crea una "base constitucional y legal para la discriminación" contra las minorías, socavando los ideales de igualdad, justicia y democracia [1]. Apoyamos a los cristianos de Israel y a todos los que desafían la discriminación, en apoyo a su llamada a proteger el pluralismo del país.

Al acercarnos a la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, reafirmamos nuestra solidaridad con todas las Iglesias presentes en Tierra Santa, y oramos para que los cristianos puedan trabajar más estrechamente unidos en la búsqueda de la justicia y de la paz.

Dignidad humana bajo ocupación

Nuestra Delegación también viajó a Palestina, donde, a pesar de la fe y la resiliencia de quienes conocimos, la miseria de la ocupación se ha visto agravada por los severos recortes de la financiación humanitaria por parte del gobierno de los Estados Unidos.

La atención de la salud, la educación y otros servicios básicos para los refugiados se ven cada vez más amenazados, lo que exacerba las continuas violaciones de su dignidad humana fundamental. Esto no puede ser ignorado o tolerado.

[1] Declaración de los Obispos Ordinarios Católicos de Tierra Santa sobre la Ley del Estado Nacional, 31 de octubre de 2018.

Hacemos un llamamiento a nuestros propios gobiernos para que contribuyan a subsanar los problemas de financiación a los que se enfrenta actualmente la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA) y redoblen sus esfuerzos para una solución diplomática, con dos estados democráticos soberanos, Israel y Palestina, viviendo en paz.

Esperanza para el futuro

Somos un pueblo que cree en la verdad de la Resurrección y por eso tenemos esperanza para el futuro. Al regresar a nuestros países de origen nos hacemos eco de las palabras del Papa Francisco:

"Sabed siempre en vuestro corazón que Dios está a vuestro lado. ¡Nunca os abandona! ¡No perdamos nunca la esperanza! ¡Nunca permitamos que muera en nuestros corazones!" [2].

Admiramos a nuestros hermanos y hermanas de Tierra Santa porque no pierden la esperanza y nos comprometemos, a través de la oración, la peregrinación y la solidaridad real, a ayudar a mantener viva esta esperanza.

Obispos firmantes:

Obispo Declan Lang - Inglaterra y Gales (Responsable de Holy Land Coordination, HLC)

Obispo Stephen Ackermann - Alemania

Arzobispo Stephen Brislin - Sudáfrica

Arzobispo Timothy Broglio - Estados Unidos de América

Obispo Peter Bührer - Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia

[2] Papa Francisco, Santa Misa en la Basílica del Santuario de Nuestra Señora de Aparecida, 24 de julio de 2013.

Obispo Rodolfo Cetoloni - Italia

Obispo Christopher Chessun - Iglesia de Inglaterra

Obispo Michel Dubost - Francia

Obispo Lionel Gendron - Canadá

Obispo Felix Gmur - Suiza

Obispo William Kenney - Inglaterra y Gales

Obispo Alan McGuckian - Irlanda

Obispo William Nolan - Escocia

Obispo José Ornelas Carvalho - Portugal

Obispo Noel Treanor - Irlanda

Jerusalén, 17 de enero de 2019

JOSÉ MARÍA CALDERÓN, NUEVO DIRECTOR NACIONAL DE OMP

La Santa Sede, a través del prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, cardenal Fernando Filoni, ha nombrado a José María Calderón Castro director nacional de Obras Misionales Pontificias España, para el próximo quinquenio.

José María Calderón era hasta la fecha subdirector nacional de Obras Misionales Pontificias, cargo al que accedió en diciembre de 2017, y es también director de la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias en la Conferencia Episcopal Española.

Nacido en Madrid en 1963, José María Calderón fue ordenado en 1989 y ha ejercido su ministerio sacerdotal en diversas parroquias de la diócesis de Madrid. Se licenció en Teología -especialidad en Moral-, y ha sido, entre otras muchas tareas, consiliario diocesano de Acción Católica, consiliario diocesano de Manos Unidas y desde 2007 delegado episcopal de misiones y director diocesano de OMP de Madrid. Muy vinculado al mundo misionero, ha colaborado con las Misioneras de la Caridad como capellán y confesor, y ha tenido experiencias misioneras de

verano con jóvenes en países como Etiopía, Cuba, Sierra Leona y República Dominicana entre otros.

Desde este fin de semana asume en España la dirección nacional de OMP, la institución de la Santa Sede encargada de promover entre las comunidades cristianas el espíritu misionero y de canalizar las aportaciones de los fieles de todo el mundo hacia los territorios de misión.

El anterior director de OMP, Anastasio Gil, fallecido el 7 de septiembre de 2018 estuvo al frente de las Obras Misionales Pontificias durante 7 años (2011 - 2018). Contó con la estrecha colaboración de José María Calderón como subdirector de OMP desde el 28 de diciembre de 2017.

FALLECE EL CARDENAL FERNANDO SEBASTIÁN

En la tarde de hoy, 24 de enero, ha fallecido en Málaga el cardenal Fernando Sebastián Aguilar, arzobispo emérito de Pamplona y Tudela.

La eucaristía de funeral por su eterno descanso se celebrará en la S.I. Catedral basílica de la Encarnación de Málaga, este sábado, 26 de enero a las 12.00 h. y el posterior entierro tendrá lugar en la capilla del Santísimo Sacramento de esta iglesia catedral.

Los restos mortales del cardenal Fernando Sebastián serán velados desde las 10 hasta las 21 horas del viernes 25 de enero en la iglesia del Sagrario, y el sábado desde las 10 h. hasta su traslado a la Catedral para el inicio de la Misa Corpore Insepulto.

La diócesis de Pamplona y Tudela, de la que fue arzobispo entre 1993 y 2007 celebrará también la eucaristía en su memoria, el próximo día 27 de enero, domingo a las 18.00 h. en la S.I. Catedral de Santa María la Real de Pamplona.

Arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela entre 1993 y 2007.

Nacido en Calatayud (Zaragoza), el día 14 de diciembre de 1929, ingresó en la Congregación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María (Misioneros Claretianos) en Vic en 1945. Profesó en ella el 8 de septiembre de 1946. Terminados los estudios filosóficos y teológicos en los seminarios de la congregación, en Solsona y Valls, fue ordenado sacerdote en Valls el 28 de junio de 1953 por el cardenal Arriba y Castro.

Inmediatamente después fue a Roma a especializarse en Teología. En 1956 amplió estudios en la Universidad de Lovaina (Bélgica) sobre Filosofía con-temporánea, Teología fundamental, Teología y Pastoral de los sacramentos.

En 1966 fundó la revista Iglesia Viva. Fue Director de esta revista hasta 1971. Anteriormente había sido miembro de la Sociedad Mariológica Española (1959) y Director de la Revista Ephemerides Mariologicae (1966).

En 1967 comienza su labor docente en la Universidad Pontificia de Salamanca. En 1970 fue elegido Decano de la Facultad de Teología y en septiembre de 1971 fue nombrado Rector de la Universidad, cargo que desempeñó hasta el 17 de julio de 1979.

En agosto de 1979 fue nombrado obispo de la diócesis de León por el Papa Juan Pablo II, siendo consagrado obispo el 29 septiembre de 1979. En septiembre de 1991 fue nombrado por el Papa Juan Pablo II administrador apostólico de la diócesis de Málaga. En 1992 fue designado Gran Canciller de la Universidad Pontificia de Salamanca.

El 26 de marzo de 1993 fue nombrado arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela, diócesis de la que tomó posesión el 15 de mayo del mismo año.

Participó en seis Asambleas del Sínodo de los Obispos y formó parte de la comisión preparatoria para la Asamblea Extraordinaria del Sínodo de los Obispos dedicada a Europa. En junio de 2001 la Universidad Pontificia de Salamanca le entregó la Medalla de Oro en reconocimiento a sus servicios como catedrático, decano, rector y Gran Canciller.

En julio de 2007 el Santo Padre aceptó su renuncia como arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela que había presentado cuando cumplió los 75

años, dando el relevo a Mons. Francisco Pérez González, el 30 de septiembre de 2007.

El 22 de febrero de 2014 fue creado cardenal por el Papa Francisco en el consistorio celebrado en la Basílica de San Pedro.

Otros datos de interés

En la Conferencia Episcopal Española fue elegido Secretario General entre 1982 y 1988.

En febrero de 1993 y hasta 1999 fue vicepresidente de la Conferencia Episcopal Española, cargo para el que fue reelegido en los años 1996 y 2002.

El 26 de abril de 2012 le fue impuesta la Medalla de Oro de la Fundación Pablo VI.

Desde 2011 era miembro de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales.

HA FALLECIDO MONS. JAUME TRASERRA CUNILLERA

En la mañana de hoy, 25 de enero de 2019, ha fallecido en Granollers, Mons. Jaume Traserra Cunillera, obispo emérito de Solsona, a la edad de 84 años. La celebración de las exequias tendrá lugar en la iglesia parroquial de San Esteban de Granollers a las 16h de mañana sábado día 26 de enero.

Hasta entonces, la capilla ardiente queda instalada en la misma iglesia parroquial de Granollers, hoy viernes de las 16h a las 19h. y mañana sábado de las 10h a las 12h.

El próximo viernes, día 1 de febrero, a las 11.00h. tendrá lugar una misa funeral en la catedral de Solsona.

Obispo de Solsona entre 2001 y 2010

Mons. Jaume Traserra nació en Granollers (Barcelona) el 11 de julio de 1934. Fue ordenado sacerdote en Barcelona el 19 de marzo de 1959. Era licenciado en Filosofía (1955) y en Teología (1959) por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y Licenciado en Filosofía y Letras (1957) y en Derecho (1967) por la

Universidad de Barcelona. Obtuvo el doctorado en Derecho Canónico por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma (1972).

Cargos pastorales

En la diócesis de Barcelona fue notario del Tribunal Eclesiástico de Barcelona de 1962 a 1971; Secretario-Canciller del Arzobispado de Barcelona de 1972 a 1987 y Vicario General de Barcelona de 1987 a 1993. Además, fue profesor en la Facultad de Teología de Cataluña y Canónigo de la Catedral de Barcelona.

En 1993 fue nombrado Obispo auxiliar de Barcelona, donde estuvo hasta el año 2001, cuando fue promovido a Obispo de Solsona, sede de la que permaneció hasta diciembre de 2010.

En la Conferencia Episcopal Española fue miembro de la Comisión de Patrimonio Cultural desde 1993 a 2011.

CONDOLENCIAS DESDE PANAMÁ POR EL FALLECIMIENTO DEL CARD. SEBASTIÁN Y DE MONS. TRASERRA

El cardenal Ricardo Blázquez, arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española ha enviado sendos mensajes con motivo de la muerte del cardenal Mons. Fernando Sebastián, arzobispo emérito de Pamplona y Tudela, y Mons. Jaume Traserra, obispo emérito de Solsona. El cardenal Blázquez está en Panamá, junto con los cardenales Osoro y Cañizares y Mons. Vives, arzobispo de Urgell y los obispos Mons. Escribano y Mons. Gómez Cantero, participando junto al Papa Francisco en la Jornada Mundial de la Juventud.

En su mensaje sobre el cardenal Fernando Sebastián dice: "Desde Panamá, donde estamos participando en la Jornada Mundial de la Juventud, nos unimos a la eucaristía en la oración por el eterno descanso de nuestro hermano el cardenal Fernando Sebastián. Queremos agradecer su extraordinaria colaboración a la Iglesia en España desde la Conferencia Episcopal. En la Eucaristía que celebraremos hoy, los cardenales, obispos, presbíteros, religiosos y jóvenes, venidos de España, pedimos al Señor, el Buen Pastor, que premie los trabajos y la dedicación de Don Fernando, pastor bueno y solícito".

De igual modo, los miembros de la CEE en Panamá han recordado a Mons. Traserra, con un mensaje en el que se dice: "Desde Panamá, donde estamos participando en la Jornada Mundial de la Juventud, nos unimos a la Eucaristía en la oración por el eterno descanso de nuestro hermano S.E. Mons. Jaume Traserra, obispo emérito de Solsona.

Damos gracias a Dios por todo el trabajo eclesial de nuestro hermano Obispo.

En la Eucaristía que celebramos hoy, los Cardenales, Obispos, presbíteros, religiosos y jóvenes, venidos de España, pedimos al Señor, el Buen Pastor, que premie los trabajos y la dedicación de Mons. Traserra, pastor bueno y solícito, y le conceda la vida eterna".

Los dos miembros de la CEE fallecidos serán hoy recordados en la celebración de la eucaristía que tendrá lugar en la parroquia de S. Francisco de Asís de la Caleta, en la que participarán los 800 jóvenes españoles presentes en la JMJ de Panamá.

LA BUENA POLÍTICA ESTÁ AL SERVICIO DE LA PAZ

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CELEBRACIÓN DE LA 52 JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

1 de Enero de 2019

1. "Paz a esta casa"

Jesús, al enviar a sus discípulos en misión, les dijo: "Cuando entréis en una casa, decid primero: "Paz a esta casa". Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros" (Lc 10,5-6).

Dar la paz está en el centro de la misión de los discípulos de Cristo. Y este ofrecimiento está dirigido a todos los hombres y mujeres que esperan la paz en medio de las tragedias y la violencia de la historia humana[1]. La "casa" mencio-

[1] Cf. Lc 2,14: "Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad".

nada por Jesús es cada familia, cada comunidad, cada país, cada continente, con sus características propias y con su historia; es sobre todo cada persona, sin distinción ni discriminación. También es nuestra "casa común": el planeta en el que Dios nos ha colocado para vivir y al que estamos llamados a cuidar con interés.

Por tanto, este es también mi deseo al comienzo del nuevo año: "Paz a esta casa".

2. El desafío de una buena política

La paz es como la esperanza de la que habla el poeta Charles Péguy[2]; es como una flor frágil que trata de florecer entre las piedras de la violencia. Sabemos bien que la búsqueda de poder a cualquier precio lleva al abuso y a la injusticia. La política es un vehículo fundamental para edificar la ciudadanía y la actividad del hombre, pero cuando aquellos que se dedican a ella no la viven como un servicio a la comunidad humana, puede convertirse en un instrumento de opresión, marginación e incluso de destrucción.

Dice Jesús: "Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos" (Mc 9,35). Como subrayaba el Papa san Pablo VI: "Tomar en serio la política en sus diversos niveles –local, regional, nacional y mundial– es afirmar el deber de cada persona, de toda persona, de conocer cuál es el contenido y el valor de la opción que se le presenta y según la cual se busca realizar colectivamente el bien de la ciudad, de la nación, de la humanidad"[3].

En efecto, la función y la responsabilidad política constituyen un desafío permanente para todos los que reciben el mandato de servir a su país, de proteger a cuantos viven en él y de trabajar a fin de crear las condiciones para un futuro digno y justo. La política, si se lleva a cabo en el respeto fundamental de la vida, la libertad y la dignidad de las personas, puede convertirse verdaderamente en una forma eminente de la caridad.

[2] Cf. *Le Porche du mystère de la deuxième vertu*, París 1986.

[3] Carta ap. *Octogesima adveniens* (14 mayo 1971), 46.

3. Caridad y virtudes humanas para una política al servicio de los derechos humanos y de la paz

El Papa Benedicto XVI recordaba que "todo cristiano está llamado a esta caridad, según su vocación y sus posibilidades de incidir en la *pólis*. [...] El compromiso por el bien común, cuando está inspirado por la caridad, tiene una valencia superior al compromiso meramente secular y político. [...] La acción del hombre sobre la tierra, cuando está inspirada y sustentada por la caridad, contribuye a la edificación de esa ciudad de Dios universal hacia la cual avanza la historia de la familia humana"[4]. Es un programa con el que pueden estar de acuerdo todos los políticos, de cualquier procedencia cultural o religiosa que deseen trabajar juntos por el bien de la familia humana, practicando aquellas virtudes humanas que son la base de una buena acción política: la justicia, la equidad, el respeto mutuo, la sinceridad, la honestidad, la fidelidad.

A este respecto, merece la pena recordar las "bienaventuranzas del político", propuestas por el cardenal vietnamita François-Xavier Nguyễn Văn Thuận, fallecido en el año 2002, y que fue un fiel testigo del Evangelio:

Bienaventurado el político que tiene una alta consideración y una profunda conciencia de su papel.

Bienaventurado el político cuya persona refleja credibilidad.

Bienaventurado el político que trabaja por el bien común y no por su propio interés.

Bienaventurado el político que permanece fielmente coherente.

Bienaventurado el político que realiza la unidad.

Bienaventurado el político que está comprometido en llevar a cabo un cambio radical.

Bienaventurado el político que sabe escuchar.

Bienaventurado el político que no tiene miedo[5].

Cada renovación de las funciones electivas, cada cita electoral, cada etapa de la vida pública es una oportunidad para volver a la fuente y a los puntos de

[4] Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 7.

[5] Cf. Discurso en la exposición-congreso "Civitas" de Padua: "30giorni" (2002), 5.

referencia que inspiran la justicia y el derecho. Estamos convencidos de que la buena política está al servicio de la paz; respeta y promueve los derechos humanos fundamentales, que son igualmente deberes recíprocos, de modo que se cree entre las generaciones presentes y futuras un vínculo de confianza y gratitud.

4. Los vicios de la política

En la política, desgraciadamente, junto a las virtudes no faltan los vicios, debidos tanto a la ineptitud personal como a distorsiones en el ambiente y en las instituciones. Es evidente para todos que los vicios de la vida política restan credibilidad a los sistemas en los que ella se ejerce, así como a la autoridad, a las decisiones y a las acciones de las personas que se dedican a ella. Estos vicios, que socavan el ideal de una democracia auténtica, son la vergüenza de la vida pública y ponen en peligro la paz social: la corrupción -en sus múltiples formas de apropiación indebida de bienes públicos o de aprovechamiento de las personas-, la negación del derecho, el incumplimiento de las normas comunitarias, el enriquecimiento ilegal, la justificación del poder mediante la fuerza o con el pretexto arbitrario de la "razón de Estado", la tendencia a perpetuarse en el poder, la xenofobia y el racismo, el rechazo al cuidado de la Tierra, la explotación ilimitada de los recursos naturales por un beneficio inmediato, el desprecio de los que se han visto obligados a ir al exilio.

5. La buena política promueve la participación de los jóvenes y la confianza en el otro

Cuando el ejercicio del poder político apunta únicamente a proteger los intereses de ciertos individuos privilegiados, el futuro está en peligro y los jóvenes pueden sentirse tentados por la desconfianza, porque se ven condenados a quedar al margen de la sociedad, sin la posibilidad de participar en un proyecto para el futuro. En cambio, cuando la política se traduce, concretamente, en un estímulo de los jóvenes talentos y de las vocaciones que quieren realizarse, la paz se propaga en las conciencias y sobre los rostros. Se llega a una confianza dinámica, que significa "yo confío en ti y creo contigo" en la posibilidad de trabajar juntos por el bien común. La política favorece la paz si se realiza, por lo tanto, reconociendo los carismas y las capacidades de cada persona. "¿Hay acaso algo más bello que una

mano tendida? Esta ha sido querida por Dios para dar y recibir. Dios no la ha querido para que mate (cf. Gn 4,1ss) o haga sufrir, sino para que cuide y ayude a vivir. Junto con el corazón y la mente, también la mano puede hacerse un instrumento de diálogo"[6].

Cada uno puede aportar su propia piedra para la construcción de la casa común. La auténtica vida política, fundada en el derecho y en un diálogo leal entre los protagonistas, se renueva con la convicción de que cada mujer, cada hombre y cada generación encierran en sí mismos una promesa que puede liberar nuevas energías relacionales, intelectuales, culturales y espirituales. Una confianza de ese tipo nunca es fácil de realizar porque las relaciones humanas son complejas. En particular, vivimos en estos tiempos en un clima de desconfianza que echa sus raíces en el miedo al otro o al extraño, en la ansiedad de perder beneficios personales y, lamentablemente, se manifiesta también a nivel político, a través de actitudes de clausura o nacionalismos que ponen en cuestión la fraternidad que tanto necesita nuestro mundo globalizado. Hoy más que nunca, nuestras sociedades necesitan "artesanos de la paz" que puedan ser auténticos mensajeros y testigos de Dios Padre que quiere el bien y la felicidad de la familia humana.

6. No a la guerra ni a la estrategia del miedo

Cien años después del fin de la Primera Guerra Mundial, y con el recuerdo de los jóvenes caídos durante aquellos combates y las poblaciones civiles devastadas, conocemos mejor que nunca la terrible enseñanza de las guerras fratricidas, es decir que la paz jamás puede reducirse al simple equilibrio de la fuerza y el miedo. Mantener al otro bajo amenaza significa reducirlo al estado de objeto y negarle la dignidad. Es la razón por la que reafirmamos que el incremento de la intimidación, así como la proliferación incontrolada de las armas son contrarios a la moral y a la búsqueda de una verdadera concordia. El terror ejercido sobre las personas más vulnerables contribuye al exilio de poblaciones enteras en busca de una tierra de paz. No son aceptables los discursos políticos que tienden a culpabilizar a los migrantes de todos los males y a privar a los pobres de la esperanza. En cambio, cabe subrayar que la paz se basa en el respeto de cada persona, independiente-

[6] Benedicto XVI, *Discurso a las Autoridades de Benín* (Cotonou, 19 noviembre 2011).

mente de su historia, en el respeto del derecho y del bien común, de la creación que nos ha sido confiada y de la riqueza moral transmitida por las generaciones pasadas.

Asimismo, nuestro pensamiento se dirige de modo particular a los niños que viven en las zonas de conflicto, y a todos los que se esfuerzan para que sus vidas y sus derechos sean protegidos. En el mundo, uno de cada seis niños sufre a causa de la violencia de la guerra y de sus consecuencias, e incluso es reclutado para convertirse en soldado o rehén de grupos armados. El testimonio de cuantos se comprometen en la defensa de la dignidad y el respeto de los niños es sumamente precioso para el futuro de la humanidad.

7. Un gran proyecto de paz

Celebramos en estos días los setenta años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que fue adoptada después del segundo conflicto mundial. Recordamos a este respecto la observación del Papa san Juan XXIII: "Cuando en un hombre surge la conciencia de los propios derechos, es necesario que aflore también la de las propias obligaciones; de forma que aquel que posee determinados derechos tiene asimismo, como expresión de su dignidad, la obligación de exigirlos, mientras los demás tienen el deber de reconocerlos y respetarlos"[7].

La paz, en efecto, es fruto de un gran proyecto político que se funda en la responsabilidad recíproca y la interdependencia de los seres humanos, pero es también un desafío que exige ser acogido día tras día. La paz es una conversión del corazón y del alma, y es fácil reconocer tres dimensiones inseparables de esta paz interior y comunitaria:

– la paz con nosotros mismos, rechazando la intransigencia, la ira, la impaciencia y –como aconsejaba san Francisco de Sales– teniendo "un poco de dulzura consigo mismo", para ofrecer "un poco de dulzura a los demás";

– la paz con el otro: el familiar, el amigo, el extranjero, el pobre, el que sufre...; atreviéndose al encuentro y escuchando el mensaje que lleva consigo;

[7] Carta enc. *Pacem in terris* (11 abril 1963), 44.

– la paz con la creación, redescubriendo la grandeza del don de Dios y la parte de responsabilidad que corresponde a cada uno de nosotros, como habitantes del mundo, ciudadanos y artífices del futuro.

La política de la paz –que conoce bien y se hace cargo de las fragilidades humanas– puede recurrir siempre al espíritu del *Magnificat* que María, Madre de Cristo salvador y Reina de la paz, canta en nombre de todos los hombres: "Su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes; [...] acordándose de la misericordia como lo había prometido a nuestros padres en favor de Abrahán y su descendencia por siempre" (Lc 1,50-55).

Vaticano, 8 de diciembre de 2018.

Francisco

**VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD FRANCISCO
A PANAMÁ CON OCASIÓN DE LA
XXXIV JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD
(23-28 DE ENERO DE 2019)**

CEREMONIA DE ACOGIDA Y APERTURA DE LA JMJ

DISCURSO DEL SANTO PADRE

**Campo Santa María la Antigua - Cinta Costera
Jueves, 24 de enero de 2019**

Queridos jóvenes, ¡buenas tardes!

¡Qué bueno volver a encontrarnos y hacerlo en esta tierra que nos recibe con tanto color y calor! Juntos en Panamá, la Jornada Mundial de la Juventud es otra vez una fiesta, una fiesta de alegría, de esperanza para la Iglesia toda y, para el mundo, un enorme testimonio de fe.

Me acuerdo que, en Cracovia, algunos me preguntaron si iba a estar en Panamá; les contesté: "Yo no sé, pero Pedro seguro va a estar. Pedro va a estar". Hoy me alegra decirles: Pedro está con ustedes para celebrar y renovar la fe y la esperanza. Pedro y la Iglesia caminan con ustedes y queremos decirles que no tengan miedo, que vayan adelante con esa energía renovadora y esa inquietud constante que nos ayuda y moviliza a ser más alegres, más disponibles, más "testigos del

Evangelio". Ir adelante no para crear una Iglesia paralela un poco más "divertida" o "cool" en un evento para jóvenes, con algún que otro elemento decorativo, como si a ustedes eso los dejara felices. Pensar así sería no respetarlos y no respetar todo lo que el Espíritu a través de ustedes nos está diciendo.

¡Al contrario! Queremos encontrar y despertar junto a ustedes la continua novedad y juventud de la Iglesia abriéndonos siempre a esa gracia del Espíritu Santo que hace tantas veces un nuevo Pentecostés (cf. Sínodo sobre los Jóvenes, *Doc. final*, 60). Y eso solo es posible, como lo acabamos de vivir en el Sínodo, si nos animamos a caminar escuchándonos y a escuchar complementándonos, si nos animamos a testimoniar anunciando al Señor en el servicio a nuestros hermanos; que siempre es un servicio concreto, no es un servicio de figuritas, es un servicio concreto. Si nos vamos a caminar, jóvenes -siempre jóvenes como en la historia de América-, pienso en ustedes que empezaron a caminar primero en esta Jornada, los jóvenes de la juventud indígena: fueron los primeros en América y los primeros en caminar en este encuentro. Un aplauso grande, fuerte. Y también, los jóvenes de la juventud descendientes de africanos, también hicieron su encuentro y nos ganaron de mano. Otro aplauso.

Bueno yo sé que llegar hasta aquí no fue fácil. Conozco el esfuerzo y el sacrificio que hicieron para poder participar en esta Jornada. Muchos días de trabajo, de dedicación, encuentros de reflexión y de oración hacen que el camino sea -el mismo camino- la recompensa. El discípulo no es solamente el que llega a un lugar sino el que empieza con decisión, el que no tiene miedo a arriesgar y ponerse a caminar. Si uno se pone a caminar, ese ya es discípulo, si te quedas quieto, perdiste. Empezar a caminar, esa es la mayor alegría del discípulo: estar en camino. Ustedes no tuvieron miedo de arriesgar y de caminar. Y hoy podemos "estar de rumba", porque esta rumba comenzó hace ya mucho tiempo y en cada comunidad.

Escuchamos recién en la presentación, en las banderas, que venimos de culturas y pueblos diferentes, hablamos lenguas diferentes, usamos ropas diferentes. Cada uno de nuestros pueblos ha vivido historias y circunstancias diferentes. ¡Cuántas cosas nos pueden diferenciar!, pero nada de eso impidió poder encontrarnos, tantas diferencias no impidieron poder encontrarnos y estar juntos, divertirnos juntos, celebrar juntos, confesar a Jesucristo juntos, ninguna diferencia nos paró. Y eso es posible porque sabemos que hay alguien que nos une, que nos

hermana. Ustedes, queridos amigos, hicieron muchos sacrificios para poder *encontrarse* y así se transforman en verdaderos maestros y artesanos de la cultura del encuentro. Ustedes con esto se transforman en maestros y artesanos de la cultura del encuentro, que no es: "Hola, qué tal, chao, hasta pronto". No, la cultura del encuentro es la que nos hace caminar juntos desde nuestras diferencias pero con un amor, juntos todos en el mismo camino. Ustedes con sus gestos y con sus actitudes, con sus miradas, con los deseos y especialmente con la sensibilidad que tienen desmienten y desautorizan todos esos discursos que se concentran y se empeñan en sembrar división, esos discursos que se empeñan en excluir o expulsar a los que "no son como nosotros". Como en varios países de América decimos: "No son Gcu, Gente como uno". Ustedes desmienten eso, todos somos gente como uno, todos con nuestras diferencias. Y esto porque tienen ese olfato que sabe intuir que "el amor verdadero no anula las legítimas diferencias, sino que las armoniza en una unidad superior" (Benedicto XVI, *Homilía*, 25 enero 2006). Lo repito: "El amor verdadero no anula las legítimas diferencias, sino que las armoniza en una unidad superior". ¿Saben quién dijo eso? ¿Saben? El Papa Benedicto XVI que está mirando y lo vamos a aplaudir, le mandamos un saludo desde acá. Él nos está mirando por la televisión, un saludo, todos, todos con las manos, al Papa Benedicto. Por el contrario, sabemos que el padre de la mentira, el demonio, siempre prefiere un pueblo dividido y peleado, es el maestro de la división y le tiene miedo a un pueblo que aprende a trabajar juntos. Y este es un criterio para distinguir a la gente: los constructores de puentes y los constructores de muros, esos constructores de muros que sembrando miedos buscan dividir y abroquelar a la gente. Ustedes quieren ser constructores de puentes, ¿qué quieren ser? [Jóvenes responden: "Constructores de puentes"]. Aprendieron bien, me gusta.

Ustedes nos enseñan que encontrarse no significa mimetizarse, ni que todos piensen lo mismo o vivir todos iguales haciendo y repitiendo las mismas cosas, eso lo hacen los loros, los papagayos. Encontrarse es animarse a otra cosa, es entrar en esa cultura del encuentro, es un llamado y una invitación a atreverse a *mantener vivo y juntos un sueño en común*. Tenemos muchas diferencias, hablamos idiomas diferentes, todos nos vestimos diferente pero, por favor, juguemos por tener un sueño en común, y eso sí podemos hacerlo, y eso no nos anula, nos enriquece. Un sueño grande y un sueño capaz de cobijar a todos. Ese sueño por el que Jesús dio la vida en la cruz y el Espíritu Santo se desparramó y tatuó a fuego el día de Pentecostés en el corazón de cada hombre y cada mujer, en el corazón de cada uno, en

el tuyo, en el tuyo, en el tuyo, en el mío, también en el tuyo, lo tatuó a la espera de que encuentre espacio para crecer y para desarrollarse. Un sueño, un sueño llamado Jesús sembrado por el Padre, Dios como Él -como el Padre-, enviado por el Padre con la confianza que crecerá y vivirá en cada corazón. Un sueño concreto, que es una persona, que corre por nuestras venas, estremece el corazón y lo hace bailar cada vez que escuchamos: "Ámense los unos a los otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes. En eso reconocerán ustedes que son mis discípulos". ¿Cómo se llama el sueño nuestro? [Jóvenes responden: Jesús] No oigo [Jóvenes repiten: Jesús] No oigo [Jóvenes repiten: Jesús]

A un santo de estas tierras -escuchen esto-, a un santo de estas tierras le gustaba decir: "El cristianismo no es un conjunto de verdades que hay que creer, de leyes que hay que cumplir, o de prohibiciones. Así el cristianismo resulta muy repugnante. El cristianismo es una Persona que me amó tanto, que reclama y pide mi amor. El cristianismo es Cristo" (cf. S. Oscar Romero, *Homilía*, 6 noviembre 1977). ¿Lo decimos todos juntos? [Jóvenes repiten: El cristianismo es Cristo]. Otra vez [Jóvenes repiten: El cristianismo es Cristo]. Otra vez [Jóvenes repiten: El cristianismo es Cristo]. Es Cristo, es desarrollar el sueño por el que dio la vida: amar con el mismo amor con que Él nos amó. No nos amó hasta la mitad, no nos amó un cachito, nos amó totalmente, nos llenó de ternura, de amor, dio su vida.

Nos preguntamos: ¿Qué nos mantiene unidos? ¿Por qué estamos unidos? ¿Qué cosa nos mueve a encontrarnos? ¿Saben lo que es, lo que los mantiene unidos? Es la seguridad de saber que fuimos amados, que hemos sido amados con un amor entrañable que no queremos y no podemos callar, un amor que nos desafía a responder de la misma manera: con amor, que es el amor de Cristo que nos apremia (cf. 2 Co 5,14).

Fíjense que el amor que nos une es un amor que no "patotea", que no aplasta, es un amor que no margina, que no se calla, un amor que no humilla ni avasalla. Es el amor del Señor, un amor de todos los días, discreto y respetuoso, amor de libertad y para la libertad, amor que cura y que levanta. Es el amor del Señor que sabe más de levantadas que de caídas, de reconciliación que de prohibición, de dar nueva oportunidad que de condenar, de futuro que de pasado. Es el amor silencioso de la mano tendida en el servicio y la entrega, es el amor que no se pavonea, que no la juega de pavo real, ese amor humilde que se da a los demás siempre con la mano tendida, ese es el amor que nos une hoy a nosotros.

Te pregunto: ¿Creés en este amor? [Jóvenes responden: Sí]. Pregunto otra cosa: ¿Creés que este amor vale la pena? [Jóvenes responden: Sí]. Jesús una vez a uno que le hizo una pregunta y Jesús se la contestó terminó diciendo: "Bueno, si creés andá y hacé lo mismo". Yo en nombre de Jesús les digo: "Vayan y hagan lo mismo". No tengan miedo de amar, no tengan miedo de ese amor concreto, de ese amor que tiene ternura, de ese amor que es servicio, de ese amor que gasta la vida.

Y esta fue la misma pregunta y la invitación que recibió María. El ángel le preguntó si quería llevar este sueño en sus entrañas, si quería hacerlo vida, hacerlo carne. María tenía la edad de tantas de ustedes, la edad de tantas chicas como ustedes. Y María dijo: "He aquí la sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra" (Lc 1,38). Cerremos los ojos, todos, y pensemos en María; no era tonta, sabía lo que sentía su corazón, sabía lo que era el amor y respondió: "He aquí la sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra". En este momentito de silencio que Jesús les dice a cada uno, a vos, a vos, a vos, a vos: "¿Te animás? ¿Querés?". Pensá en María y contestá: "Quiero servir al Señor, que se haga en mí según tu palabra". María se animó a decir "sí". Se animó a darle vida al sueño de Dios. Y esto es lo que hoy nos pregunta: ¿Querés darle carne con tus manos, con tus pies, con tu mirada, con tu corazón al sueño de Dios? ¿Querés que sea el amor del Padre el que te abra nuevos horizontes y te lleve por caminos jamás imaginados, jamás pensados, soñados o esperados que alegren y hagan cantar y bailar tu corazón?

¿Nos animamos a decirle al ángel, como María: he aquí los siervos del Señor, hágase? No contesten acá, cada uno conteste en su corazón. Hay preguntas que solo se contestan en silencio.

Queridos jóvenes: Lo más esperanzador de esta Jornada no va a ser un documento final, una carta consensuada o un programa a ejecutar. No, eso no va a ser. Lo más esperanzador de este encuentro serán vuestros rostros y una oración. Eso dará esperanza. Con la cara con la cual vuelvan a sus casas, con el corazón cambiado con el cual vuelvan a su casa, con la oración que aprendieron a decir con ese corazón cambiado. Lo más esperanzador de este encuentro serán vuestros rostros, vuestra oración y cada uno volverá a casa con la fuerza nueva que se genera cada vez que nos encontramos con los otros y con el Señor, llenos del Espíritu Santo para recordar y mantener vivo ese sueño que nos hace hermanos y que estamos invitados a no dejar que se congele en el corazón del mundo: allí donde nos encontremos, haciendo lo que estemos haciendo, siempre podremos levantar la

mirada y decir: Señor, enséñame a amar como tú nos has amado -¿se animan a repetirlo conmigo?-. Señor, enséñame a amar como tú nos has amado. [Jóvenes repiten simultáneamente al Papa]. Otra vez. [Señor, enséñame a amar como tú nos has amado]. Más fuerte, están roncos. [Señor, enséñame a amar como tú nos has amado].

Bueno y como queremos ser buenos y educados no podemos terminar este encuentro sin agradecer. Gracias a todos los que han preparado con mucha ilusión esta Jornada Mundial de la Juventud. Todo esto. Gracias, fuerte. Gracias por animarse a construir y hospedar, por decirle "sí" al sueño de Dios de ver a sus hijos reunidos. Gracias Mons. Ulloa y todo su equipo por ayudar a que Panamá hoy sea no solamente un canal que une mares, sino también canal donde el sueño de Dios siga encontrando cauces para crecer, multiplicarse e irradiarse en todos los rincones de la tierra.

Amigos, amigos y amigas, que Jesús los bendiga, lo deseo de todo corazón. Que Santa María la Antigua los acompañe y los cuide, para que seamos capaces de decir sin miedo, como ella: "Aquí estoy. Hágase". Gracias.

VÍA CRUCIS CON LOS JÓVENES

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Campo Santa María la Antigua - Cinta Costera
Viernes, 25 de enero de 2019

Queridos jóvenes del mundo:

Caminar con Jesús será siempre una gracia y un riesgo.

Es gracia, porque nos compromete a vivir en la fe y a conocerlo, entrando en lo más hondo de su corazón, comprendiendo la fuerza de su palabra.

Es riesgo, porque en Jesús, sus palabras, sus gestos, sus acciones, contrastan con el espíritu del mundo, con la ambición humana, con las propuestas de una cultura del descarte y del desamor.

Hay una certeza que llena de esperanza este Camino de la Cruz: Jesús lo recorrió con amor. Y también lo vivió la Virgen Gloriosa, la que desde el comienzo de la Iglesia ha querido sostener con su ternura el camino de la evangelización.

Señor, Padre de misericordia, en esta Cinta Costera, junto a tantos jóvenes venidos de todo el mundo, hemos acompañado a tu Hijo en el camino de la cruz; ese camino que quiso recorrer para nosotros, para mostrarnos cuánto nos amas y cuán comprometido estás con nuestras vidas.

El camino de Jesús hacia el Calvario es un camino de sufrimiento y soledad que continúa en nuestros días. Él camina, padece en tantos rostros que sufren la indiferencia satisfecha y anestesiante de nuestra sociedad, sociedad que consume y que se consume, que ignora y se ignora en el dolor de sus hermanos.

También nosotros, tus amigos Señor, nos dejamos llevar por la apatía, la inmovilidad. No son pocas las veces que el conformismo nos ha ganado y paralizado. Ha sido difícil reconocerte en el hermano sufriente: hemos desviado la mirada, para no ver; nos hemos refugiado en el ruido, para no oír; nos hemos tapado la boca, para no gritar.

Siempre la misma tentación. Es más fácil y "pagador" ser amigos en las victorias y en la gloria, en el éxito y en el aplauso; es más fácil estar cerca del que es considerado popular y ganador.

Qué fácil es caer en la cultura del *bullying*, del acoso, de la intimidación, del encarnizamiento con el débil.

Para ti no es así Señor, en la cruz te identificaste con todo sufrimiento, con todo aquel que se siente olvidado.

Para ti no es así Señor, pues quisiste abrazar a todos aquellos que muchas veces consideramos no dignos de un abrazo, de una caricia, de una bendición; o, peor aún, ni nos damos cuenta de que lo necesitan, los ignoramos.

Para ti no es así Señor, en la cruz te unes al *vía crucis* de cada joven, de cada situación para transformarla en camino de resurrección.

Padre, hoy el *vía crucis* de tu Hijo se prolonga:

— se prolonga en el grito sofocado de los niños a quienes se les impide nacer y de tantos otros a los que se les niega el derecho a tener infancia, familia, educación; en los niños que no pueden jugar, cantar, soñar...

- se prolonga en las mujeres maltratadas, explotadas y abandonadas, despojadas y ninguneadas en su dignidad;
- y en los ojos tristes de los jóvenes que ven arrebatadas sus esperanzas de futuro por la falta de educación y trabajo digno;
- se prolonga en la angustia de rostros jóvenes, amigos nuestros que caen en las redes de gente sin escrúpulos ?entre ellas también se encuentran personas que dicen servirte, Señor?, redes de explotación, de criminalidad y de abuso, que se alimentan de sus vidas.

El *vía crucis* de tu Hijo se prolonga en tantos jóvenes y familias que, absorbidos en una espiral de muerte a causa de la droga, el alcohol, la prostitución y la trata, quedan privados no sólo de futuro, sino de presente. Y así como repartieron tus vestiduras, Señor, queda repartida y maltratada su dignidad.

El *vía crucis* de tu Hijo se prolonga en jóvenes con rostros fruncidos que perdieron la capacidad de soñar, de crear, inventar el mañana y se "jubilán" con el sinsabor de la resignación y el conformismo, una de las drogas más consumidas en nuestro tiempo.

Se prolonga en el dolor oculto e indignante de quienes, en vez de solidaridad por parte de una sociedad repleta de abundancia, encuentran rechazo, dolor y miseria, y además son señalados y tratados como los portadores y responsables de todo el mal social.

La pasión de tu Hijo se prolonga en la resignada soledad de los ancianos, que dejamos abandonados y descartados.

Se prolonga en los pueblos originarios, a quienes se despoja de sus tierras, sus raíces y cultura, silenciando y apagando toda la sabiduría que tienen y nos pueden aportar.

Padre, el *vía crucis* de tu Hijo se prolonga en el grito de nuestra madre tierra, que está herida en sus entrañas por la contaminación de sus cielos, por la esterilidad en sus campos, por la suciedad de sus aguas, y que se ve pisoteada por el desprecio y el consumo enloquecido que supera toda razón.

Se prolonga en una sociedad que perdió la capacidad de llorar y conmoverse ante el dolor.

Sí, Padre, Jesús sigue caminando, cargando y padeciendo en todos estos rostros mientras el mundo, indiferente, y en un confortable cinismo consume el drama de su propia frivolidad.

Y nosotros, Señor, ¿qué hacemos?

¿Cómo reaccionamos ante Jesús que sufre, camina, emigra en el rostro de tantos amigos nuestros, de tantos desconocidos que hemos aprendido a invisibilizar?

Y nosotros, Padre de misericordia,

¿Consolamos y acompañamos al Señor, desamparado y sufriente, en los más pequeños y abandonados?

¿Lo ayudamos a cargar el peso de la cruz, como el Cireneo, siendo operadores de paz, creadores de alianzas, fermentos de fraternidad?

¿Nos animamos a permanecer al pie de la cruz como María?

Contemplamos a María, mujer fuerte. De ella queremos aprender a estar de pie al lado de la cruz. Con su misma decisión y valentía, sin evasiones ni espejismos. Ella supo acompañar el dolor de su Hijo, tu Hijo, Padre, sostenerlo en la mirada, cobijarlo con el corazón. Dolor que sufrió, pero no la resignó. Fue la mujer fuerte del "sí", que sostiene y acompaña, cobija y abraza. Ella es la gran custodia de la esperanza.

Nosotros también, Padre, queremos ser una Iglesia que sostiene y acompaña, que sabe decir: ¡Aquí estoy! en la vida y en las cruces de tantos cristos que caminan a nuestro lado.

De María aprendemos a decir "sí" al aguante recio y constante de tantas madres, padres, abuelos que no dejan de sostener y acompañar a sus hijos y nietos cuando "están en la mala".

De ella aprendemos a decir "sí" a la testaruda paciencia y creatividad de aquellos que no se achican y vuelven a comenzar en situaciones que parecen que todo está perdido, buscando crear espacios, hogares, centros de atención que sean mano tendida en la dificultad.

En María aprendemos la fortaleza para decir "sí" a quienes no se han callado y no se callan ante una cultura del maltrato y del abuso, del desprestigio y la agresión y trabajan para brindar oportunidades y condiciones de seguridad y protección.

En María aprendemos a recibir y hospedar a todos aquellos que han sufrido el abandono, que han tenido que dejar o perder su tierra, sus raíces, sus familias, su trabajo.

Padre, como María queremos ser Iglesia, la Iglesia que propicie una cultura que sepa acoger, proteger, promover e integrar; que no estigmatice y menos generalice en la más absurda e irresponsable condena de identificar a todo emigrante como portador del mal social.

De ella queremos aprender a estar de pie al lado de la cruz, pero no con un corazón blindado y cerrado, sino con un corazón que sepa acompañar, que conozca de ternura y devoción; que entienda de piedad al tratar con reverencia, delicadeza y comprensión. Queremos ser una Iglesia de la memoria que respete y valore a los ancianos y reivindique el lugar que tienen como custodios de nuestras raíces.

Padre, como María queremos aprender a estar.

Enséñanos Señor a estar al pie de la cruz, al pie de las cruces; despierta esta noche nuestros ojos, nuestro corazón; rescátanos de la parálisis y de la confusión, del miedo y de la desesperación. Padre, enséñanos a decir: Aquí estoy junto a tu Hijo, junto a María y junto a tantos discípulos amados que quieren hospedar tu Reino en el corazón. Amén.

Y después de haber vivido la Pasión del Señor junto a María al pie de la cruz, nos vamos con el corazón silencioso y en paz, alegre y con muchas ganas de seguir a Jesús. que Jesús los acompañe y que la Virgen los cuide. ¡Adiós!

SANTA MISA CON LA DEDICACIÓN DEL ALTAR DE LA CATEDRAL BASÍLICA DE SANTA MARÍA LA ANTIGUA CON SACERDOTES, CONSAGRADOS Y MOVIMIENTOS LAICALES

HOMILÍA DEL SANTO PADRE

Sábado, 26 de enero de 2019

En primer lugar, quiero felicitar al Señor Arzobispo, que por primera vez después de casi siete años puede encontrarse con su esposa, con esta iglesia, viuda provisoria durante todo este tiempo. Y felicitar a la viuda que deja de ser viuda hoy, con el encuentro con su esposo. También quiero agradecer a todos los que hicieron posible esto: las autoridades y a todo el pueblo de Dios, todo lo que hicieron para que el Señor Arzobispo pudiera encontrarse con su pueblo, no en casa prestada sino en la suya ¡Muchas gracias!

En el programa estaba previsto que esta ceremonia –por falta de tiempo– tuviera dos significados: la consagración del altar y el encuentro con sacerdotes, religiosas, religiosos, laicos consagrados. Así que, lo que voy a decir va a estar un

poco en esta línea, pensando en los sacerdotes, en las religiosas, los religiosos, los laicos consagrados, sobre todo que trabajan en esta Iglesia particular.

«Jesús, fatigado del camino, se había sentado junto al pozo. Era la hora del mediodía. Una mujer de Samaría fue a sacar agua, y Jesús le dijo: “Dame de beber”» (Jn 4,6-7).

El evangelio que hemos escuchado no duda en presentarnos a Jesús cansado de caminar. Al mediodía, cuando el sol se hace sentir con toda su fuerza y poder, lo encontramos junto al pozo. Necesitaba calmar y saciar la sed, refrescar sus pasos, recuperar fuerzas para poder continuar con su misión.

Los discípulos vivieron en primera persona lo que significaba la entrega y disponibilidad del Señor para llevar la Buena Nueva a los pobres, vendar los corazones heridos, proclamar la liberación a los cautivos y la libertad a los prisioneros, consolar a los que estaban de duelo, proclamar el año de gracia a todos (cf. Is 61,1-3). Son todas situaciones que te toman la vida, te toman la energía; y “no ahorraron” en regalarnos tantos momentos importantes en la vida del Maestro donde también nuestra humanidad pueda encontrar una palabra de Vida.

Fatigado del camino

Es relativamente fácil para nuestra imaginación, compulsivamente productivista, contemplar y entrar en comunión con la actividad del Señor, pero no siempre sabemos o podemos contemplar y acompañar las “fatigas del Señor”, como si esto no fuera cosa de Dios. El Señor se fatigó y en esa fatiga encuentran espacio tantos cansancios de nuestros pueblos y de nuestra gente, de nuestras comunidades y de todos aquellos que están cansados y agobiados (cf. Mt 11,28).

Las causas y motivos que pueden provocar la fatiga del camino en nosotros sacerdotes, consagradas, consagrados, miembros de movimientos laicales son múltiples: desde largas horas de trabajo que dejan poco tiempo para comer, descansar, rezar y estar en familia, hasta “tóxicas” condiciones laborales y afectivas que llevan al agotamiento y agrietan el corazón; desde la simple y cotidiana entrega hasta el peso rutinario de quien no encuentra el gusto, el reconocimiento o el sustento necesario para hacer frente al día a día; desde habituales y esperables situaciones com-

plicadas hasta estresantes y angustiantes horas de presión. Toda una gama de peso a soportar.

Sería imposible tratar de abarcar todas las situaciones que resquebrajan la vida de los consagrados, pero en todas sentimos la necesidad urgente de encontrar un pozo que pueda calmar y saciar la sed, el cansancio del camino. Todas reclaman, como grito silencioso, un pozo desde donde volver a empezar.

De un tiempo a esta parte no son pocas las veces que parece haberse instalado en nuestras comunidades una sutil especie de fatiga, que no tiene nada que ver con la fatiga del Señor. Y aquí tenemos que estar atentos. Se trata de una tentación que podríamos llamar el *cansancio de la esperanza*. Ese cansancio que surge cuando ¿como en el evangelio? el sol cae como plomo y vuelve fastidiosas las horas, y lo hace con una intensidad tal que no deja avanzar ni mirar hacia adelante. Como si todo se volviera confuso. No me refiero aquí a la «peculiar fatiga del corazón» (cf. Carta enc. *Redemptoris Mater*, 17; Exhort. apost. *Evangelii Gaudium*, 287) de quienes “hechos trizas” por la entrega al final del día logran expresar una sonrisa serena y agradecida; sino a esa otra fatiga, la que nace de cara al futuro cuando la realidad “cachetea” y pone en duda las fuerzas, los recursos y la viabilidad de la misión en este mundo tan cambiante y cuestionador.

Es un cansancio paralizante. Nace de mirar para adelante y no saber cómo reaccionar ante la intensidad y perplejidad de los cambios que como sociedad estamos atravesando. Estos cambios parecieran cuestionar no solo nuestras formas de expresión y compromiso, nuestras costumbres y actitudes ante la realidad, sino que ponen en duda, en muchos casos, la viabilidad misma de la vida religiosa en el mundo de hoy. E incluso la velocidad de esos cambios puede llevar a inmovilizar toda opción y opinión y, lo que supo ser significativo e importante en otros tiempos parece que ya no tiene lugar.

Hermanas y hermanos, el cansancio de la esperanza nace al constatar una Iglesia herida por su pecado y que tantas veces no ha sabido escuchar tantos gritos en los que se escondía el grito del Maestro: «Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» (Mt 27,46).

Y así podemos acostumbrarnos a vivir con una esperanza cansada frente al futuro incierto y desconocido, y esto deja espacio a que se instale un gris

pragmatismo en el corazón de nuestras comunidades. Todo aparentemente parecería proceder con normalidad, pero en realidad la fe se desgasta, se degenera. Comunidades y presbiterios desilusionados con la realidad que no entendemos o que creemos que no tiene ya lugar para nuestra propuesta, podemos darle “ciudadanía” a una de las peores herejías posibles para nuestra época: pensar que el Señor y nuestras comunidades no tienen ya nada que decir ni aportar en este nuevo mundo que se está gestando (cf. Exhort. apost. *Evangelii Gaudium*, 83). Y entonces sucede que lo que un día surgió para ser sal y luz del mundo termina ofreciendo su peor versión.

Dame de beber

Las fatigas del camino acontecen y se hacen sentir. Gusten o no gusten están, y es bueno tener la misma valentía que tuvo el Maestro para decir: «dame de beber». Como le sucedió a la Samaritana y nos puede suceder a cada uno de nosotros, no queremos calmar la sed con cualquier agua sino con ese «manantial que brotará hasta la vida eterna» (Jn 4,14). Sabemos, como bien lo sabía la Samaritana que cargaba desde hacía años los cántaros vacíos de amores fallidos, que no cualquier palabra puede ayudar a recuperar las fuerzas y la profecía en la misión. No cualquier novedad, por muy seductora que parezca, puede aliviar la sed. Sabemos, como bien lo sabía ella, que tampoco el conocimiento religioso, la justificación de determinadas opciones y tradiciones pasadas o novedades presentes, nos hacen siempre fecundos y apasionados «adoradores espíritu y en verdad» (Jn 4,23).

Dame de beber es lo que pide el Señor y es lo que nos pide que digamos nosotros. Y al decirlo, le abrimos la puerta a nuestra cansada esperanza para volver sin miedo al pozo fundante del primer amor, cuando Jesús pasó por nuestro camino, nos miró con misericordia, y nos eligió y nos pidió seguirlo; al decirlo recuperamos la memoria de aquel momento en el que sus ojos se cruzaron con los nuestros, el momento en que nos hizo sentir que nos amaba, que me amaba, y no solo de manera personal, también como comunidad (cf. *Homilía en la Vigilia Pascual*, 19 abril 2014). Poder decir “dame de beber” es volver sobre nuestros pasos y, en fidelidad creativa, escuchar cómo el Espíritu no engendró una obra puntual, un plan de pastoral o una estructura a organizar sino que, por medio de tantos “santos de la puerta de al lado” ¿entre los cuales encontramos padres y madres fundadores de

institutos seculares, obispos, párrocos que supieron poner fundamento a sus comunidades?, a través de esos santos de la puerta de al lado, regaló vida y oxígeno a un contexto histórico y determinado que parecía asfixiar y aplastar toda esperanza y dignidad.

“Dame de beber” significa animarse a dejarse purificar, a rescatar la parte más auténtica de nuestros carismas fundantes ¿que no solo se reducen a la vida religiosa sino a la Iglesia toda? y ver de qué forma se pueden expresar hoy. Se trata no solo de mirar con agradecimiento el pasado sino de ir en búsqueda de las raíces de su inspiración y dejar que resuenen nuevamente con fuerza entre nosotros (cf. Papa Francisco - Fernando Prado, *La fuerza de la vocación*, 42).

“Dame de beber” significa reconocer que necesitamos que el Espíritu nos transforme en mujeres y hombres memoriosos de un encuentro y de un paso, del paso salvífico de Dios. Y con confianza, así como lo hizo ayer, lo seguirá haciendo mañana: «ir a las raíces nos ayuda sin lugar a dudas a vivir el presente, y a vivirlo sin miedo. Tenemos necesidad de vivir sin miedo respondiendo a la vida con la pasión de estar empeñados con la historia, inmersos en las cosas. Con pasión de enamorados» (cf. *ibíd.*, 44).

La esperanza cansada será sanada y gozará de esa «particular fatiga del corazón» cuando no tema volver al lugar del primer amor y logre encontrar, en las periferias y desafíos que hoy se nos presentan, el mismo canto, la misma mirada que suscitó el canto y la mirada de nuestros mayores. Así evitaremos el riesgo de partir desde nosotros mismos y abandonaremos la cansadora auto-compasión para encontrar los ojos con los que Cristo hoy nos sigue buscando, nos sigue mirando, nos sigue llamando e invitando a la misión, como lo hizo en aquel primer encuentro, el encuentro del primer amor.

* * *

Y no, no me parece un acontecimiento menor que esta Catedral vuelva a abrir sus puertas después de mucho tiempo de renovación. Experimentó el paso de los años, como fiel testigo de la historia de este pueblo y con la ayuda y el trabajo de muchos quiso volver a regalar su belleza. Más que una formal reconstrucción, que siempre intenta volver a un original pasado, buscó rescatar la belleza de los años abriéndose a hospedar toda la novedad que el presente le podía regalar. Una Cate-

dral española, india, afroamericana se vuelve así Catedral panameña, de los de ayer pero también de los de hoy que han hecho posible este hecho. Ya no pertenece solo al pasado, sino que es belleza del presente.

Y hoy nuevamente es regazo que impulsa a renovar y alimentar la esperanza, a descubrir cómo la belleza del ayer se vuelve base para construir la belleza del mañana.

Y así actúa el Señor. Nada de cansancio de la esperanza, sí la peculiar fatiga del corazón del que lleva adelante todos los días lo que le fue encomendado en la mirada del primer amor.

Hermanos, no nos dejemos robar la esperanza que hemos heredado, la belleza que hemos heredado de nuestros padres, que ella sea la raíz viva, la raíz fecunda que nos ayude a seguir haciendo bella y profética la historia de salvación en estas tierras.

VIGILIA CON LOS JÓVENES

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Campo San Juan Pablo II - Metro Park
Sábado, 26 de enero de 2019

Queridos jóvenes, ¡buenas tardes!

Vimos este hermoso espectáculo sobre el Árbol de la Vida que nos muestra cómo la vida que Jesús nos regala es una historia de amor, *una historia de vida* que quiere mezclarse con la nuestra y echar raíces en la tierra de cada uno. Esa vida no es una salvación colgada "en la nube" esperando ser descargada, ni una "aplicación" nueva a descubrir o un ejercicio mental fruto de técnicas de autosuperación. Tampoco la vida que Dios nos ofrece es un "tutorial" con el que aprender la última novedad. La salvación que Dios nos regala es *una invitación a formar parte de una historia de amor* que se entreteje con nuestras historias; que vive y quiere nacer entre nosotros para que demos fruto allí donde estemos, como estemos y con quien estemos. Allí viene el Señor a plantar y a plantarse; es el primero en decir "sí" a nuestra vida, él siempre va primero. Es el primero a decir sí a nuestra

historia, y quiere que también digamos "sí" junto a Él. Él siempre nos *primerea*, es primero.

Y así sorprendió a María y la invitó a formar parte de esta historia de amor. Sin lugar a dudas la joven de Nazaret no salía en las "redes sociales" de la época, ella no era una "*influencer*", pero sin quererlo ni buscarlo se volvió *la mujer que más influyó en la historia*. Y le podemos decir con confianza de hijos: María, la "*influencer*" de Dios. Con pocas palabras se animó a decir "sí" y a confiar en el amor, a confiar en las promesas de Dios, que es la única fuerza capaz de renovar, de hacer nuevas todas las cosas. Y todos nosotros hoy tenemos algo que hacer nuevo adentro, hoy tenemos que dejar que Dios renueve algo en mi corazón. Pensemos un poquito: ¿qué quiero yo que Dios renueve en mi corazón?

Siempre llama la atención la fuerza del "sí" de María, Joven. La fuerza de ese "hágase" que le dijo al ángel. Fue una cosa distinta a una aceptación pasiva o resignada. Fue algo distinto a un "sí" como diciendo: bueno, vamos a probar a ver qué pasa. María no conocía esa expresión: vamos a ver qué pasa. Era decidida, supo de qué se trataba y dijo "sí", sin vueltas. Fue algo más, fue algo distinto. Fue el "sí" de quien quiere comprometerse y el que quiere arriesgar, de quien quiere apostar todo, sin más seguridad que la certeza de saber que era portadora de una promesa. Y yo les pregunto a cada uno de ustedes. ¿Se sienten portadores de una promesa? ¿Qué promesa tengo en el corazón para llevar adelante? María tendría, sin dudas, una misión difícil, pero las dificultades no eran una razón para decir "no". Seguro que tendría complicaciones, pero no serían las mismas complicaciones que se producen cuando la cobardía nos paraliza por no tener todo claro o asegurado de antemano. ¡María no compró un seguro de vida! ¡María se jugó y por eso es fuerte, por eso es una *influencer*, es la *influencer* de Dios! El "sí" y las ganas de servir fueron más fuertes que las dudas y las dificultades.

Esta tarde también escuchamos cómo el "sí" de María hace eco y se multiplica de generación en generación. Muchos jóvenes a ejemplo de María arriesgan y apuestan, guiados por una promesa. Gracias Erika y Rogelio por el testimonio que nos han regalado. Fueron valientes estos: merecen un aplauso. Gracias. Compartieron sus temores, las dificultades, todo el riesgo vivido ante el nacimiento de Inés. En un momento dijeron: "A los padres, por diversas circunstancias, nos cuesta aceptar la llegada de un bebé con alguna enfermedad o discapacidad", eso es cierto, es comprensible. Pero lo sorprendente fue cuando agregaron: "al nacer nuestra hija

decidimos amarla con todo nuestro corazón". Ante su llegada, frente a todos los anuncios y dificultades que aparecían, tomaron una decisión y dijeron como María "hágase", decidieron amarla. Frente a la vida de vuestra hija frágil, indefensa y necesitada la respuesta de ustedes, Erika y Rogelio, fue "sí", y ahí tenemos a Inés. ¡Ustedes se animaron a creer que el mundo no es solo para los fuertes ¡Gracias!

Decir "sí" al Señor, es animarse a abrazar la vida como viene con toda su fragilidad y pequeñez y hasta muchas veces con todas sus contradicciones e insignificancias con el mismo amor con el que nos hablaron Erika y Rogelio. Asumir la vida como viene. Es abrazar nuestra patria, nuestras familias, nuestros amigos tal como son, también con sus fragilidades y pequeñeces. Abrazar la vida se manifiesta también cuando damos la bienvenida a todo lo que no es perfecto, a todo lo que no es puro ni destilado, pero por eso no es menos digno de amor. ¿Acaso alguien por ser discapacitado o frágil no es digno de amor? Les pregunto: un discapacitado, una persona discapacitada, una persona frágil, ¿es digna de amor? [¡Sí!] No se oye bien... [¡Sí!] Entendieron. Otra pregunta. A ver cómo responden. Alguien por ser extranjero, por haberse equivocado, por estar enfermo o en una prisión ¿es digno de amor? [¡Sííí!] Y así lo hizo Jesús: abrazó al leproso, al ciego, al paralítico, abrazó al fariseo y al pecador. Abrazó al ladrón en la cruz e incluso abrazó y perdonó a quienes lo estaban crucificando.

¿Por qué? Porque *solo lo que se ama puede ser salvado*. Vos no podés salvar una persona, vos no podés salvar una situación, sino la amás. Solo lo que se ama puede ser salvado. ¿Lo repetimos? [juntos] Solo lo que se ama puede ser salvado. Otra vez. [jóvenes: "Solo lo que se ama puede ser salvado"] No olvidemos. Por eso nosotros somos salvados por Jesús, porque nos ama y no puede con su genio. Podemos hacerle las mil y unas, pero nos ama, y nos salva. Porque solo lo que se ama puede ser salvado. Solo lo que se abraza puede ser transformado. El amor del Señor es más grande que todas nuestras contradicciones, que todas nuestras fragilidades y que todas nuestras pequeñeces. Pero es precisamente a través de nuestras contradicciones, fragilidades y pequeñeces como Él quiere escribir esta historia de amor. Abrazó al hijo pródigo, abrazó a Pedro después de las negaciones y nos abraza siempre, siempre, siempre después de nuestras caídas ayudándonos a levantarnos y ponernos de pie. Porque la verdadera caída -atención a esto- *la verdadera caída, la que es capaz de arruinarnos la vida es la de permanecer en el piso y no dejarse ayudar*. Hay un canto alpino muy lindo que van cantando mientras suben la montaña: "En el arte de ascender, la victoria no está en no caer,

sino en no permanecer caído". No permanecer caído... La mano para que te alcen. No permanecer caído.

¡El primer paso es *no tener miedo de recibir la vida como viene, no tener miedo de abrazar la vida como es*. Este es el árbol de la vida que hemos visto hoy.

Gracias Alfredo por tu testimonio y la valentía de compartirlo con todos nosotros. Me impresionó mucho cuando decías: "comencé a trabajar en la construcción hasta que se terminó dicho proyecto. Sin empleo las cosas tomaron otro color: sin colegio, sin ocupación y sin trabajo". Lo resumo en los cuatro "sin" que dejaron nuestra vida sin raíces y se seca: *sin* trabajo, *sin* educación, *sin* comunidad, y *sin* familia. Es decir vidas sin raíces. Sin trabajo, sin educación, sin comunidad, y sin familia. Estos cuatro "sin" matan.

Es imposible que alguien crezca si no tiene raíces fuertes que ayuden a estar bien sostenido y agarrado a la tierra. Es fácil "volarse" cuando no hay desde donde agarrarse, de donde sujetarse. Y esta es una pregunta que los mayores estamos obligados a hacernos, los mayores que estamos aquí, es más, es una pregunta que ustedes tendrán que hacernos, ustedes los jóvenes tendrán que hacernos a los mayores y tendremos el deber de respondérsela: ¿qué raíces les estamos dando? ¿Qué cimientos para construirse como personas les estamos facilitando? Es una pregunta para nosotros los mayores. Qué fácil resulta criticar a los jóvenes y pasar el tiempo murmurando si les privamos de oportunidades laborales, educativas y comunitarias desde donde agarrarse y soñar un futuro. Sin educación es difícil soñar futuro, sin trabajo es muy difícil soñar futuro, sin familia y sin comunidad es casi imposible soñar futuro. Porque soñar el futuro es aprender a responder no solo para qué vivo, *sino para quién vivo*, para quién vale la pena gastar mi vida. Y eso lo tenemos que facilitar nosotros, los mayores, dándoles trabajo, educación, comunidad, oportunidades.

Como nos decía Alfredo, cuando uno se descuelga y queda sin trabajo, sin educación, sin comunidad y sin familia al final del día nos sentimos vacíos y terminamos llenando ese vacío con cualquier cosa, con cualquier verdura. Porque ya no sabemos para quién vivir, luchar y amar. A los mayores que están aquí y a los que nos están viendo les pregunto: ¿Qué hacés vos para generar futuro, ganas de futuro en los jóvenes de hoy? ¿Sos capaz de luchar para que tengan educación, para que

tenga trabajo, para que tengan familia, para que tengan comunidad? Cada uno de los grandes respondámonos en el corazón.

Recuerdo una vez charlando con unos jóvenes que uno me pregunta: ¿por qué hoy muchos jóvenes no se preguntan sobre si Dios existe o les cuesta creer en Él y les falta tanto compromiso por la vida? Les contesté: Y ustedes, ¿qué piensan sobre esto? Entre las respuestas que surgieron en la conversación me acuerdo de una que me tocó el corazón y tiene que ver con la experiencia que Alfredo compartía: Padre, "es que muchos de ellos sienten que, poco a poco, dejaron de existir para otros, se sienten muchas veces invisibles". Muchos jóvenes sienten que dejaron de existir para otros, para la familia, para la sociedad para la comunidad..., y entonces mucha veces se sienten invisibles. Es la cultura del abandono y de la falta de consideración. No digo todos, pero muchos sienten que no tienen mucho o nada para aportar porque no cuentan con espacios reales desde donde sentirse convocados. ¿Cómo van a pensar que Dios existe si ellos, estos jóvenes, hace tiempo dejaron de existir para sus hermanos y para la sociedad? Así los estamos empujando a no mirar el futuro. Y a caer en las garras de cualquier droga, de cualquier cosa que los destruye. Podemos preguntarnos: ¿Qué hago yo con los jóvenes que veo? ¿Los critico, o no me interesan? ¿Los ayudo, o no me interesan? ¿Es verdad que para mí dejaron de existir hace tiempo?

Lo sabemos bien, no basta estar todo el día conectado para sentirse reconocido y amado. Sentirse considerado e invitado a algo es más grande que estar "en la red". Significa encontrar espacios en el que puedan con sus manos, con su corazón y con su cabeza sentirse parte de una comunidad más grande que los necesita, y que también ustedes, jóvenes, necesitan.

Y eso los santos lo entendieron bien. Pienso por ejemplo en Don Bosco que no se fue a buscar a los jóvenes a ninguna parte. A ver acá, los que quieren a Don Bosco, un aplauso. Don Bosco no se fue a buscar a los jóvenes a ninguna parte lejana o especial, simplemente aprendió a mirar, a ver todo lo que pasaba a su alrededor en la ciudad con los ojos de Dios y, así, su corazón fue golpeado por cientos de niños, de jóvenes abandonados sin estudio, sin trabajo y sin la mano amiga de una comunidad. Muchos vivían en la misma ciudad, muchos criticaban a esos jóvenes, pero no sabían mirarlos con los ojos de Dios. A los jóvenes hay que mirarlos con los ojos de Dios. Él lo hizo, se animó Don Bosco a dar el primer paso: abrazar la vida como se presenta y, a partir de ahí, no tuvo miedo de dar el segundo

paso: crear con ellos una comunidad, una familia donde con trabajo y estudio se sintieran amados. *Darles raíces desde donde sujetarse para que puedan llegar al cielo.* Para que puedan ser alguien en la sociedad. Darles raíces para que se agarren y no los tire abajo el primer viento que viene. Eso hizo Don Bosco, eso hicieron los santos, eso hacen las comunidades que saben mirar a los jóvenes con los ojos de Dios ¿Se animan ustedes los grandes a mirar a los jóvenes con los ojos de Dios? [Sí!]

Pienso en muchos lugares de nuestra América Latina que promueven lo que llaman *familia grande hogar de Cristo* que, con el mismo espíritu de otros centros, buscan recibir la vida como viene en su totalidad y complejidad porque saben que el árbol siempre guarda una esperanza: si es cortado, aún puede retoñar, y no dejará de echar renuevos" (Jb 14,7).

Y siempre se puede "retoñar echar renuevos" siempre se puede empezar de nuevo cuando hay una comunidad, calor de hogar donde echar raíces, que brinda la confianza necesaria y prepara el corazón para descubrir un nuevo horizonte: horizonte de hijo amado, buscado, encontrado y entregado a una misión. Por medio de rostros concretos es como el Señor se hace presente. Decir "sí" como María a esta historia de amor es decir "sí" a ser instrumentos para construir, en nuestros barrios, comunidades eclesiales capaces de callejear la ciudad, abrazar y tejer nuevas relaciones. Ser un "*influencer*" en el siglo XXI es ser custodios de las raíces, custodios de todo aquello que impide que nuestra vida se vuelva gaseosa, que nuestra vida se evapore en la nada. Ustedes los mayores sean custodios de todo aquello que nos permita sentirnos parte los unos de los otros. Custodios de todo aquello que nos haga sentir que nos pertenecemos.

Así lo vivió Nirmeen en la JMJ de Cracovia. Se encontró con una comunidad viva, y alegre, que le salió a su encuentro, le dio pertenencia, por lo tanto identidad, y le permitió vivir la alegría que significa ser encontrada por Jesús. Nirmeen le esquivaba a Jesús. Le esquivaba. Tenía sus distancias, hasta que alguien le hizo ver raíces, le dio pertenencia, y esa comunidad la animó a comenzar ese camino que ella nos contó.

Un santo latinoamericano una vez se preguntó: "El progreso de la sociedad, ¿será sólo para llegar a poseer el último auto o adquirir la última técnica del mercado? ¿En eso se resume toda la grandeza del hombre? ¿No hay nada más que vivir

para esto?" (cf. S. Alberto Hurtado, *Meditación de Semana Santa para jóvenes*, 1946). Yo les pregunto a los jóvenes : ¿Ustedes quieren esta grandeza? O no... [¡No!] Están dudosos. No se oye bien acá...no se oye, ¿Qué pasa?... ["¡No!"] La grandeza non es solamente llegar a poseer el último auto, a adquirir la última técnica del mercado. Ustedes fueron creados para algo más. María lo comprendió y dijo: ¡Hágase! Erika y Rogelio lo comprendieron y dijeron: ¡Hágase! Alfredo lo comprendió y dijo: ¡Hágase! Nirmeen lo comprendió y dijo: ¡Hágase! Los hemos escuchado aquí. Amigos, les pregunto: ¿Están dispuestos a decir que "sí"? ["¡Sí!"] ¡Ahora aprendieron a contestar, ya me gusta más! El evangelio nos enseña que el mundo no será mejor porque haya menos personas enfermas, menos personas débiles, menos personas frágiles o ancianas de quien ocuparse, e incluso no porque haya menos pecadores, no, no será mejor por eso. El mundo será mejor cuando sean más las personas que, como estos amigos que nos han hablado, estén dispuestos y se animen a gestar el mañana y creer en la fuerza transformadora del amor de Dios. A ustedes jóvenes le pregunto: ¿Quieren ser "*influencer*" al estilo de María? [¡Si!"] Ella se animó a decir "hágase". Solo el amor nos vuelve más humanos, no las peleas, no el *bullying*, no el estudio solo: solo el amor nos vuelve más humanos, más plenos, todo el resto son buenos pero vacíos placebos.

Dentro de un momento nos encontraremos con Jesús, Jesús vivo en la Eucaristía. Seguro que van a tener muchas cosas que decirle, muchas cosas que contarle sobre distintas situaciones de sus vidas, de sus familias y de sus países.

Estando frente a Jesús, cara a cara, anímense, no tengan miedo de abrirle el corazón, para que Él renueve el fuego de su amor, que los impulse a abrazar la vida con toda su fragilidad, con toda su pequeñez, pero también con toda su grandeza y su hermosura. Que Jesús los ayude a descubrir la belleza de estar vivos y despiertos. Vivos y despiertos.

No tengan miedo de decirle a Jesús que ustedes también quieren tomar parte en su historia de amor en el mundo, ¡que están para más!

Amigos: Les pido también que en ese cara a cara con Jesús sean buenos, y le pidan por mí para que yo tampoco tenga miedo de abrazar la vida, para que sea capaz de cuidar las raíces y diga como María: ¡Hágase según tu palabra!

ENCUENTRO CON LOS VOLUNTARIOS DE LA JMJ

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Estadio Rommel Fernández
Domingo, 27 de enero de 2019

Queridos voluntarios:

Antes de finalizar esta Jornada Mundial de la Juventud, quise encontrarme con ustedes para agradecerles a cada uno el servicio que han realizado durante estos días y en los últimos meses que precedieron a la Jornada.

Gracias a Bartosz, Stella Maris del Carmen y Maria Margarida por compartir sus experiencias en primera persona. Para mí fue muy importante escucharlos y darme cuenta de la comunión que se genera cuando nos unimos para servir a los demás. Experimentamos cómo la fe adquiere un sabor y una fuerza completamente nueva: la fe se vuelve más viva, más dinámica y más real. Se experimenta una alegría -se está viendo aquí- una alegría distinta por haber tenido la oportunidad de trabajar codo a codo con otros para lograr un sueño común. Sé que todos ustedes han experimentado todo esto.

Ustedes ahora saben cómo palpita el corazón cuando se vive una misión, y no porque alguien se los contó, sino porque lo vivieron. Tocaron con su propia vida que "no hay amor más grande que dar la vida por los amigos" (Jn 15,13).

También han tenido que vivir momentos duros que les exigió algún que otro sacrificio. Como nos decías, Bartosz, *uno también experimenta las propias debilidades*. Lo bueno es que estas debilidades no te detuvieron en tu entrega ni se volvieron lo central, ni lo más importante. Las experimentaste en el servicio, sí; intentando entender y servir a los otros voluntarios y peregrinos, sí; pero tuviste la valentía de que esto no te frenara, no te paralizara, seguiste adelante. Que nuestros límites y nuestras debilidades no nos paralicen, seguir adelante con nuestros defectos -ya los corregiremos-, con nuestras debilidades, para seguir adelante y así es la belleza de sabernos enviados, la alegría de saber que por encima de todos los inconvenientes tenemos una misión que llevar adelante. No dejar que las limitaciones, las debilidades e incluso los pecados nos frenen e impidan vivir la misión, porque Dios nos invita a hacer lo que podamos y a pedir lo que no podemos, sabiendo que su amor nos va tomando y transformando de manera progresiva (cf. Exhort. ap. *Gaudete et exsultate*, 49-50). No se asusten si ven sus debilidades, no se asusten incluso si ven sus pecados, se levantan y adelante, siempre adelante. No se queden caídos, no se cierren, vayan adelante con lo que tengan encima, vayan adelante, que Dios sabe perdonar todas las cosas. Aprendamos de tantos que como Bartosz pusieron el servicio y la misión en primer lugar, el resto vas a ver que vendrá por añadidura.

Gracias a todos, porque en estos días han estado atentos y pendientes hasta de los más pequeños, los más cotidianos y hasta los más aparentemente insignificantes detalles, como ofrecer un vaso de agua, y ¿a la vez? atendieron las cosas más grandes que requerían mucha planificación. Han preparado cada detalle con alegría, creatividad y compromiso, y con mucha oración. Porque las cosas rezadas se sienten y se viven con hondura. La oración le da espesura, le da vitalidad a todo lo que hacemos. Rezando descubrimos que somos parte de una familia más grande de lo que podemos ver e imaginar. Rezando le "abrimos la jugada" a la Iglesia que nos sostiene y acompaña desde el cielo, a los santos y santas que nos han marcado el camino, pero sobre todo rezando "le abrimos la jugada" a Dios para que Él pueda actuar y pueda entrar y pueda vencer.

Ustedes han querido dedicar su tiempo, su energía, recursos, a soñar y armar este encuentro. Podrían perfectamente haber optado por otras cosas, uste-

des quisieron comprometerse. Esa palabra que la quieren borrar: compromiso. Eso los hace crecer, eso los agiganta, como estén, pero compromiso. Dar lo mejor de sí para hacer posible el milagro de la multiplicación no solo de los panes sino de la esperanza. Y ustedes dando lo mejor de sí, comprometiéndose, hacen el milagro de la multiplicación de la esperanza. Necesitamos multiplicar la esperanza. ¡Gracias, gracias por todo eso! Y en esto demuestran una vez más, que es posible renunciar a los propios intereses en favor de los demás. Como también lo hiciste tú, Stella Maris. Yo había leído los testimonios ante, por eso pude escribir esto, y cuando leí el tuyo sentí algo como ganas de llorar. Renunciaste a tus intereses, habías juntado pesito a pesito para poder participar en la Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia, pero renunciaste para ir a cubrir el sufragio de tus tres abuelos. Renunciaste para honrar tus raíces y eso te hace mujer, te hace adulta, te hace valiente. Renunciaste a participar en algo que te gustaba y que habías soñado para poder ayudar y acompañar a tu familia, para honrar tus raíces, para poder estar ahí; y el Señor, sin que vos lo esperaras ni lo pensaras, te estaba preparando el regalo de la Jornada Mundial de la Juventud en tu tierra. Al Señor le gusta hacer estos chistes, al Señor le gusta responder de esta manera a la generosidad, siempre gana en generosidad: Vos le das un poquito así y Él te da un montón así. Así es el Señor, qué le vamos a hacer, así nos quiere. Como Stella Maris, muchos de ustedes también realizaron renunciaciones de todo tipo. Tantos de ustedes renunciaron... Piensen ahora, a qué renuncié yo para meterme de voluntario. Piensen un minuto. Ustedes con lo que han pensado han tenido que postergar sueños para cuidar su tierra y sus raíces. Eso siempre el Señor lo bendice, no se deja ganar en generosidad. Cada vez que postergamos algo que nos gusta por el bien de los otros y especialmente por los más frágiles, o por el bien de nuestras raíces como son nuestros abuelos y nuestros ancianos, el Señor lo devuelve ciento por uno. Te gana en generosidad, porque nadie le puede ganar a Él en generosidad, nadie lo puede superar en amor. Amigos: den y se les dará, y experimentarán cómo el Señor "les volcará sobre el regazo una buena medida, apretada, sacudida y desbordante" (Lc 6,38), como dice el Evangelio.

Queridos amigos, han tenido una experiencia de fe más viva, más real; han vivido la fuerza que nace de la oración y la novedad de una alegría diferente fruto del trabajo codo a codo incluso con personas que no conocían. Ahora llega el momento del envío: vayan cuenten, vayan testimonien, vayan contagien lo que han visto y oído. Y esto no lo hagan con muchas palabras sino, como lo hicieron aquí, con gestos simples y con gestos cotidianos, esos que transforman y hacen nuevas

todas las cosas, esos gestos capaces de armar lío, un lío constructivo, un lío de amor. Les cuento una cosa, cuando venía el primer día por el camino había una señora con un bonete, una señora mayor ya, abuela, ahí en la reja por donde yo pasaba con el auto y tenía un cartel que decía: "Nosotras las abuelas también sabemos armar lío". Y ponía: "Con sabiduría". Júntense con los abuelos para armar lío, va a ser un lío contundente, un lío genial, no el tengan miedo, vayan y hablen. Me parecía muy viejita la señora y le pregunté la edad: tenía 14 años menos que yo, qué vergüenza.

Pidámosle al Señor su bendición. Que bendiga a sus familias y a sus comunidades y a todas las personas con las que ustedes se van a encontrar en el futuro próximo. Pongamos también bajo el manto de la Virgen Santa nuestro corazón, lo que siente nuestro corazón. Que ella los acompañe. Y como les dije en Cracovia, yo no sé si en la próxima Jornada Mundial de la Juventud voy a estar, pero les aseguro que Pedro va a estar y los va a confirmar en la fe. Sigamos adelante, con coraje y valentía y, por favor -soy pecador de alma-, no se olviden de rezar por mí. Gracias.

Oración -

Y ahora les doy la bendición. Ponemos en nuestro corazón lo que somos, lo que deseamos, a las personas con las cuales trabajamos en este tiempo, a los otros voluntarios, a la gente que hemos visto. Ponemos en nuestro corazón a los amigos para que reciban la bendición; y también ponemos en nuestro corazón a los que no nos quieren, a los enemigos, cada uno de nosotros tiene alguno, para que Jesús los bendiga también, y todos juntos podamos ir adelante.

Bendición.

ÁNGELUS

Domingo, 27 de enero de 2019

Queridos jóvenes,
Estimados directores, colaboradores, agentes de pastoral,
Amigas y amigos:

Gracias padre Domingo por las palabras que, en nombre de todos, me ha dirigido. Quise este encuentro con ustedes, que están aquí en el hogar El Buen Samaritano, y también con los demás jóvenes presentes del Centro Juan Pablo II, del Hogar San José de las Hermanas de la Caridad y de la "Casa del Amor", de la Congregación Hermanos de Jesús Kkottongae. Estar hoy con ustedes es para mí un motivo para renovar la esperanza. Gracias por permitirlo.

Preparando este encuentro pude leer el testimonio de un miembro de este hogar que me tocó el corazón porque decía: "aquí yo nací de nuevo". Este hogar, y todos los centros que ustedes representan, son signo de esa vida nueva que el Señor nos quiere regalar. Es fácil confirmar la fe de unos hermanos cuando se la ve

actuar ungiendo heridas, sanando esperanza y animando a creer. Aquí no nacen de nuevo solo los que podríamos llamar "beneficiarios primeros" de vuestros hogares; aquí la Iglesia y la fe nacen; aquí la Iglesia y la fe se recrean continuamente por medio de la caridad.

Comenzamos a *nacer de nuevo* cuando el Espíritu Santo nos regala los ojos para ver a los demás, como nos decía el P. Domingo, no solo como nuestros vecinos –que eso es ya decir mucho– sino como *nuestros prójimos*. Ver a los demás como prójimo.

El Evangelio nos dice que una vez le preguntaron a Jesús: ¿Quién es mi prójimo? (cf. Lc 10,29). Él no respondió con teorías, tampoco hizo un discurso bonito o elevado, sino que usó una parábola –la del Buen Samaritano–, un ejemplo concreto de la vida real que todos ustedes conocen y viven muy bien. El prójimo es una persona, *un rostro* que encontramos en el camino, y por el cual nos dejamos mover, nos dejamos conmover: mover de nuestros esquemas y prioridades y conmover entrañablemente por lo que esa persona vive para darle lugar y espacio en nuestro andar. Así lo entendió el buen Samaritano ante el hombre que había quedado medio muerto al borde del camino no solo por unos bandidos sino también por la indiferencia de un sacerdote y de un levita que no se animaron a ayudar, y que, saben, la indiferencia también mata, hiere y mata. Unos por unas míseras monedas, los otros por miedo a contaminarse, por desprecio o disgusto social no tuvieron problema en dejar tirado en la calle a ese hombre. El buen Samaritano, así como todas vuestras casas, nos muestran que el prójimo es en primer lugar una persona, alguien con rostro concreto, con rostro real y no algo a saltar o ignorar, sea cual sea su situación. Es rostro que revela nuestra humanidad tantas veces sufriente e ignorada.

El prójimo es rostro que incomoda hermosamente la vida porque nos recuerda y pone en el camino de lo verdaderamente importante y nos libra de banalizar y volver superfluo nuestro seguimiento del Señor.

Estar aquí es tocar el rostro silencioso y maternal de la Iglesia que es capaz de profetizar y *crear hogar, crear comunidad*. El rostro de la Iglesia que normalmente no se ve y pasa desapercibido, pero es signo de la concreta misericordia y ternura de Dios, signo vivo de la buena nueva de la resurrección que actúa hoy en nuestras vidas.

Crear "hogar" es crear familia; es aprender a sentirse unidos a los otros más allá de vínculos utilitarios o funcionales, unidos de tal manera que sintamos la vida un poco más humana. Crear hogar es permitir que la profecía tome cuerpo y haga nuestras horas y días menos inhóspitos, menos indiferentes y anónimos. Es crear lazos que se construyen con gestos sencillos, cotidianos y que todos podemos realizar. Un hogar, y lo sabemos todos muy bien, necesita de la colaboración de todos. Nadie puede ser indiferente o ajeno, ya que cada uno es piedra necesaria en su construcción. Y eso implica pedirle al Señor que nos regale la gracia de aprender a tenernos paciencia, de aprender a perdonarse; aprender todos los días a volver a empezar. Y, ¿cuántas veces perdonar o volver a empezar? Setenta veces siete, todas las que sean necesarias. Crear lazos fuertes exige de la confianza que se alimenta todos los días de la paciencia y el perdón.

Y así se produce el milagro de experimentar que aquí se nace de nuevo, aquí todos nacemos de nuevo porque sentimos actuante la caricia de Dios que nos posibilita soñar el mundo más humano y, por tanto, más divino.

Gracias a todos ustedes por el ejemplo y generosidad; gracias a sus Instituciones, a los voluntarios y a los bienhechores. Gracias a cuantos hacen posible que el amor de Dios se haga cada vez más concreto, más real, mirando a los ojos de los que están a nuestro alrededor y reconociéndonos como prójimos.

Ahora vamos a rezar el Ángelus, los confío a nuestra Madre la Virgen. Le pedimos a Ella, que como buena Madre que sabe de ternura y de proximidad, nos enseñe a estar atentos para descubrir cada día quién es nuestro prójimo y nos anime a salir con rapidez a su encuentro, y así poder darle un hogar, un abrazo donde encuentre cobijo y amor de hermanos. Una misión en la que todos estamos involucrados.

Los invito ahora a poner bajo su manto todas las inquietudes que tengan, todas las necesidades, aquellos dolores que llevan, las heridas que padecen, para que, como Buena Samaritana, venga a nosotros y nos auxilie con su maternidad, con su ternura, con su sonrisa de Madre.

* * *

*V. El Ángel del Señor anunció a María,
R. Y concibió por obra del Espíritu Santo.*

Avemaría.

*V. He aquí la esclava del Señor.
R. Hágase en mí según tu palabra.*

Avemaría.

*V. Y el Verbo se hizo carne.
R. Y habitó entre nosotros.*

Avemaría.

*V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor
Jesucristo.*

Oración

Te suplicamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras almas para que los que, por el anuncio del Ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su Pasión y Cruz seamos llevados a la gloria de su Resurrección. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.

R. Amén.

Después del Ángelus

Queridos hermanos y hermanas,

Hoy se celebra el Día Internacional de conmemoración en memoria de las víctimas del holocausto. Necesitamos mantener vivo el recuerdo pasado, de las tragedias pasadas y aprender de las páginas negras de la historia para no volver a cometer nunca más los mismos errores. Sigamos esforzándonos sin descanso por

cultivar la justicia, fomentar la concordia y sostener la integración para ser instrumentos de paz y constructores de un mundo mejor.

Deseo expresar mi sentimiento de pesar por las tragedias que han golpeado al Estado de Minas Gerais en Brasil y al Estado de Hidalgo en México. Encomiendo a la misericordia de Dios a todas las personas fallecidas y, al mismo tiempo, rezo por los heridos y expreso mi afecto y mi cercanía espiritual a sus familias y a toda la población.

Aquí en Panamá, he pensado mucho en el pueblo venezolano al que me siento particularmente unido en estos días, ante la grave situación por la que atraviesa, pido al Señor que se busque y se logre una solución justa y pacífica para superar la crisis respetando los derechos humanos y deseando exclusivamente el bien de todos los habitantes del país. Los invito a rezar poniendo esta intercesión bajo el amparo de Nuestra Señora de Coromoto, patrona de Venezuela.

A Cristo y a la Virgen también encomendamos las víctimas del atentado terrorista perpetrado, este domingo, en la Catedral de Joló en Filipinas mientras se celebraba Eucaristía. Reitero mi más firme reprobación por este episodio de violencia que enluta de nuevo a esta comunidad cristiana y elevo mis oraciones por los difuntos y por los heridos. Que el Señor, Príncipe de la paz convierta el corazón de los violentos y conceda a los habitantes de aquella región una serena convivencia.

Y hoy, último día de la Jornada Mundial de la Juventud, como ofrenda de la Misa trajeron una lista de 20 jóvenes que no pudieron enterarse cómo sucedía la jornada de la juventud, por la televisión, por la radio, jóvenes alumnos de la Escuela de Cadetes de Policía "General Francisco de Paula Santander" en Colombia, asesinados por el odio terrorista. Estos jóvenes fueron ofrenda en la Misa y, como recuerdo de ellos, me permito en este Ángelus nombrarlos, y cada uno en el corazón, sino en voz alta en el corazón, diga esa palabra que se suele decir en estos institutos cuando se nombra a un muerto: "presente". Que estén presentes delante de Dios: el cadete Luis Alfonso Mosquera Murillo; el cadete, Óscar Javier Saavedra Camacho; el cadete Jonathan Efraín Suescún García; el cadete Manjarrés Contreras, Juan Felipe; el cadete Juan Diego Ayala Anzola; el cadete Juan David Rodas Agudelo; el cadete Diego Alejandro Pérez Alarcón; el cadete Jonathan Heyner León Torres; el cadete, Allan Paul Bayona Barreto; el cadete Diego Alejandro Molina Peláez; cadete Carlos Daniel Campaña Huertas; cadete Diego Fernando Martínez Galvis;

cadete Juan Esteban Marulanda Orozco; cadete César Alberto Ojeda Gómez; cadete Cristian Fabián González Portilla; cadete Fernando Alonso Iriarte Agresott; la cadete Érika Sofía Chicó Vallejo; el cadete Cristian Camilo Maquilón Martínez; el cadete Steven Rolando Prada Riaño; cadete Iván René Muñoz Parra. Te pedimos Señor que les des su paz y al pueblo colombiano que también le des su paz. Amén

* * *

Nuevamente, les agradezco lo que están haciendo aquí, es grande, es muy bello. Que Dios los bendiga y recen por mí. Gracias.

SANTA MISA PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

HOMILÍA DEL SANTO PADRE

Campo San Juan Pablo II - Metro Park
Domingo, 27 de enero de 2019

"Todos en la sinagoga tenían los ojos fijos en él. Entonces comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír" (Lc 4,20-21).

Así el evangelio nos presenta el comienzo de la misión pública de Jesús. Lo hace en la sinagoga que lo vio crecer, rodeado de conocidos y vecinos y hasta quizá de alguna de sus "catequistas" de la infancia que le enseñó la ley. Momento importante en la vida del Maestro por el cual, el niño que se formó y creció en el seno de esa comunidad, se ponía de pie, tomaba la palabra para anunciar y poner en acto el sueño de Dios. Una palabra proclamada hasta entonces solo como promesa de futuro, pero que en boca de Jesús solo podía decirse en presente, haciéndose realidad: "Hoy se ha cumplido".

Jesús revela *el ahora de Dios* que sale a nuestro encuentro para convocarnos también a tomar parte en *su ahora de* "llevar la Buena Noticia a los pobres, la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, dar libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia en el Señor" (cf. Lc 4,18-19). Es el *ahora de Dios* que con Jesús se hace presente, se hace rostro, carne, amor de misericordia que no espera situaciones ideales, situaciones perfectas para su manifestación, ni acepta excusas para su realización. Él es el tiempo de Dios que hace justa y oportuna cada situación y cada espacio. En Jesús se inicia y se hace vida el futuro prometido.

¿Cuándo? Ahora. Pero no todos los que allí lo escucharon se sintieron invitados o convocados. No todos los vecinos de Nazaret estaban preparados para creer en alguien que conocían y habían visto crecer y que los invitaba a poner en acto un sueño tan esperado. Es más, decían: "¿ Pero este no es el hijo de José?" (cf. Lc 4,22).

También a nosotros nos puede pasar lo mismo. No siempre creemos que Dios pueda ser tan concreto, tan cotidiano, tan cercano y tan real, y menos aún que se haga tan presente y actúe a través de alguien conocido como puede ser un vecino, un amigo, un familiar. No siempre creemos que el Señor nos pueda invitar a trabajar y a embarrarnos las manos junto a Él en su Reino de forma tan simple pero contundente. Cuesta aceptar que "el amor divino se haga concreto y casi experimentable en la historia con todas sus vicisitudes dolorosas y gloriosas" (Benedicto XVI, *Audiencia general*, 28 septiembre 2005).

Y no son pocas las veces que actuamos como los vecinos de Nazaret, que preferimos un Dios *a la distancia*: lindo, bueno, generoso, bien dibujadito pero distante y, sobre todo, un Dios que no incomode, un Dios "domesticado". Porque un Dios cercano y cotidiano, un Dios amigo y hermano nos pide aprender de cercanías, de cotidianeidad y sobre todo de fraternidad. Él no quiso tener una manifestación angelical o espectacular, sino quiso regalarnos un rostro hermano y amigo, concreto, familiar. Dios es real porque el amor es real, Dios es concreto porque el amor es concreto. Y es precisamente esta "concreción del amor lo que constituye uno de los elementos esenciales de la vida de los cristianos" (cf. Benedicto XVI, *Homilía*, 1 marzo 2006).

Nosotros también podemos correr los mismos riesgos que los vecinos de Nazaret, cuando en nuestras comunidades el Evangelio se quiere hacer vida

concreta y comenzamos a decir: "pero estos chicos, ¿no son hijos de María, José, no son hermanos de... son parientes de...? Estos, ¿no son los jovencitos que nosotros ayudamos a crecer...? Que se calle la boca, ¿cómo le vamos a creer? Ese de allá, ¿no era el que siempre rompía los vidrios con su pelota?". Y lo que nació para ser profecía y anuncio del Reino de Dios termina domesticado y empobrecido. Querer domesticar la Palabra de Dios es tentación de todos los días.

E incluso a ustedes, queridos jóvenes, les puede pasar lo mismo cada vez que piensan que su misión, su vocación, que hasta su vida es una promesa pero solo para el futuro y nada tiene que ver con el presente. Como si ser joven fuera sinónimo de sala de espera de quien aguarda el turno de su hora. Y en el "mientras tanto" de esa hora, les inventamos o se inventan un futuro higiénicamente bien empaquetado y sin consecuencias, bien armado y garantizado y con todo "bien asegurado". No queremos ofrecerles a ustedes un futuro de laboratorio. Es la "ficción" de alegría, no la alegría del hoy, del concreto, del amor. Y así con esta ficción de la alegría los "tranquilizamos", los adormecemos para que no hagan ruido, para que no molesten mucho, para que no se pregunten ni nos pregunten, para que no se cuestionen ni nos cuestionen; y en ese "mientras tanto" sus sueños pierden vuelo, se vuelven rastreros, comienzan a dormirse y son "ensoñamientos" pequeños y tristes (cf. *Homilía del Domingo de Ramos*, 25 marzo 2018), tan solo porque consideramos o consideran que todavía no es su *ahora*; que son demasiado jóvenes para involucrarse en soñar y trabajar el mañana. Y así los seguimos procrastinando... Y ¿saben una cosa?, que a muchos jóvenes esto les gusta. Por favor, ayudémosle a que no les guste, a que se rebelen, a que quieran vivir el ahora de Dios.

Uno de los frutos del pasado Sínodo fue la riqueza de poder encontrarnos y, sobre todo, escucharnos. La riqueza de la escucha entre generaciones, la riqueza del intercambio y el valor de reconocer que nos necesitamos, que tenemos que esforzarnos en propiciar canales y espacios en los que involucrarse en soñar y trabajar el mañana ya desde hoy. Pero no aisladamente, sino juntos, creando un espacio en común. Un espacio que no se regala ni lo ganamos en la lotería, sino un espacio por el que también ustedes deben pelear. Ustedes jóvenes deben pelear por su espacio hoy, porque la vida es hoy. Nadie te puede prometer un día del mañana. Tu vida hoy, es hoy. Tu jugarte es hoy. Tu espacio es hoy. ¿Cómo estás respondiendo a esto?

Ustedes, queridos jóvenes, no son el futuro. Nos gusta decir: "Ustedes son el futuro...". No, son el presente. No son el futuro de Dios, ustedes jóvenes son el *ahora de Dios*. Él los convoca, los llama en sus comunidades, los llama en sus ciudades para ir en búsqueda de sus abuelos, de sus mayores; a ponerse de pie junto a ellos, tomar la palabra y poner en acto el sueño con el que el Señor los soñó.

No mañana, ahora, porque allí, ahora, donde está tu tesoro está también tu corazón (cf. Mt 6,21); y aquello que los enamore conquistará no solo vuestra imaginación, sino que lo afectará todo. Será lo que los haga levantarse por la mañana y los impulse en las horas de cansancio, lo que les rompa el corazón y lo que les haga llenarse de asombro, de alegría y de gratitud. Sientan que tienen una misión y enamórense, que eso lo decidirá todo (cf. Pedro Arrupe, S.J., *Nada es más práctico*). Podremos tener todo, pero, queridos jóvenes, si falta la pasión del amor, faltará todo. ¡La pasión del amor hoy! ¡Dejemos que el Señor nos enamore y nos lleve hasta el mañana!

Para Jesús no hay un "mientras tanto" sino amor de misericordia que quiere anidar y conquistar el corazón. Él quiere ser nuestro tesoro, porque Jesús no es un "mientras tanto" en la vida o una moda pasajera, es amor de entrega que invita a entregarse.

Es amor concreto, de hoy, cercano, real; es alegría festiva que nace al optar y participar en la pesca milagrosa de la esperanza y la caridad, la solidaridad y la fraternidad frente a tanta mirada paralizada y paralizante por los miedos y la exclusión, la especulación y la manipulación.

Hermanos: El Señor y su misión no son un "mientras tanto" en nuestra vida, un algo pasajero, no son solo una Jornada Mundial de la Juventud, ¡son nuestra vida de hoy y caminando!

Todos estos días de forma especial ha susurrado como música de fondo el *hágase de María*. Ella no solo creyó en Dios y en sus promesas como algo posible, le creyó a Dios, se animó a decir "sí" para participar en este ahora del Señor. Sintió que tenía una misión, se enamoró y eso lo decidió todo. Que ustedes sientan que tienen una misión, se dejen enamorar y el Señor decidirá todo.

Y como sucedió en la sinagoga de Nazaret, el Señor, en medio nuestro, sus amigos y conocidos, vuelve a ponerse de pie, a tomar el libro y decimos: "Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír" (Lc 4,21).

Queridos jóvenes, ¿quieren vivir la concreción de su amor? Que vuestro "sí" siga siendo la puerta de ingreso para que el Espíritu Santo nos regale un nuevo Pentecostés, a la Iglesia y al mundo. Que así sea.

* * *

Saludo final

Al final de esta celebración, doy gracias a Dios por habernos dado la posibilidad de compartir estos días y vivir nuevamente esta Jornada Mundial de la Juventud.

De modo particular quiero agradecer la presencia en esta celebración del señor Presidente de Panamá, Juan Carlos Varela Rodríguez, como también la de Presidentes de otras naciones y la de las demás autoridades políticas y civiles.

Agradezco a Mons. José Domingo Ulloa Mendieta, arzobispo de Panamá, su disponibilidad y su buen hacer al acoger en su Diócesis esta Jornada, así como a los demás obispos de este país y de los países vecinos, por todo lo que han realizado en sus comunidades para dar cobijo y ayuda a tantos jóvenes.

Gracias a todas aquellas personas que nos han sostenido con su oración, y que han colaborado con su esfuerzo y trabajo para hacer realidad este sueño de la Jornada Mundial de la Juventud en este país.

Y a ustedes, queridos jóvenes, un grande "gracias". Su fe y su alegría han hecho vibrar a Panamá, a América y al mundo entero. Como tantas veces escuchamos durante estos días en el Himno de esta jornada: "Somos peregrinos que venimos hoy aquí desde continentes y ciudades". Estamos en camino, sigan caminando, sigan viviendo la fe compartan la fe. Y no se olviden que no son el mañana, no son el "mientras tanto" sino el *ahora de Dios*.

Ya se ha anunciado la sede de la próxima Jornada Mundial de la Juventud. Les pido que no dejen enfriar lo que han vivido durante estos días. Vuelvan a su parroquias y comunidades, a sus familias y a sus amigos, transmitan lo que han vivido, para que otros puedan vibrar con esa fuerza y con esa ilusión concreta que ustedes tienen. Y con María sigan diciendo "sí" al sueño que Dios sembró en ustedes.

Y, por favor, no se olviden de rezar por mí.

CONFERENCIA DE PRENSA DEL SANTO PADRE DURANTE EL VUELO DE REGRESO A ROMA

Domingo, 27 de enero de 2019

Gisotti:

Buenas tardes. Santo Padre, escuchamos todavía el grito de “*la juventud del Papa*”, “*la juventud de Jesucristo*”, como ha dicho también Mons. Ulloa [Arzobispo de Panamá]. Esta alegría grande e intensa que ha dado tanta energía durante estos días. Y creo que todos hemos visto en su rostro la alegría de este encuentro, así como en los rostros de los jóvenes. Aquí traigo algo que muchos periodistas, creo que casi todos, saben: este no será un documento que entre en el magisterio del Papa, pero es un documento que sé que es muy importante para usted. Esta es una canción que escribió una muchacha de Honduras, Martha Ávila, cuya foto le entregué ayer.

Esta canción es prácticamente una canción contra el acoso escolar, y fue un pequeño signo en una reunión con *Scholas Occurrentes*. Esto para decir que también estuvo presente el elemento del dolor de estos jóvenes, así como el de la alegría que hemos visto en muchas ocasiones. Solo quiero contarles una imagen que me ha im-

presionado tanto: Santo Padre, iba en el papamóvil, vi a tantos jóvenes que luego, después de saludarle, tal vez por un momento, se abrazaban. Esto me conmovió: compartir la alegría, es decir, los jóvenes que se abrazaban después de haberlo visto, incluso por un momento. Esto es quizás algo que es una lección para nosotros los adultos. Los jóvenes, cuando están felices, comparten la alegría, no la guardan para ellos mismos: esto es algo que quería compartir con usted y con los periodistas.

Santo Padre, también tuvo —entre las muchas sorpresas que ha dado en estos días— una reunión con Unicef, justo en los últimos momentos antes de la despedida, en la Nunciatura.

No sé si antes de darles la palabra a los periodistas para las preguntas desea dirigir también unas palabras de saludo.

Papa Francisco:

Buenas tardes, y también buen descanso, porque seguro que todos están cansados, después de este viaje tan intenso. Gracias por su trabajo. También para mí hubo cosas que no imaginé, sorpresas, como la que Gisotti dijo sobre la muchacha de dieciséis años de Honduras, una víctima de acoso escolar, que cantó con una hermosa voz y escribió esta canción. Y también la reunión, antes de abandonar la Nunciatura, con personas de Unicef de América Central, con algunos testimonios de dos niños y luego de los que allí trabajan: escuché algunas cosas que tocan el corazón. Fue un viaje fuerte. Doy la palabra a ustedes.

Gisotti:

Un viaje que tiene muchos viajes dentro; por lo tanto, os ruego que os mantengáis en el tema de este gran viaje que ha representado al mundo a través de los jóvenes que estuvieron presentes. Obviamente, la primera palabra es de la prensa local, en Panamá: Edwin Cabrera Uribe de “Radiopanamá”. Le hará dos preguntas en nombre de todo el grupo de periodistas panameños. Gracias, Edwin.

Edwin Cabrera Uribe:

Santo Padre, primero es lo primero: muchísimas gracias, en nombre de mis seis compañeros y el mío como panameños. Lo que usted nos ha regalado es muy

grande, muy grande. La pregunta: Santo Padre, usted les habló hoy a los voluntarios sobre la misión que han vivido. Usted les dijo: “Ustedes ahora saben cómo palpita el corazón cuando se vive una misión”. La pregunta es: ¿Y la misión del Papa Francisco en Panamá? ¿Qué le impactó? ¿Qué le movió? ¿Cumplió el Papa Francisco la misión en la JMJ Centroamericana, porque fue en Panamá, pero desde Polonia se dijo que era Centroamericana? Y en el camino, Santo Padre, tenemos una misión pendiente con Nicaragua, ¿verdad?

Papa Francisco:

Mi misión en una Jornada de la Juventud es la misión de Pedro, confirmar en la fe, y eso, no con mandatos fríos o preceptivos sino dejándome tocar el corazón y respondiendo lo que ahí venía. O sea, yo no concibo —porque en mí lo vivo así— no concibo, me cuesta pensar que alguien pueda cumplir una misión solo con la cabeza. Para cumplir una misión hay que sentirla y cuando sentís, te golpea: te golpea la vida, te golpean los problemas... Estaba en el aeropuerto despidiéndome del Presidente y trajeron un chico —un negrito simpático, azabache era, chiquito así— y me dijo: “Mire este chico estaba pasando la frontera de Colombia, la madre muerta, quedó solo —sí, ¿qué tendría, 5 años?—, es de África, pero todavía no sabemos de qué país porque no habla ni el inglés, ni el portugués, ni el francés, habla la lengua tribal de él y lo adoptamos un poco nosotros”, me dice. Un chico muy fresco, se movía muy bien... Pero el drama de un chico abandonado por la vida porque su mamá murió ahí y un policía lo entregó a las autoridades para que se hicieran cargo. Eso te abofetea y eso hace que la misión empiece a tener color. Que vos puedas decir algo o acariciar, no es una razón. O sea, la misión siempre te involucra, al menos a mí me involucra. Será porque soy “tano” y me sale de adentro y me involucra. Le digo siempre a los jóvenes: “Ustedes lo que tienen que hacer en la vida lo tienen que hacer caminando y con los tres lenguajes: el de la cabeza, el del corazón y el de las manos”. Y los tres lenguajes armónicos, de tal manera que piensan lo que sienten y lo que hagan, sientan lo que piensan y lo que hacen, hagan lo que sienten y piensen. Yo no sé hacer un balance de la misión. Yo con todo esto siempre voy a la oración y me quedo ahí delante del Señor, a veces me duermo delante del Señor, pero llevando todas estas cosas que he vivido en la misión y le pido que Él confirme en la fe a través de mí. Esto es como concibo la misión del Papa y como la vivo yo. Hubo casos, por ejemplo, que plantearon alguna dificultad de tipo dogmática y a mí no me sale contestarle solo con la razón, me sale actuar de otra manera.

Edwin Cabrera Uribe:

En general, ¿la JMJ panameña llenó sus expectativas?

Papa Francisco:

Evidentemente, el termómetro de si un viaje llena las expectativas es el cansancio, y estoy refiltrado.

Edwin Cabrera Uribe:

Y finalmente, Santo Padre. Hay un problema que es común en toda Centroamérica, incluyendo Panamá y buena parte de Latinoamérica: embarazos de niñas, de jóvenes, embarazos precoces, solamente en Panamá hubo 10 mil y tanto el año pasado y en Centroamérica no ha sido diferente. Los detractores de la Iglesia católica responsabilizan a la Iglesia porque se oponen a que se dé educación sexual en las escuelas. La Iglesia católica tiene muchas escuelas en Latinoamérica y universidades. Me gustaría conocer la opinión de Papa Francisco sobre la educación sexual.

Papa Francisco:

Yo creo que en las escuelas hay que dar educación sexual. El sexo es un don de Dios, no es el “cuco”, es el don de Dios para amar. Que algunos lo usan para ganar plata, para explotar a otros, es otro problema. Pero hay que dar educación sexual objetiva, como es, sin colonizaciones ideológicas. Pero si de entrada le das una educación llena de colonizaciones ideológicas destrúis a la persona. El sexo como don de Dios necesita ser educado, no con rigidez, educar es *e-ducere*, sacar lo mejor de la persona, acompañarla en el camino. El problema está en los responsables de la educación —ya sea a nivel nacional, provincial o de cada unidad escolar— qué maestros escogen para esto o qué libros de texto, etc. Yo vi cualquier “verdura” de esto. Hay cosas realmente que maduran y cosas que hacen daño. Pero creo que eso, no sé si es objetivo o no, que no haya educación sexual en Panamá —yo digo esto sin meterme en el problema político de Panamá—; tiene que haber educación sexual en los chicos. Lo ideal es que empiecen en la casa con los padres. No siempre es posible por tantas situaciones en las familias o porque no saben cómo hacerlo. Está la escuela que suple eso, pero tiene que haber, si no queda un vacío que lo va a llenar cualquier ideología.

Gisotti:

Santo Padre, le dirige ahora una pregunta Javier Brocal, de “Rome reports”:

Javier Martínez-Brocal:

Santo Padre, quería primero darle la enhorabuena porque ha marcado el récord, en cuatro días se ha hecho panameño, han bastado solo cuatro días para llenarse el corazón de Panamá, y luego, le quería hacer una pregunta.

En estos días usted ha hablado con muchas personas, con muchos muchachos; seguramente también habrá hablado con jóvenes que abandonan la Iglesia o que encuentran dificultades. En su opinión, ¿cuál es la dificultad que encuentran los muchachos, cuáles son las razones que los alejan de la Iglesia? Gracias.

Papa Francisco:

Son muchos; algunos son personales. Entre los generales, creo que el primero es la falta de testimonio de los cristianos, de los sacerdotes, de los obispos, no digo de los Papas porque es demasiado, pero también. La falta de testimonio. Si un pastor ejerce de empresario o de organizador de un plan pastoral, o si un pastor no está cerca de la gente, este pastor no da testimonio de pastor. El pastor debe estar con la gente, pastor y rebaño, decimos en estos términos. El pastor debe estar frente al rebaño para indicar el camino; en medio del rebaño, para sentir el olor de la gente, y comprender qué siente la gente, qué necesita; y detrás del rebaño, para custodiar la retaguardia. Pero, si el pastor no vive con pasión, la gente se siente abandonada, o con una cierta sensación de desprecio, se siente huérfana y donde hay orfandad... He señalado los pastores, pero también los cristianos, los católicos hipócritas, ¿no? Que van todos los domingos a misa y luego no pagan la paga extra, pagan en negro, explotan a la gente, luego se van al Caribe, no solo por asuntos de negocios, sino también de vacaciones, con la explotación de la gente... “Pero, yo soy católico, ¡voy todos los domingos a misa!”. Pero si tú haces esto, das un testimonio contrario. Esto es, en mi opinión, lo que más aleja a la gente de la Iglesia. También a los laicos, a todos. Yo diría: no digas que eres un católico, si no das testimonio. Di: “Yo tengo educación católica, pero soy tibio, soy mundano, pido perdón, no me vean a mí como un modelo”. Esto hay que decirlo. Yo tengo miedo de los católicos que se creen perfectos. Pero la

historia se repite: Lo mismo sucedía a Jesús con los doctores de la ley. “Te doy las gracias, Señor, porque no soy como este pobre pecador”. No funciona. Esta es la falta de testimonio. Hay otros motivos, dificultades personales, a veces. Pero el más general es este.

Gisotti:

Santo Padre, le dirige ahora la pregunta Caroline Pigozzi de “Paris Match”.

Papa Francisco:

Antes de nada quiero agradecerle. Busqué al padre Benoist de Sinety, concelebró conmigo; es un buen hombre y también los doscientos jóvenes de París.

Caroline Pigozzi:

Él está muy feliz y tiene otra carta para usted, Santidad, que le daré la próxima semana, porque tiene que escribirla.

Papa Francisco:

Muy bien. Gracias por haberme dado ese libro. [Benoist de Sinety, *Il faut que des voix s’élèvent. Accueil des migrants, un appel au courage*, París 2018).

Caroline Pigozzi:

De todos modos, Santo Padre, hemos visto durante cuatro días a todos estos jóvenes rezando con gran intensidad. Uno puede imaginar que entre todos estos jóvenes algunos quieren entrar en la vida religiosa, también se puede pensar que cierto número tiene una vocación. Tal vez alguien esté dudando, pensando que es un camino difícil sin poder casarse. ¿Es posible pensar que la Iglesia católica, siguiendo el rito oriental, permitirá que los hombres casados ??sean sacerdotes?

Papa Francisco:

En la Iglesia católica, en el rito oriental, pueden hacerlo, y se toma la opción, del celibato o como esposo, antes del diaconado.

Caroline Pigozzi:

Pero ahora, con la Iglesia católica del rito latino, ¿se puede pensar que usted examinará esa decisión?

Papa Francisco:

En el rito latino, me viene a la mente una frase de san Pablo VI: “Prefiero dar la vida antes que cambiar la ley del celibato”. Me ha venido a la mente y quiero decirla, porque es una frase valiente. En un momento más difícil que ese, se estaba en los años 68-70. Personalmente, creo que el celibato es un don para la Iglesia. En segundo lugar digo que no estoy de acuerdo con permitir el celibato opcional, no. Solamente quedaría alguna posibilidad en los sitios más remotos, pienso en las islas del Pacífico... Pero una cosa es pensar cuando hay una necesidad pastoral, ahí, el pastor debe pensar en los fieles. Hay un libro del padre Lobinger [el obispo Fritz Lobinger, *Sacerdotes para el mañana*, Emi, 2009]; es interesante. Esto es algo que están discutiendo los teólogos; pero no hay una decisión mía. Mi decisión es: el celibato opcional antes del diaconado no. Es algo mío, personal; yo no lo haré, esto está claro. ¿Soy un “cerrado”? Tal vez, pero no me siento capaz de ponerme frente a Dios con esta decisión. Volviendo al padre Lobinger, ha dicho: “La Iglesia hace la eucaristía y la eucaristía hace a la Iglesia”. Pero donde no hay Eucaristía, en las comunidades, piense usted, Carolina, en las Islas del Pacífico...

Carolina Pigozzi:

En la Amazonía, también

Papa Francisco:

Tal vez allí, en muchos lugares; dice Lobinger, ¿quién hace la eucaristía? En esas comunidades, los “directores”, digamos los organizadores de aquellas comunidades son diáconos o monjas o directamente laicos. Y Lobinger dice: se puede ordenar a un anciano casado —es su tesis—, pero solo que ejerza el “*munus sanctificandi*”, es decir que celebre la misa, que administre el sacramento de la reconciliación y dé la unción. La ordenación sacerdotal da los tres “*munera*”: “*regendi*” —gobernar, el pastor—, “*docendi*” —enseñar— y “*sanctificandi*”; esto viene con la ordenación. El obispo le da solamente la licen-

cia del “*munus sanctificandi*”. Esta es la tesis. El libro es interesante. Y tal vez puede ayudar a pensar el problema. Yo creo que el problema debe abrirse en este sentido, donde haya un problema pastoral, por la falta de sacerdotes. No digo que haya que hacerlo, porque no he reflexionado, no he rezado lo suficiente sobre esto. Pero los teólogos deben estudiar. Un ejemplo es el padre Lobinger; él era un *fidei donum*, en Sudáfrica; ya es anciano. Pongo este ejemplo para significar los puntos que se deben tener en cuenta. Hablé con un oficial de la Secretaría de Estado, un obispo, que tuvo que trabajar en un país comunista al comienzo de la revolución; cuando han visto cómo procedía aquella revolución —en los años cincuenta, más o menos— los obispos ordenaron a escondidas a campesinos, buenos, religiosos. Después, pasada la crisis, treinta años después, la situación se resolvió. Y me contó la emoción que le daba cuando en una concelebración veía a esos campesinos, con las manos de campesino, ponerse el alba para concelebrar con los obispos. Esto se ha dado en la historia de la Iglesia. Es algo que hay que estudiar, pensar y rezar.

Caroline Pigozzi:

Están aquellos protestantes que pasaron a ser católicos...

Papa Francisco:

Sí, usted me pregunta sobre lo que hizo el Papa Benedicto, es cierto. Había olvidado esto: “*Anglicanorum coetibus*”, sacerdotes anglicanos que se vuelven católicos y que mantienen la vida conyugal como si fueran orientales. Recuerdo que en una audiencia de los miércoles vi a muchos, con el alzacuello y muchas mujeres con ellos y niños de la mano de los sacerdotes, y me explicaron cómo era esto. Es cierto: gracias por habérmelo recordado.

Gisotti:

Dirige ahora la pregunta Lena Klimkeit della “Dpa”.

Lena Klimkeit:

Santo Padre, durante el Vía Crucis, el viernes, un joven pronunció unas palabras muy fuertes sobre el aborto; quisiera repetirlas brevemente: “Hay una tum-

ba que clama al cielo y denuncia la terrible crueldad de la humanidad: es la tumba que se abre en el vientre de las madres del que se arranca la vida inocente. Dios nos conceda humanizarnos de verdad, defender con firmeza la vida, hacer que las leyes que matan la vida inocente se borren para siempre”. Esta es una posición muy radical, en mi opinión. Me pregunto, y le quiero preguntar, si esta posición respeta también el sufrimiento de las mujeres en esta situación y si corresponde a su mensaje de la misericordia.

Papa Francisco:

El mensaje de la misericordia es para todos. También para la persona humana que está en gestación. Es para todos. Después de haber fracasado así, también hay misericordia. Pero una misericordia difícil, porque el problema no es dar el perdón, el problema está en acompañar a una mujer que ha tomado conciencia de haber abortado. Son dramas terribles. Una vez escuché a un médico que hablaba de una teoría según la cual —no me acuerdo bien— una célula del feto apenas concebido va a la médula de la mamá y allí ya hay una memoria también física. Esta es una teoría, pero para decir, una mujer, cuando piensa en lo que ha hecho. Te digo sinceramente, hay que estar en el confesionario y tú allí debes dar consuelo, no castigar nada. Por ello yo he abierto la potestad de absolver el [pecado del] aborto por misericordia, porque muchas veces —si no, siempre— deben encontrarse con el hijo. Y yo aconsejo muchas veces, cuando lloran y tienen esta angustia: “Tu hijo está en el cielo, habla con él. Cántale la canción de cuna que no le pudiste cantar”. Y ahí se encuentra un camino de reconciliación de la mamá con el hijo. Con Dios ya está: es el perdón de Dios. Dios perdona siempre. Pero la misericordia consiste también en que ella [la mujer] elabore esto. El drama del aborto, para comprenderlo bien, hay que estar en el confesionario. Es terrible.

Gisotti:

Gracias Santo Padre. La próxima pregunta es de Valentina Alazraki de “Televisa”. Si bien recuerdo, ya lleva casi 150 viajes apostólicos...

Valentina Alazraki:

Papa Francisco, usted ha dicho en estos días aquí en Panamá que estaba muy cerca de Venezuela, que se sentía muy cerca de los venezolanos y hoy ha

pedido una solución justa, pacífica, en el respeto de los derechos humanos de todos. Los venezolanos quisieran entender un poco mejor qué significa esto, están esperando su palabra, quieren saber si esta solución pasa a través del reconocimiento de Juan Guaidó, que ha sido respaldado por muchos países, otros piden elecciones a corto plazo, elecciones libres para que la gente pueda votar; sienten que usted es un Papa latinoamericano y quieren sentir su apoyo, su ayuda y su consejo. Gracias.

Papa Francisco:

Yo apoyo en este momento a todo el pueblo venezolano, porque es un pueblo que está sufriendo, incluso los que están de una parte y de otra, pero es todo el pueblo el que sufre. Y si yo entrara a decir: “háganle caso a estos países, háganle caso a estos otros que dicen esto”, me metería en un rol que no conozco, sería una imprudencia pastoral de mi parte y haría daño. Las palabras [que pronuncié hoy] las pensé, las repensé y creo que con esto expresé mi cercanía, lo que siento. Yo sufro por lo que está pasando en Venezuela en este momento y por eso deseo que se pongan de acuerdo, una solución justa y pacífica. Lo que me asusta es el derramamiento de sangre. Y ahí también pido grandeza de alma para ayudar, por parte de quienes pueden ayudar, a resolver el problema. El problema de la violencia a mí me aterra. Después de todo el esfuerzo hecho en Colombia lo que pasó en la Escuela de cadetes el otro día fue terrorífico. O sea, no es solución la sangre. Por eso tengo que ser —no me gusta la palabra “equilibrado”— tengo que ser Pastor, de todos. Y si necesitan ayuda, de común acuerdo, la pidan. Por ahí va. Gracias.

Gisotti:

Gracias Santo Padre. Es el turno de Junno Arocho Esteves de “Catholic News Service”.

Junno Arocho Esteves:

Buenas tardes, Santidad. Durante su almuerzo con un grupo de jóvenes peregrinos, una joven estadounidense nos contó que usted le preguntó sobre el dolor y sobre el desdén de muchos católicos, en particular de los Estados Unidos,

por la crisis de los abusos. Muchos católicos estadounidenses rezan por la Iglesia, pero muchos se sienten traicionados y abatidos tras las recientes noticias de abusos y de encubrimientos por parte de algunos obispos, y han perdido la confianza en ellos. Santidad, ¿cuáles son sus expectativas o esperanzas para el encuentro de febrero para que la Iglesia pueda volver a comenzar y a reconstruir la confianza entre los fieles y sus obispos?

Papa Francisco:

Este es listo; empezó con el viaje de la JMJ y ha llegado hasta aquí. Felicidades. Gracias por la pregunta. La idea de esto nació en el C9 [el Consejo de Cardenales], porque ahí veíamos que algunos obispos no comprendían bien o no sabían qué hacer o hacían algo bien y otro no tanto, y sentimos la responsabilidad de dar una “catequesis” sobre este problema a las conferencias episcopales. Por ello llamamos a los presidentes [al encuentro en el mes de febrero]. Una catequesis para que, primero: se tome conciencia del drama de qué significa ser un niño abusado, una niña abusada. Yo recibo con regularidad a gente que ha sufrido abusos. Recuerdo a uno de 40 años que no podía rezar. Esto es terrible, el sufrimiento, es terrible. Por lo tanto, primero: que tomen conciencia de esto. Segundo: que sepan qué se debe hacer, el procedimiento, porque muchas veces el obispo no sabe qué tiene que hacer, porque se trata de algo que crece velozmente, y [el saber cómo proceder] no llega a todas partes, digámoslo así. Y después, que se hagan programas generales, pero que lleguen a todas las conferencias episcopales: qué debe hacer el obispo; qué debe hacer el arzobispo, que es el metropolitano; qué debe hacer el presidente de la conferencia episcopal. Pero que quede claro, de manera que haya, digámoslo en términos un poco jurídicos, protocolos claros. Esto es lo principal. Pero antes de lo que se debe hacer, está lo que he dicho antes: tomar conciencia. Luego [en el encuentro de febrero] se rezará, habrá algún testimonio para ayudar a tomar conciencia y después alguna liturgia penitencial para pedir perdón por toda la Iglesia. Están trabajando bien en dicha preparación. Yo me permito decir que he percibido una expectativa inflada. Hay que desinflar las expectativas, [devolviéndolas] a estos puntos que digo yo. Porque el problema de los abusos seguirá, es un problema humano, pero humano por todas partes. He leído una estadística el otro día, una de esas estadísticas que dicen que: se denuncia el 50%, de los cuales se escucha el 20% —y disminuye—, y acababa así: el 5% es condenado. Terrible. Es un drama humano y debemos tomar conciencia. También nosotros, resolviendo el proble-

ma en la Iglesia, tomando conciencia, ayudaremos a resolverlo en la sociedad, en las familias en donde la vergüenza hace encubrir todo. Pero antes tenemos que tomar conciencia, tener claros los protocolos y seguir adelante. Esta es la cosa. Y felicidades.

Gisotti:

No hay espacio para otra pregunta. Quizás brevemente: Manuela Tulli de “Ansa”. Si puede ser rápida porque están a punto de servir la cena. Gracias Manuela.

Manuela Tulli:

Buenas tardes, Santo Padre. Usted durante esta JMJ ha dicho que es absurdo e irresponsable considerar a los inmigrantes los portadores del mal social. En Italia, las nuevas políticas sobre los inmigrantes han llevado al cierre del CARA [Centro de acogida para solicitantes de asilo] de Castelnuovo di Porto, que usted bien conoce. Era una experiencia en donde se veían semillas de integración, los niños iban a la escuela, y ahora corren el riesgo —esas personas— de un desarraigo. Usted, es más, eligió celebrar con ellos el Jueves Santo en el 2016. Quisiera preguntarle qué siente respecto a esta decisión de cerrar el CARA de Castelnuovo di Porto, donde usted estuvo celebrando el Jueves Santo en el 2016. Y ahora el riesgo es una dispersión de esa experiencia, con los niños que...

Papa Francisco:

Sí, he escuchado comentarios de lo que sucedía en Italia, pero estaba inmerso en este [viaje], por lo que precisamente no lo conozco bien, pero me imagino. Es verdad que el problema de los inmigrantes es un problema que requiere memoria, es decir, preguntarse si mi patria se ha hecho a partir de los inmigrantes. Nosotros los argentinos: todos inmigrantes. Estados Unidos: todos inmigrantes. Esta memoria. Un obispo, un cardenal —no recuerdo cuál— escribió un artículo bellísimo sobre un problema de “falta de memoria”, así se llamaba. Este es un punto. También, las palabras que yo uso: acoger, el corazón abierto para acoger; acompañar; hacer crecer e integrar. Y digo también: el gobernante debe usar la prudencia,

porque la prudencia es la virtud de quien gobierna. Esto lo he dicho aquí, en el último vuelo, estas palabras. Sí, es una ecuación difícil. Me viene a la mente el ejemplo sueco, que en los años setenta, con las dictaduras —la *Operación Cóndor* en América Latina—, había recibido tantos inmigrantes, pero tantos integrados. Veo también lo que hace Sant'Egidio, por ejemplo: integra de inmediato. Pero los suecos el año pasado dijeron: “Paren un poco, porque no podemos terminar el proceso”. Y esta es la prudencia del gobernante. Y es un problema de caridad, de amor, de solidaridad, y yo subrayo que las naciones más generosas en esto, en recibir —que por otros aspectos no han podido hacerlo completamente— son Italia y Grecia. También un poco Turquía, un poco. Pero Grecia ha sido generosísima; y también Italia. Y cuando estuve en Lampedusa, era al inicio del año 2013. Pero es verdad que se debe pensar realísticamente. Después hay algo que es importante tener en cuenta: un modo de resolver el problema de las migraciones es ayudar a los países de donde vienen. Los inmigrantes vienen por hambre o guerra. Invertir donde hay hambre. Europa es capaz de hacerlo, en modo de ayudar a crecer. Pero siempre está —hablando de África— siempre está ese imaginario colectivo que nosotros tenemos en el subconsciente: África tiene que ser explotada. Esto es histórico y esto hace mal. Los inmigrantes de Oriente Medio encontraron otra salida; Líbano es una maravilla de generosidad: tiene más de un millón de sirios. Lo mismo Jordania: están abiertos, y hacen lo que pueden, esperando reintegrar. También Turquía ha recibido a alguno. Pero se trata de un problema complejo, del que se debe hablar sin prejuicios, teniendo en cuenta todas estas cosas que me han venido a la mente.

Gisotti:

Gracias Santo Padre. Entonces, buena cena, buen viaje, y en una semana nos volvemos a ver para otro viaje muy importante [el de los Emiratos Árabes Unidos].

Papa Francisco:

Os agradezco mucho vuestro trabajo. Solo quisiera decir una cosa sobre Panamá: he sentido un sentimiento nuevo. Yo conozco América Latina, pero no Panamá. Y me viene esta palabra: Panamá es una nación “noble”. Yo he encontrado nobleza. Esto quiero decir. Y quiero decir otra cosa, que dije cuando regresa-

ba de Colombia, hablando de la experiencia de Cartagena y de otras ciudades, una cosa que nosotros en Europa no vemos: ¿cuál es el orgullo, en este caso de los panameños? Te alzan los niños y te dicen: “Esta es mi victoria, este es mi futuro, este es mi orgullo”. Esto, en el invierno demográfico que estamos viviendo en Europa —en Italia bajo cero— nos debe hacer pensar: ¿cuál es mi orgullo? ¿El turismo, la villa, el perrito, o alzar un hijo? Gracias. Recen por mí, lo necesito. Gracias.

Gisotti:

Gracias Santo Padre.

HOY DOMINGO

HOJA LITÚRGICA DE LA DIÓCESIS DE MADRID

1. La Hoja está concebida como medio semanal de formación litúrgica, con el fin de preparar la Misa dominical o profundizar después de su celebración. Es la única Hoja litúrgica concebida primordialmente para los fieles y comunidades religiosas.

2. Sirve de manera especial a los miembros de los equipos de litúrgica y para los que ejercen algún ministerio en la celebración. También ayuda eficazmente al sacerdote celebrante para preparar la eucaristía y la homilía.

3. En muchas parroquias de Madrid se coloca junto a la puerta de entrada del templo, con el fin de que los fieles puedan recogerla y depositar un donativo, si lo creen oportuno. Son muchos los fieles que agradecen este servicio dominical.

NORMAS GENERALES DE FUNCIONAMIENTO

- **SUSCRIPCIÓN MÍNIMA:** 10 ejemplares semanales.
- **ENVÍOS:** 8 DOMINGOS ANTICIPADAMENTE (un mes antes de la entrada en vigor).
Se mandan por Correos ó los lleva un repartidor, siguiendo las normas de correos.
- **COBRO:** Domiciliación bancaria o talón bancario.
Suscripción hasta 75 ejemplares se cobran de una sola vez (Junio).
Resto de suscripciones en dos veces (Junio y Diciembre).
- **DATOS ORIENTATIVOS:**
 - 10 ejemplares año . . . 78,00 Euros
 - 25 ejemplares año . . . 195,00 Euros
 - 50 ejemplares año . . . 390,00 Euros
 - 100 ejemplares año . . . 780,00 Euros
- **SUSCRIPCIONES:** Servicio Editorial del Arzobispado de Madrid.
c/ Bailén, 8
Telfs.: 91 454 64 00 - 27 - EMAIL: servicioeditorial@archimadrid.es
28071 Madrid

Para ALTAS, BAJAS, MODIFICACIONES, por escrito o por email.

